

TESIS DE LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

Problemáticas, tensiones y lógicas de emancipación en la comunicación y la cultura

LAS ESTRATEGIAS POLÍTICO/COMUNICACIONALES DEL CULEBRÓN TIMBAL EN EL OESTE DEL CONURBANO BONAERENSE DURANTE EL PERÍODO 2000-2012.

DARÍO BECCHETTI

DNI 29.718.979

Legajo 12584/8

dbecchetti@gmail.com

Directora: **CLAUDIA VILLAMAYOR**

Co-Director: **DIEGO JAIMES**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

© 2016

ÍNDICE		
	Resumen	003
	Agradecimientos	004
	Introducción	005
	Metodología	011
Capítulo	Historia y Contextos	
1	1.1 El fin de la historia: la década del 90	013
	1.2 Cambios de Paradigma en la Región. El regreso del Estado	015
	1.3 La militancia territorial en la Argentina antes y después de 2001	018
	1.4 El Culebrón Timbal	023
Capítulo	Aguantes y Caravanas	
2	2.1 Que aguante la cultura de los barrios	028
	2.2 La cultura sale de caravana	031
	2.3 A modo de síntesis	033
Capítulo	Emancipación, Comunicación y Cultura	
3	3.1 Algunas acepciones sobre cultura	036
	3.2 Las comunicaciones	039
	3.3 Comunicar para emancipar	041
	3.4 Soportes y cajas de herramientas: una estrategia comunicacional	042
Capítulo	El Territorio	
4	4.1 Hacia una Democracia Participativa	044
	4.2 Algunas nociones sobre espacio público	046
	4.3 Territorios en disputa hacia la construcción de una nueva subjetividad	049
Capítulo	Intervenir	
5	5.1 Algunas propuestas para pensar el territorio	051
	5.2 La comunicación comunitaria en el marco de una estrategia integral	052
	5.3 A modo de conclusión	054
	Bibliografía	056
	Anexo	058

RESUMEN

El presente trabajo es una tesis de investigación que se propone un reconocimiento a las estrategias de intervención territorial elaboradas por la asociación civil “El Culebrón Timbal” en el oeste del conurbano Bonaerense¹ durante el período 2000 - 2012. Para esto consideramos importante tomar como eje de análisis la recuperación de la cultura en tanto dimensión de los procesos sociales que aquí se describirán.

Este proyecto busca abordar el entramado político/comunicacional elaborado por el Culebrón Timbal, puntualizando algunas de las estrategias que desarrollaron en ese periodo de tiempo. Tomaremos dos casos testigo, desarrollados entre 2000 y 2012 por el Culebrón Timbal; los *“Aguante la Cultura”* y las *“Caravanas Culturales”*.

En el primer caso se trata de un festival organizado en alguna zona determinada en un barrio, donde se articula la participación de vecinos, vecinas y organizaciones del lugar haciendo confluír expresiones artísticas, culturales, políticas, sociales e iniciativas de economía social. En el segundo caso se trata de una caravana que circula por una ruta predefinida con carrozas y carromatos diseñados por el Culebrón Timbal, que expresan relatos folklóricos y leyendas populares en sus chasis transformados, otorgándole protagonismo a un aspecto de la cultura simbólica muy poco explorado por otras organizaciones sociales que intervienen en los mismos territorios.

Sobre estos dos casos descritos, este trabajo se propone indagar en la concepción de espacio público y la búsqueda de posibles re-significaciones del mismo por parte del Culebrón Timbal, así como también en la recuperación de la cultura como un eje vertebrador y legitimador de las experiencias mencionadas.

1 El conurbano Bonaerense está compuesto por 24 municipios donde viven alrededor de 10.000.000 de personas.

AGRADECIMIENTOS

Aunque este proyecto lleve únicamente mi firma, no podría haber existido sin una serie de procesos colectivos que fueron decisivos para mi formación académica y política. El primer paso sucedió el 22 de noviembre de 1949, cuando el General Juan Domingo Perón suprimió los aranceles universitarios y garantizó que los hijos de los trabajadores y trabajadoras podamos acceder a la educación superior. Esa medida, resistida y atacada por los proyectos liberales que hubo -y hay- en nuestro país, me permitió empezar a estudiar comunicación en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Facultad, a su vez, me abrió a un mundo de debates, autores, proyectos y discusiones que me transformaron integralmente adentro y afuera de las aulas. La militancia en la Agrupación Haroldo Conti y la participación en Radio Estación Sur 91.7 fueron determinantes en ese proceso de formación como sujeto político.

Muchas personas colaboraron de forma generosa para orientarme, hacerme propuestas y sugerirme ideas que fueron muy útiles. Seguramente olvide valiosos aportes a lo largo de estos años, pero necesito señalar a Chivy Terrier que fue quizás mi primera guía, cuando este proyecto era una idea que rondaba en mi cabeza. César Baldoni soportó horas de preguntas, re preguntas y más preguntas en varios lugares y de maneras distintas. Además aportó ideas y otros materiales desde su doble lugar de militante del Culebrón Timbal y de comunicador popular. Eduardo Balan y Diego Jaimes también se sometieron con paciencia a mis interrogantes, al igual que Pablito Carballo, quién me recibió en Cuartel V una mañana de sábado. Sin dudas, fue un gran apoyo que mi objeto de estudio haya girado sobre un colectivo de comunicadores y militantes populares.

Cuando la cosa tomó más forma, se volvió fundamental Claudia Villamayor, mi directora y gurú, con quién debatimos horas sobre comunicación, territorio, militancia y proyectos populares. También hicieron grandes aportes Esteban Zapata, Ana Delicado Palacios y Nadia Carolina Gómez. Ayelen Correa estuvo virtualmente desde Venezuela y aportó lecturas, propuestas, ideas y discusiones. El apoyo incondicional de algunos amigos fue un bálsamo en momento de duda. Amancay Silva y el Kuky Basualdo alentaron fuerte y de alguna manera también aportaron a que este proyecto haya cumplido con sus objetivos. También tuve la suerte de contar con el apoyo y el amor de mi compañera Priscila, que soportó largos monólogos sobre los problemas e inseguridades que este proyecto me generaba y nunca perdió la fe en que lo terminaría.

De todas las personas que hicieron posible este proyecto, hubo una que lo garantizó de principio a fin y esa fue mi vieja. Su esfuerzo y sacrificio me permitieron estudiar y su militancia y compromiso me vincularon tempranamente con la política en general y con el peronismo en particular. A ella le debo buena parte de lo que soy y a ella le dedico este trabajo.

INTRODUCCIÓN

La comunicación social es un campo disciplinar susceptible de ser estudiado como dimensión de los procesos sociales y como perspectiva de desarrollo estratégico que favorezca procesos de transformación vinculados a experiencias político/culturales que tienen objetivos emancipatorios. En la presente tesis analizamos una experiencia comunicacional que se desarrolla en el denominado conurbano bonaerense, y se propone aportar a un proyecto de transformación popular desde la implementación de prácticas que construyan una democracia participativa.

La crisis de 2001 visibilizó numerosas prácticas emergentes, que si bien ya tenían algunos años de ensayo y error encima, eran casi desconocidas para muchos habitantes de nuestro país en buena medida debido a la escasa cobertura que recibían por parte de los medios de comunicación con capacidad de diseñar la agenda informativa de los argentinos. La consolidación del proyecto neo liberal en la Argentina, encabezado por Carlos Menem, implicó la retirada del Estado como organizador social y garante de la inclusión y participación colectiva. A lo largo de los dos gobiernos de Menem (1989-1995 y 1995-1999) fueron emergiendo espacios político/culturales, prácticas, lenguajes y soportes que venían a esbozar una propuesta que no estaba siendo contenida por el Estado. Así surgieron nuevos colectivos políticos, como los MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados) o las organizaciones “independientes” (o sea, sin lazos orgánicos con los partidos y representaciones políticas tradicionales), nuevas formas de hacer y entender el rock, como el rock chabón, que retrataba la nueva realidad urbana con crudeza, o el rock indie, las bandas y solistas que hacían su propio camino artístico y comercial sin apelar a las grandes discográficas buscando nuevas formas de expresarse. Estas novedades expresaban el cambio de una sociedad que ahora debía regirse por los designios de su nuevo ordenador: el mercado.

Como señala Maristella Svampa², la crisis económica de 1995 (el “efecto Tequila”), el creciente desempleo, la concentración y extranjerización de la economía, las migraciones desde países limítrofes y la recesión, modificaron los hábitos de las poblaciones de clase media y la de menor poder adquisitivo. También tuvieron que modificarse las formas de integrarse y las herramientas de organización popular, todavía en recuperación después de los años de represión de la dictadura cívico militar que gobernó el país entre 1976 y 1983. Estos son algunos de los elementos que ayudan a explicar esta emergencia de estas nuevas prácticas y actores interviniendo en la etapa política de los gobiernos neo-liberales tanto en Argentina como en Latinoamérica.

En numerosos barrios del conurbano bonaerense³ aparecieron experiencias que proponían enfrentar la pobreza de manera colectiva a través de la organización. Así surgieron comedores, copas de leche, huertas, mercados populares y dispositivos de compras comunitarias al calor de nuevas formas de organización que fueron creciendo en los lugares donde la desocupación iba en ascenso. De esta manera, fueron gestándose los MTD en zonas fabriles, productivas o petroleras, como en el sur y en el norte del país donde a mediados de la década de los 90 se realizaron los primeros piquetes de los que haya registro. La desocupación hizo germinar nuevas formas de organización colectiva en todo el conurbano, experiencia que marcaría los inicios del CT⁴. También aparecen cooperativas que logran suplir con diferentes niveles de éxito servicios y prestaciones que el Estado comenzaba a abandonar, como “El Colmenar” en Moreno, que organiza el transporte urbano en zonas consideradas como no rentables por empresas privadas y se transforma en una poderosa mutual a partir de la organización de sus vecinos y socios.

El asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán en junio de 2002 llegó a la tapa del diario *Clarín*, el de mayor circulación en nuestro país, dotando a buena parte del periodismo nacional con categorías hasta entonces escasamente exploradas, como “militancia barrial”, “organización social”, “movimiento de trabajadores desocupados” o “coordinadora de trabajadores desocupados”. Estas “nuevas” categorías remitían a un espacio cargado de estigmatizaciones y preconcepciones sobre los barrios del conurbano bonaerense y la militancia que allí se desarrollaba cotidianamente. Esta tendencia se fue profundizando, especialmente en los medios monopólicos. El 15 de mayo de 2011, Canal 13, uno de los canales de televisión del Grupo Clarín, estrenó la serie “El Puntero”, ambientada en un barrio del conurbano bonaerense y dedicada a seguir la vida

2 Svampa, Maristella. (2002) “Movimientos Sociales en la Argentina de hoy” Piquetes y Asambleas: tres estudios de casos. Buenos Aires. CEDES.

3 Nos referimos a los 24 partidos que poseen continuidad urbana con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Si bien el CT intervino en barrios del oeste del conurbano, consideramos pertinente hablar no solamente del oeste, sino de la totalidad del conurbano por su influencia en la experiencia del CT y como una referencia ineludible de lo que sucedía en el país por la dimensión de su población.

4 La FTV (Federación Tierra y Vivienda) realizó numerosos cortes en La Matanza, donde el CT participó de diversas maneras.

de un *puntero* barrial, denominación genérica que le dieron desde los medios con capacidad de construir agenda a los individuos que colaboran, participan, articulan o son nexos entre las personas que habitan barrios y diferentes organizaciones políticas. Si bien existen muchas formas de articulación o participación de vecinos de barrios vinculados a organizaciones políticas, esta categoría solo contiene a quienes son el nexo de prácticas prebendarias, a menudo presentadas como claves para explicar el comportamiento electoral de los votantes en esos territorios.

Por sus dimensiones y población, el conurbano es la base territorial de una enorme cantidad de formas de organización civil con distintos fines. Allí se desarrollan todos los días comedores, merenderos, espacios culturales, escuelas de oficios, secundarios populares, sociedades de fomento, copas de leche, partidos políticos o fábricas recuperadas por sus trabajadores, entre otras formas de organización. Cada espacio imprime sus propias lógicas y formas de trabajo construyendo -o no- su relación en particular con el Estado, con los sujetos a los que pretende interpelar o con otras organizaciones. En este contexto tan amplio, heterogéneo y diverso buscaremos aproximarnos a algunas de las estrategias desde las cuales el Culebrón Timbal intervino en diferentes espacios territoriales de barrios de San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Moreno de la provincia de Buenos Aires con objetivos específicos.

Este trabajo propone analizar la concepción de espacio público que elaboró el Culebrón Timbal, trazando una distinción entre el público, el privado y el *público no estatal*, concepción que el CT construyó durante su devenir como colectivo político/cultural. También será materia de análisis la idea de cultura que el colectivo fue elaborando a lo largo de los años y el rol que imaginan para ella en la búsqueda de horizontes de transformación de la realidad cotidiana en los barrios del conurbano bonaerense.

Estos análisis serán ordenados por una pregunta a modo de hipótesis: ¿es posible re-pensar nuevas categorías para la militancia territorial a partir de las concepciones de espacio público y cultura que el CT propuso durante el periodo 2000-2012?

Motivaciones personales y académicas

Conocí la experiencia de la asociación civil “El Culebrón Timbal” circulando en ámbitos extraacadémicos. FM La Posta, la radio de El Culebrón Timbal, es una radio compañera de Radio Estación Sur, la radio donde trabajo y milito. Compartimos reuniones, marchas, debates y todos los eventos que se construyeron desde 2004 hasta el 9 de octubre de 2009, cuando nos encontramos todos celebrando la sanción de la ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. En la medida que fui acercándome a la experiencia de La Posta, el “*plurimedio*”⁵, una especie de multimedia pero comunitario y popular, y en definitiva de El Culebrón Timbal, noté que varios de sus cuadros político/comunicacionales venían de la universidad, pero no se habían quedado en la vida académica, sino que habían encontrado una manera de síntesis, un diálogo posible entre la construcción de saberes propuesto en la UBA u otras universidades nacionales de mucho prestigio y la cotidianeidad de los barrios bonaerenses, tan ajenos a las discusiones que desvelan a muchos docentes, investigadores y estudiantes.

El Culebrón Timbal es una prueba viviente de que es posible pensar desde la universidad las necesidades populares. Con avances y retrocesos, con una relación pendular con el Estado, esta experiencia hace un generoso aporte a repensar algunas lógicas de militancia territorial en la provincia de Buenos Aires, resignificando la concepción de espacio público, impulsando el trabajo en redes y jerarquizando la cultura en tanto dimensión de los procesos sociales.

Campo de problemas

El consenso de Washington, al que Argentina adhirió de la mano de Carlos Menem, proponía que el Estado se retirase de toda actividad donde pudiera intervenir un particular. De esta manera, donde hubiera una necesidad nacería un negocio privado. Esta novedad coincidió con una fuerte crisis de representación atravesada por los partidos políticos tradicionales, pero también por otras referencias importantes de representación política, social y cultural, como la Iglesia o los escasos lugares de participación civil que la década anterior había cobijado. La victoria del neo-liberalismo vació de representación a los espacios tradicionales. Este vacío se tradujo en experiencias que expresaron nuevas subjetividades a partir de la ausencia de políticas públicas. De esta manera, las organizaciones de la sociedad civil respondieron a un lugar que escaseaba y la autogestión fue

5 El plurimedio es el nombre que le dieron a los medios comunitarios que se fueron creando en Cuartel V, Moreno: un periódico, una radio y un canal de televisión.

un camino de transformación social elegido por numerosos colectivos políticos. En este marco consideramos pertinente formular una serie de interrogantes alrededor de la práctica elegida para esta investigación.

- ☞ ¿Cuál es la concepción de “cultura” del Culebrón Timbal? ¿es posible acumular políticamente para un proyecto desde esa concepción de cultura?
- ☞ ¿Es posible disputar sentido desde la comunicación popular?
- ☞ ¿Es posible elaborar propuestas de participación directa en el marco de una democracia representativa?
- ☞ ¿Cuál es la concepción de “comunicación” del Culebrón Timbal? ¿Cómo se expresa en el territorio?
- ☞ ¿Qué lógicas de construcción política pueden rastrearse en las intervenciones del Culebrón Timbal? ¿hay rupturas con otras lógicas de organizaciones sociales intervinientes en el mismo territorio?
- ☞ ¿De qué manera conciben la intervención? ¿Qué problemáticas enfrenta una organización social al momento de intervenir un territorio?
- ☞ ¿De qué manera impactó la crisis de 2001 en las organizaciones sociales? ¿y la llegada del kirchnerismo a partir de 2003?
- ☞ ¿Es posible aportar a un proceso emancipatorio sin conducir ningún estamento estatal?
- ☞ ¿La comunicación popular es contra hegemónica?
- ☞ ¿Es posible plasmar transformaciones en una sociedad sin la mediación de políticas públicas?

Estos interrogantes permitirán indagar de qué manera el CT fue transformándose de una banda de rock hacia un colectivo político/cultural, como fue el proceso de elaboración de sus estrategias de intervención y en función de que objetivos políticos. Consideramos necesario para la investigación rastrear su genealogía, visualizar su recorrido e indagar sobre como los cambios de coyuntura política fueron impactando sobre su devenir.

Objeto de Estudio

El objeto de estudio de este trabajo son las estrategias de intervención territorial elaboradas por el Culebrón Timbal en el oeste del conurbano bonaerense.

El Culebrón Timbal desarrolló desde el año 2000 en adelante distintas maneras de acercarse a los vecinos de los barrios donde realizaba alguna forma de militancia. Con diversos fines, elaboraron formas de interpelar a diferentes sujetos en los distritos de Malvinas Argentinas, José C Paz, San Miguel y Moreno. Es importante poder visualizar como el Culebrón Timbal piensa la cultura como una dimensión de los procesos sociales fundamental como estrategia de interpelación y eje vertebrador/legitimador de las diferentes iniciativas que se gestan, constituyendo discursos y prácticas emergentes.

Consideramos importante describir los procesos de re-significación alrededor de las prácticas y discursos construidos desde la intervención del espacio público. Las propuestas de El Culebrón Timbal se distinguen por una fuerte impronta recuperadora del espacio público como lugar de encuentro, contrapuesto al modelo de espacio público como lugar de tránsito. También buscaremos observar la noción de apropiación del espacio público que este tipo de actividades conlleva, en relación a la temporalidad de los sujetos y del Estado.

La práctica elegida

El corpus de análisis será la experiencia de los *Aguante la Cultura y las Caravanas Culturales*.

Elegimos estos dos dispositivos de producción cultural en lugar de otras experiencias porque entendemos que sintetizan la propuesta político/comunicacional del Culebrón Timbal, impulsando el trabajo en redes que como ellos describen, *“tienen una dimensión cultural, dada por el rescate de las capacidades simbólicas presentes en los sectores populares, una dimensión político-social en la elaboración y democratización de propuestas sobre necesidades comunitarias y una incipiente dimensión económica en la creación de nuevos circuitos de comercialización solidaria y organización de Círculos de Artes y Oficios”*.⁶

El Culebrón Timbal nació originalmente como una banda de rock en los primeros años de la década del noventa, que fue mutando en un colectivo político/cultural itinerante hasta su desembarco en el predio “La Huella”, en el partido de Moreno, provincia de Buenos Aires. Sus militantes se formaron participando en paralelo de distintas experiencias políticas en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA o articulando actividades con organizaciones como la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) o la Federación Tierra y Vivienda (FTV) durante la segunda mitad de los noventa, época en la que emergieron los primeros cortes de

6 Disponible en <http://www.culebrontimbal.com.ar/sitio/proyectos.htm> (última consulta 22 de abril de 2016).

ruta, también llamados piquetes, junto a otras formas de resistencia a las políticas del neoliberalismo.

Los piquetes o las ocupaciones de fábricas tenían como característica central una confrontación directa contra el poder y los dispositivos del mercado, cortando las vías de circulación de las mercancías, muchas veces como alternativa a no tener una patronal a la que hacerle una huelga. El cambio de etapa política, social, cultural y económica implicó la emergencia de “un nuevo ciclo de luchas sociales signado por nuevas organizaciones críticas de los esquemas clásicos”⁷ en términos tanto de organización política como de metodología y prácticas militantes.

Los Movimientos de Trabajadores Desocupados aglutinaban desde trabajadores despedidos de sus lugares a partir de la ola de privatizaciones, hasta jóvenes con grandes dificultades para insertarse a un mercado laboral cada vez más acotado. La decisión política del gobierno de Carlos Menem era que el Estado desregulara las condiciones laborales, cediendo al mercado su organización. En ese contexto de aumento de despidos y ausencia de nuevas ofertas laborales, sin un Estado que intervenga para contener las asimetrías, la desocupación se convirtió rápidamente en uno de los indicadores sociales más visibles de la Argentina. Así como la Argentina industrial de post guerra engendró a un nuevo sujeto político, decisivo para la conformación del movimiento Peronista a partir de 1945⁸, la Argentina neoliberal también hizo emerger a un nuevo sujeto político: el trabajador desocupado. Las estrategias organizativas de este nuevo actor fueron moldeando otras prácticas que permitieran construir formas de protesta y reclamo que ya no tenían a la patronal como referencia, sino a la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, pese a compartir espacios con organizaciones que llevaban adelante este tipo de protestas (CTA, FTV) y a transitar los años más álgidos en materia de corte de rutas (2001-2004)⁹, el Culebrón Timbal elaboró una estrategia de intervención que no confrontaba directamente contra el Estado o el mercado. Por el contrario, reivindicaba una serie de prácticas que implicaban asumir responsabilidades más propias del Estado en cualquiera de sus niveles (nacional, provincial o municipal), lógica que también se manifiesta como disruptiva con los criterios de muchas organizaciones que militan en el conurbano bonaerense cuyos ejes suelen estar anclados directamente en el reclamo hacia el estado municipal, provincial o nacional. De esta manera, algunas propuestas del Culebrón Timbal -de ahora en más el CT- y otras organizaciones asumían tareas y líneas de trabajo que en otras épocas de la Argentina eran funciones propias del Estado, como elaborar y fortalecer mecanismos de participación popular en la toma de decisiones, generar enclaves territoriales para la economía social o proponer e instrumentar soluciones a problemáticas de los territorios vinculadas al acceso al agua, la energía eléctrica, la vivienda o la distribución del presupuesto municipal.

Objetivos generales de la investigación:

↻ Objetivar, sistematizar y conceptualizar las estrategias político/comunicacionales de intervención territorial del Culebrón Timbal en el espacio público a partir de iniciativas de gestión cultural.

Objetivos específicos de la investigación:

↻ Reconocer prácticas y espacios que se constituyen como escenarios de comunicación a partir de la experiencia del Culebrón Timbal.

↻ Visualizar discursos emergentes generados desde la organización y la intervención en el espacio público a partir de la experiencia del Culebrón Timbal.

↻ Analizar y describir procesos de articulación política, social y cultural entre distintas formas de organización civil presentes en los territorios intervenidos por el Culebrón Timbal en el periodo 2000-2012.

↻ Visualizar elementos de la estrategia político/comunicacional del Culebrón Timbal que permiten legitimar prácticas y discursos desde la cultura.

7 Longa, Francisco. (2013). “Territorialización y preconfiguración: el ethos militante prefigurativo, a partir del caso del Frente Popular Darío Santillán”. Ponencia presentada en el eje temático “Conflictos sociales, acciones colectivas y territorialidades”. Universidad Nacional de Córdoba.

8 “En las décadas de 1930 y 1940, las migraciones internas vinculadas con la incipiente industrialización hicieron llegar a los centros urbanos del litoral a los descendientes de esas poblaciones indígenas, mestizas y gauchas, cuyo peso demográfico -pasados tres generaciones desde los grandes genocidios- volvía a ser significativo.” Argumedo, Alcira. (2001). Los Silencios y las voces en América Latina: notas sobre el Pensamiento Nacional y Popular. Buenos Aires. Ediciones del Pensamiento Nacional, página 161.

9 Según el Centro de Estudios “Nueva Mayoría” entre 2001 y 2004 hubo 6.178 cortes de ruta en todo el territorio de la República Argentina. La provincia de Buenos Aires, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Jujuy concentran casi el 60% de la totalidad de los cortes.

Pregunta problema

¿Cómo y para qué se construyen y desarrollan las estrategias político comunicacionales implementadas por la asociación civil “El Culebrón Timbal” en el territorio oeste del conurbano Bonaerense durante el período 2000-2012?

Contexto del problema

La provincia de Buenos Aires es la más grande de toda la República Argentina con 307.571 km² de extensión. Su población supera los 15,6 millones de habitantes¹⁰ de los cuales 10 millones habitan en el Gran Buenos Aires. Dentro del Gran Buenos Aires es el conurbano bonaerense el que concentra la mayor cantidad de habitantes ubicados en los 24 partidos que fueron creciendo al norte, sur y oeste de los límites de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se pueden mencionar a los municipios de Avellaneda, Lanús, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Tres de Febrero, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz, La Matanza, Tigre, Lomas de Zamora, Morón, Hurlingham, Ituzaingo, Quilmes, Berazategui, San Fernando, San Isidro, Vicente López, Almirante Brown, Merlo y Moreno. Otros seis partidos han comenzado también a tener una continuidad urbana con la C.A.B.A. Ellos son Escobar, General Rodríguez, Pilar, Marcos Paz, Presidente Perón y San Vicente.

Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010, en estos 24 partidos hay 117.225 personas analfabetas, 1.595.097 millones de hogares sin computadora y 109.553 sin heladera. Además, 26.398 casas están hechas a base de tierra y ladrillos sueltos y 344.006 viviendas están desocupadas.

Las diferentes corrientes migratorias tanto internas como provenientes de otros países moldearon una multiplicidad de identidades presentes en el conurbano bonaerense a lo largo de todo el siglo XX. En la actualidad, 742.859 habitantes del conurbano no nacieron en la Argentina, de los cuales 130.013 tienen entre 20 y 29 años. En 2001 3.918.552 habitantes de la provincia provenían de otros lugares de la República Argentina. Estos números dan cuenta de las diferentes identidades culturales que conviven a partir de los usos, costumbres, tradiciones y festividades que fueron llegando con los habitantes emigrados a la provincia.

En 1955, el Gobierno de facto suprimió numerosos derechos colectivos. Uno de ellos fue el de la función social de la propiedad, sancionado por la Constitución Nacional de 1949. Otra dictadura cívico militar, en 1977, homologaría el decreto conocido como “Ley de ordenamiento territorial y manejo del suelo”, regulando lo relativo a barrios privados y countries sin siquiera mencionar las viviendas populares. En 1982, todavía bajo Gobierno dictatorial, volvió a incluirse la “usurpación” como delito tipificado en el Código Penal.

Todas estas modificaciones legales fueron aportando a configurar el escenario actual en que un millón de bonaerenses tiene problemas para acceder a la tierra y la vivienda y las regulaciones están diseñadas para garantizar la especulación inmobiliaria en lugar de facilitar el acceso a las clases populares. Desde la Junta de Hacendados de 1785 a la actualidad, los terratenientes de la provincia han procurado generar dispositivos que les permitan concentrar tierras, expulsando a las personas de bajo poder adquisitivo a terrenos cada vez más lejanos y peor preparados para ser habitados, muchas veces a través de tomas como último recurso para acceder a una vivienda. La concentración de tierras puede tener fines agropecuarios, especulativos o inmobiliarios, pero en todos los casos afecta directamente a las personas de menos recursos.

Desde el retorno de la democracia en 1983 fueron emergiendo distintas prácticas que buscaban enmendar, complementar o directamente suplantar el accionar del Estado frente a determinadas problemáticas. En el partido de Moreno, en la provincia de Buenos Aires, a finales de los 80, un grupo de vecinos y vecinas de Cuartel V se organizó para crear una cooperativa de transporte que realizara los recorridos que el transporte municipal no hacía por considerar que no se trataba de circuitos rentables. La cooperativa “El Colmenar” llegó a tener 50.000 afiliados y desarrolló un trabajo que excedió la solución a los problemas de transporte de Cuartel V. A partir de allí se crearon una biblioteca popular y escuelas de oficios; se dictaron talleres y se fortaleció el vínculo con organizaciones sociales. A través de un préstamo de la Unión Europea, “El Colmenar” compró un terreno que actualmente comparte con diversas organizaciones. En el predio “La Huella” se instalaron distintas expresiones de la sociedad civil con militancia política, social o cultural en la zona, volviendo palpable un proceso cada vez más notorio en el conurbano de las décadas del 80 y el 90: la proliferación de todo tipo de organizaciones, incentivadas por el retorno de la democracia en 1983, pero también por las

¹⁰ INDEC (2010). Datos del censo del 27 de octubre de 2010. Disponible en: http://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135 (última consulta 6 de julio de 2016).

distintas problemáticas sociales que devienen de ser la provincia más poblada de la Argentina y tener al mismo tiempo un acceso muy limitado a la tierra y la vivienda.

Alcances y limitaciones

Esta investigación apunta a describir, objetivar, analizar y problematizar algunas de las estrategias desarrolladas desde el Culebrón Timbal para intervenir en el espacio público bonaerense. Esta tarea implica necesariamente anclar el enfoque en los procesos comunicacionales gestados en distintas dimensiones. Analizaremos la estrategia comunicacional pensada desde la comunicación popular y comunitaria, las articulaciones políticas y sociales, el rol y concepción del espacio público como un elemento más dentro de la propuesta comunicacional del Culebrón Timbal y la forma de construir legitimidad a partir de la cultura para sus discursos y prácticas. También abordaremos las lógicas desarrolladas para la gestión cultural que llevan a cabo en los diferentes dispositivos de producción cultural creados o reformulados por el Culebrón Timbal.

Es necesario dimensionar que el componente central de las diferentes formas de trabajo en red que el Culebrón Timbal propone, es en todos los casos el asociativismo. En sus iniciativas se articulan sociedades de fomento, centros culturales, radios comunitarias y organizaciones sociales, atravesadas en mayor o menor medida por una serie de decisiones necesarias para la supervivencia del proyecto gestionado por sus propios colectivos.

Este enfoque se circunscribe en un alcance delimitado por el marco teórico señalado en el Plan de Tesis previo a este trabajo, que constituirá las herramientas de análisis que emplearemos, centrándonos en el diseño y ejecución de un evento político/social/comunicacional pensado deliberadamente para un fin social determinado en un contexto en particular.

Consideramos una limitación no hacer partícipe de este estudio a la totalidad del proyecto que engendró el Culebrón Timbal; nos referimos al *plurimedio*¹¹ y las distintas herramientas que fueron construyendo a lo largo de la última década.

El plurimedio regional cuenta con una radio comunitaria¹², una agencia de noticias y un canal de televisión, además de la Escuela de Arte Popular y los diversos talleres que se brindan en el predio La Huella, en el distrito de Moreno, sede del CT. Entendemos que el desarrollo de estos medios aportó al proceso en general, pero no hallamos herramientas que permitan medir su impacto en el territorio.

Si bien el CT nació como una banda a rock a mediados de la década del 90, no profundizaremos el análisis contextual sobre el fenómeno del llamado *rock chabón*¹³ que emergió precisamente en esa época y se hizo muy visible en los barrios bonaerenses, especialmente en el conurbano al que no llegaba el brillo del Menemismo que abundaba en la Capital. Es posible pensar que esta nueva estética barrial haya influido en la genealogía del CT, sin embargo no profundizaremos el análisis para privilegiar sus elaboraciones conceptuales a la hora de intervenir en territorio.

11 El concepto de plurimedio, desarrollado por el CT, hace alusión al conjunto de medios comunitarios que fueron creando y gestionando colectivamente junto a vecinos y vecinas que participaron de esos proyectos.

12 FM La Posta, integrante de FARCO, Foro Argentino de Radios Comunitarias.

13 El periodista Javier Aguirre describió al rock chabón como “refugio cultural para los expulsados del banquete menemista. Con la marginalidad masificada, ese fenómeno en principio contestatario terminó convirtiéndose en el oficialismo del rock”. Aguirre, Javier. (24 de enero de 2002). “Fuiste Chabón”. Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/no/12-78-2002-01-26.html>. (última consulta 6 de julio de 2016).

METODOLOGÍA

Para reconstruir y analizar las estrategias de intervención territorial diseñadas por El Culebrón Timbal nos apoyamos en el análisis cualitativo de entrevistas, artículos y materiales producidos por el colectivo en estudio. De esta manera realizamos un análisis del discurso construido por el CT en distintas experiencias de trabajo territorial en el oeste de la provincia de Buenos Aires a partir del testimonio de sus militantes y los materiales que elaboraron para difundir sus actividades. Consideramos pertinente esta elección por el proceso reflexivo que implica una entrevista, donde cada entrevistado pudo hacer un balance de su propio rol y analizar también el proceso en términos colectivos. En varios casos entrevistamos a participantes actualmente distanciados del CT, cuyo proceso aportó elementos críticos al devenir de la organización. El paso del tiempo también propició nuevos márgenes de análisis a partir de la victoria de Mauricio Macri y el final de la concepción de “Estado presente”.

Realizamos una observación participante en los términos planteados por Rosana Guber en “El salvaje metropolitano”¹⁴

“La técnica de observación participante no es sólo una herramienta de obtención de información sino, además, de producción de datos y, por lo tanto, de análisis; en virtud de un proceso reflexivo -entre los sujetos estudiados y el sujeto cognoscente, la observación participante es en sí un proceso de conocimiento de lo real y, al mismo tiempo, del investigador. Ello tiene las siguientes consecuencias:

☞ La selección, planificación y aplicación de la técnica es parte del proceso de conocimiento de los sujetos;

☞ El conocimiento que el investigador construye sobre sus informantes no está desprendido, sino intrínsecamente ligado al conocimiento que produce de sí mismo y al que los informantes producen de él.”

De esta manera, utilizamos como herramientas de aproximación:

- ☞ Entrevistas en profundidad
- ☞ Entrevistas semiestructuradas
- ☞ Grupos focales
- ☞ Análisis de contenido/documentación producido por el CT
- ☞ Etnografías¹⁵

SJ Taylor y R. Bogdan describen dos grandes corrientes en la investigación social. La positivista, encarnada en Comte y Durkheim y la fenomenológica, de larga historia en la filosofía y la sociología.

Para graficar la segunda corriente, en la cual se inscribirá este trabajo, los autores describen: “el fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del autor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante”¹⁶. Tomando esta referencia, buscamos analizar y problematizar la experiencia del CT a la luz de la etapa política que le tocó atravesar, sistematizar las estrategias elegidas para intervenir y proponer esta experiencia como un posible ejemplo que pueda nutrir debates e intervenciones alrededor de los conceptos de comunicación, intervención y territorio pensados desde las organizaciones sociales.

La investigación está dividida en cinco capítulos con ejes temáticos diferenciados que permiten abordar el trabajo en su integralidad o focalizando sobre un concepto en particular. El espíritu de esta investigación es aportar al fortalecimiento de las organizaciones sociales que pretenden aportar a un proyecto emancipador desde una perspectiva popular de acumulación política en el territorio. La experiencia del CT está marcada por la educación y la comunicación popular, atravesada por los cambios de etapa política y madurada por años. Entendemos que sistematizar sus debates y recorrido puede ser un valioso insumo para nuevas formas

14 Guber, Rosana. (1991.) El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Capítulo 8 “La observación participante: nueva identidad para una vieja técnica”. Buenos Aires. Paidós.

15 Nos referimos a Etnografía Cultural, en los términos en los que la plantea Rossana Guber: “el reconocimiento de la subjetividad del propio investigador en el proceso de conocimiento y del campo de las significaciones sociales cuya relación está más comprometida con la particularidad que con la generalidad” (GUBER, Rosana 2005:24).

16 Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986) “Introducción: ir hacia la gente”, en Introducción a los métodos cualitativos de investigación. México. Paidós. Página 15.

de organización en el territorio atendiendo a aquella reflexión de Rodolfo Walsh: *“nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas.”*¹⁷

El primer capítulo describe la década del noventa en el mundo, en la región, en la Argentina y en la militancia territorial que emergió en varios lugares del país como saldo de la desocupación generalizada que marco a la década menemista. Entendemos que es importante describir y conceptualizar que estaba sucediendo a nivel político, económico, social y cultural en los años previos a la conformación del CT para analizar integralmente como esos procesos impactaron sobre su concepción de intervención, democracia y espacio público, entre otros conceptos que se volverían medulares en su práctica.

El segundo capítulo indaga nuestro objeto de estudio, los Aguante la Cultura y las Caravanas Culturales, desarrolladas por el CT en el periodo 2000-2012.

El tercer capítulo propone nociones de comunicación y cultura que enmarquen los debates suscitados a partir de las intervenciones del CT en el oeste del conurbano bonaerense y la perspectiva de construcción política *popular*. Creemos que es necesario delimitar estas nociones en el marco de un amplio debate colectivo.

El cuarto capítulo investiga y problematiza el concepto de territorio desde la experiencia del CT para proponer una sistematización que pueda aportar a otros procesos colectivos de intervención. La experiencia del CT propone pensar al territorio como un barrio, una plaza, una facultad o una feria. ¿Qué es un territorio para una organización social como el CT?

El quinto capítulo conceptualiza la noción de intervención y esboza las conclusiones de este trabajo.

17 Agencia TELAM (2013). “Diez frases indelebles de Rodolfo Walsh”. Disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201303/11439-10-frases-indelebles-de-rodolfo-walsh.html> (última consulta 4/07/2016)

Capítulo 1. Historia y Contextos

1.1 El fin de la Historia: la década del 90

*Cuervo mexicano/bajo águila yanqui
samurái el ponja/vestido de punki
ahí va scottie pippen/en medio de la puna
no te hagái problema darlin/slippin en la cuna
es noche de brujas/ya tengo mi bate
shopping y macdonal/metete en el culo el mate
nos juntamos todos/a tirar los dados
a ver qué gobierno/le conviene a estos tarados
globalización/traga mi canción
globalización/y olvidate
globalización/ni dominación
globalización/y olvidate
pibe no te engrupas/me decía el vecino
ándate pa l norte/acá no hay camino
todos me llenaban/así la cabeza
me globalicé/debe debe debe debe...
globalización/si te gusta el dulce
encará la lata/ellos van en o.v.n.i.
lo seguimo a pata/el fierro hay que doblarlo
cuando está caliente/hay animales que hacen
lo mismo que sienten/globalización¹⁸*

“Globalización” Los Piojos

Como toda organización social, el Culebrón Timbal solo puede ser entendido y explicado como emergente social a la luz de los fenómenos políticos y sociales que marcaron sus orígenes y transformaciones. Este capítulo describirá algunos hechos sucedidos en el mundo, en la región y en la Argentina que señalaron hitos para la militancia social.

En 1992 Francis Fukuyama profundizó el camino que había iniciado en su ensayo de 1988¹⁹ y caracterizó que el fin de la Guerra Fría -la caída del bloque soviético- implicaba necesariamente el fin de la historia entendida como una batalla entre ideologías. El motor de la historia reciente se había apagado al emerger Occidente -con Estados Unidos a la cabeza- como el bloque hegemónico sin contrapoder alguno cambiando para siempre las relaciones sociales, políticas, económicos y culturales.

Efectivamente, la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas trajo consigo una reconfiguración del poder mundial que repercutió en todo el planeta y especialmente en Latinoamérica. El historiador británico Eric Hobsbawm graficó la importancia de este hecho señalándolo como una de las referencias del *siglo XX corto*²⁰, que se inicia en 1914 con la Primera Guerra Mundial y culmina en 1991 con la desintegración de la URSS. Sin embargo algunos sucesos de los años venideros pondrían en tensión la idea de Fukuyama.

“El fin de la Guerra Fría trajo no sólo la derrota, sino también la desaparición del campo socialista, abriendo paso a la hegemonía de la única superpotencia, Estados Unidos”²¹ señala Emir Sader. En Europa

18 “Globalización”. (2000). Los Piojos. Publicada el 27 de octubre de 2000 en el disco “Verde Paisaje del Infierno”. El Farolito Discos.

19 Fukuyama, Francis. (1988). Conferencia en el John M. Olin Center for Inquiry into the Theory and Practice of Democracy de la Universidad de Chicago, EE. UU. Disponible en <http://bioetica.org/cuadernos/bibliografia/fukuyama.pdf> (última consulta 6 de julio de 2016).

20 Hobsbawm, Eric. (1998). “Historia del Siglo XX”. Buenos Aires. Crítica.

21 Sader, Emir. (21 de marzo de 2014). “Un mundo multipolar”. Página 12. Disponible en http://www.pagina12.com.ar/diario/el_mundo/4-242274-2014-03-21.html (última consulta 22 de abril de 2016).

del Este la reconfiguración fue inmediatamente posterior a la caída de la “cortina de hierro” y se tradujo en enfrentamientos armados disputando territorios sobre la base de conflictos étnicos, religiosos y políticos contenidos durante décadas.

De esta manera comenzaban a sentarse las bases de lo que algunos pensadores iban a llamar “el mundo multipolar” señalando la conformación de varios bloques de poder a nivel geopolítico cuyas arenas de disputa serían los organismos multinacionales como el FMI, Naciones Unidas, el BCE, la OTAN y la OMS²². Esta supuesta “muerte de las ideologías” fortalecía la idea de múltiples relatos, todos igual de válidos, tan propios de la postmodernidad, que venían a reexplicar este nuevo mundo post Guerra Fría. En este contexto Antonio Negri y Michael Hardt escribirían “Imperio”²³, que vería la luz en 2000 y se transformaría en referencia para la discusión sobre la construcción de poder en este nuevo escenario.

Buena parte de la intelectualidad liberal propuso leer a la caída del bloque Soviético como el fin de la utopía y la ratificación del mercado como eje vertebrador de la vida en sociedad. Ningún cambio podría pensarse desde lo colectivo, sino por el contrario, la realización individual era el camino para la humanidad. El “*fin de las ideologías*” se transformará en un lugar recurrente para las expresiones políticas liberales durante las décadas siguientes.

Tecnología, industrias culturales y aldea global

La década del 2000 se inició con una paranoia “global” sobre el efecto del “Y2K”, un error en el que incurrirían todas las computadoras del mundo al querer actualizar la fecha del 31 de diciembre de 1999 al 01 de enero de 2000. El miedo consistía en que al no poder diferenciar si la fecha correcta era 1900 o 2000 (01/01/00) las computadoras no podrían mantener su configuración habitual generando toda clase de problemas a escala planetaria. La presentación del problema en términos mundiales también permite dimensionar a quienes le hablan la mayor parte de los medios de comunicación hegemónicos: según Naciones Unidas para 1999 había 6.000.000.000 de habitantes en el mundo de los cuales un poco más de 360.000.000 accedía internet²⁴.

La propuesta de empezar a entender al mundo como una “aldea global”²⁵ llegó de la mano de la *globalización*, el correlato cultural, tecnológico y social de los cambios en el escenario geopolítico mundial. De esta manera, a través de internet y otros nuevos soportes, el *mundo* podría compartir rápidamente información y entretenimiento.

Es difícil cuantificar a nivel mundial el impacto de las nuevas tecnologías en comunicación pero es innegable que hubo una importante modificación en la cantidad de personas que las incorporaron a su rutina diaria. La aparición de diarios online, portales, blogs y otros dispositivos fueron reconfigurando el modo de leer y compartir noticias pero también hábitos de consumo. En 2003 apareció YouTube, en 2004 Facebook y en 2006 Twitter. El nacimiento de las redes sociales y la expansión de internet serán datos salientes de esta década.

El movimiento globalizador encontró resistencia y pronto nació un movimiento anti globalización que tomaría cuerpo en Brasil en 2001 a partir de la organización del Foro Social Mundial, una iniciativa surgida con el objetivo de constituirse como la contracara del Foro Económico Mundial de Davos que se organiza desde 1971. El Foro Social Mundial organizó medidas antiglobalización en muchos lugares del mundo pero fundamentalmente realizó un aporte sustancial a la visibilización de experiencias y debates que tensionaban la idea de un bloque único mundial.

22 Respectivamente hablamos del Fondo Monetario Internacional, Naciones Unidas, el Banco Central Europeo, la Organización del Tratado del Atlántico Norte y la Organización Mundial del Comercio. Solo el BCE no existía cuando se disolvió la URSS, pero el resto de los organismos adquirió una nueva dinámica.

23 Atilio Borón considera que la invasión a Irak en 2003 refuta la idea central del ensayo, que señala a Estados Unidos alejado de la posición de hegemonía mundial y obligado a consensuar en organismos multinacionales como las Naciones Unidas. Frente a la supuesta amenaza de posesión de armas químicas EE.UU impuso su decisión de invadir aunque Naciones Unidas se había pronunciado en contra.

24 Estadísticas disponibles en http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/documents/SWP_2011/SP-SWOP2011.pdf (última consulta 22 de abril de 2016).

25 El concepto de Aldea Global fue elaborado por Marshall McLuhan a mediados de los 70 para aportar a dimensionar el cambio que representaba pasar de medios de comunicación lentos y escritos a nuevos medios más rápidos (en términos de distribución y alcance) y audiovisuales.

La sede del Foro Social Mundial elegida en Brasil daba cuenta también de la importancia que estaba tomando Latinoamérica en el mapa político de los llamados “países emergentes”. Argentina tuvo una comitiva muy numerosa en materia de organizaciones sociales, intelectuales y militancia de diversas experiencias, que permitían reforzar la idea de que de este lado del mundo germinaban nuevas representaciones políticas que se habían gestado durante los años de neoliberalismo que precedieron las décadas del 80 y 90, corolario de las dictaduras cívico militares de los años 70. Entre los representantes de la Argentina se encontraba el CT, experiencia que marcaría el devenir de la organización en una ciudad que en ese momento debatía muy fuerte mecanismos de participación democrática participativa.

1.2 Cambios de Paradigma en la Región. El regreso del Estado.

El 2 de febrero de 1999 asumía la presidencia de Venezuela el comandante Hugo Rafael Chávez Frías. Su llegada al Palacio de Miraflores implicaba la ruptura de un modelo bipartidista que gobernó al país caribeño durante varias décadas²⁶ con la alternancia entre los partidos Acción Democrática (AD) y COPEI. Esta forma de gobierno fue plasmada en un acuerdo firmado entre esas dos fuerzas y la Unión Republicana Democrática (URD) excluyendo al Partido Comunista de Venezuela en un marco de guerra fría como contexto geopolítico internacional. El acuerdo fue conocido como “Punto Fijo” y gobernó Venezuela sin poder resolver inequidades sociales pese a contar con los altos ingresos de la renta petrolera.

Esta desigualdad fue en aumento generando un descontento social en franco ascenso que en 1989 explotaría en las protestas callejeras masivas conocidas como “Caracazo”. Ramón Manaure describe: (...) *“se experimentó un quiebre histórico en la República que marcó primero el principio del fin de la alianza elitesca (Pacto de Punto Fijo) que estableció el sistema democrático representativo en Venezuela y segundo la génesis de una nueva etapa en la historia nacional signada por la incertidumbre”*²⁷

Según Modesto Emilio Guerrero *“en menos de 36 horas fueron saqueados más de 20.000 comercios en siete ciudades, paralizada la policía, impactado el ejército y rotas casi todas las relaciones de dominación establecidas desde el Pacto de Punto Fijo. Fue frenado a tiros en menos de 48 horas, con más de tres mil muertos y la suspensión de las garantías constitucionales”*²⁸.

El *Caracazo* dejó en claro que vastos sectores de la sociedad venezolana estaban excluidos del modelo político, económico y social que gobernaba el país y que el Pacto de Punto Fijo atravesaba un momento de extrema debilidad. En 1992, un grupo de oficiales jóvenes encabezados por Chávez intentó un golpe de Estado que fracasó pero permitió presentar a toda la sociedad venezolana a un militar que venía a proponer la refundación de la República tomando al libertador Simón Bolívar como referencia política e histórica. Chávez ganaría las elecciones presidenciales de 1998, transformando ese descontento en un vigoroso movimiento político que lo acompañaría hasta después de muerto, trastocando las lógicas que Punto Fijo había construido para hacer política en Venezuela.

La primera medida de gran envergadura tomada por Chávez fue la reforma constitucional de la carta magna Venezolana que databa de 1961. Esa constitución expresaba la institucionalidad del pacto de Punto Fijo y le otorgaba a los poderes facticos Venezolanos capacidad de incidir en el poder legislativo y en cargos no electivos del gobierno. La nueva constitución fue ratificada en un plebiscito apoyado por el 71% del pueblo Venezolano. Chávez volvería a ganar las elecciones llamadas para ser organizadas bajo la nueva carta magna en 2000. Luego vendrían las misiones sociales, la integración regional, las viviendas populares, la creación de la figura del “poder popular”, la transformación económica y la recuperación del Estado como organizador de la economía y las relaciones comerciales; algunas de las profundas modificaciones que el Chavismo construyó en Venezuela irradiando el ejemplo de su experiencia de otros países de la región que más allá de las diferencias históricas y culturales habían sido atravesadas por un patrón común: el mercado tomando la posición del Estado como regulador de las relaciones económicas y la sumisión a potencias extranjeras, especialmente Estados Unidos y la Unión Europea como arquitectos de la política doméstica.

26 El pacto se firmó el 31 de octubre de 1958.

27 Manaure, Ramón. (28 de febrero de 2013). Reflexiones sobre el Pacto de Punto Fijo (VIII). Agencia Aporrea. El artículo completo puede leerse en <http://www.aporrea.org/actualidad/a160151.html> (última consulta 22 de abril de 2016).

28 Entrevista realizada a Modesto Emilio Guerrero (2011) por Mario Hernández. Programa “El Reloj”. Radio La Boca .Buenos Aires. El artículo completo puede leerse en <http://www.aporrea.org/internacionales/n176870.html> (última consulta 22 de abril de 2016).

Un nuevo “Eje del Mal”

En 2002 George W. Bush acuñó la expresión “eje del mal” para referirse a países que según su visión apoyaban política o financieramente a actividades terroristas. En esa lista enumeraba a Irak, Irán y Corea del Norte. Posteriormente agregaría a Libia, Siria y Cuba.

Desde mediados del siglo XX todos los países mencionados en esa lista sufrieron invasiones de tropas norteamericanas o de mercenarios pagados por la Casa Blanca, bombardeos, sanciones comerciales y diplomáticas y la permanente acusación de ser una amenaza para la paz mundial. Pese al costo político que representaba en ese momento, el gobierno venezolano fue estrechando vínculos con La Habana construyendo una articulación que redundaría en misiones médicas, intercambio de información en materia de contrainteligencia y acuerdos comerciales que beneficiaron a la isla que resiste en soledad un bloqueo comercial de más de cinco décadas. La experiencia Venezolana y la resistencia Cubana comenzaron a ser tomados de referencia más o menos próxima para movimientos sociales que ya tenían o estaban construyendo una herramienta electoral con la cual competir en las presidenciales de sus países. Es posible establecer algunos rasgos comunes a estas novedades y a su vez rastrear orígenes que se repiten en los movimientos populares latinoamericanos que llegarían a ser gobierno en sus países durante el periodo 2000 - 2012. Néstor Kirchner y Lula da Silva lo hicieron en 2003, Tabaré Vázquez en 2004, Evo Morales en 2006 y Rafael Correa en 2007. Con la excepción del ecuatoriano todos los presidentes que renovaron la política regional son expresión de una militancia de muchos años en organizaciones políticas y sociales que expresan a amplios colectivos en sus países. Correa ingreso a la política en 2005 como ministro de Economía sin poseer una trayectoria extensa a diferencia de los otros ejemplos enumerados.

El 5 de noviembre de 2005 se celebró la IV Cumbre de las Américas en la ciudad de Mar del Plata, Argentina. El objetivo de Estados Unidos era que esa cumbre ratifique la voluntad política de avanzar hacia un área de libre comercio desde Alaska hasta Tierra del Fuego.

Según Jorge Taiana *“tenemos que señalar que el ALCA fue una iniciativa de Estados Unidos que traía larga historia. Todo lo que había a principios de la década pasada en la región era un proceso llamado ALCA que pretendía dar respuesta a la globalización, impulsado y conducido por Estados Unidos, en función de sus necesidades.”*²⁹

El nuevo “eje del mal” latinoamericano (Cuba – Venezuela – Bolivia) se anoto su primera gran victoria política en la Cumbre de las Américas al lograr construir una rotunda negativa al ALCA con un trabajo político muy fuerte de parte de Hugo Chávez, Néstor Kirchner y Lula da Silva, quienes demostrarían que había llegado una nueva forma de entender la integración latinoamericana en los gobiernos de los países más importantes de América del Sur. De acuerdo con Taiana *“hoy, que el mundo sufre los embates de una crisis que no termina de superarse, podemos confirmar que la firmeza de hombres como Néstor Kirchner, Lula da Silva y Hugo Chávez nos ha ayudado a mantenernos en pie, poder trabajar por el bienestar de nuestros pueblos y conservar nuestras autonomías que nos permitan construir nuestro propio destino.”*³⁰

Las llegadas al gobierno de Evo Morales y Rafael Correa profundizarían este proceso fortaleciendo los nuevos espacios de articulación regional ideados desde Caracas. Así nacieron la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), que tuvo a Néstor Kirchner como primer Secretario General, la cadena informativa TeleSUR, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y el Banco del Sur entre otras iniciativas que representaban abiertos desafíos al predominio que Estados Unidos tuvo en la región desde inicios de la Guerra Fría.

“Un 5 de noviembre de 2005 ocurrió el hecho maldito para el mundo unipolar, porque aquella cumbre del pueblo movilizado y de un Bush estancado en un barco en el Atlántico escribió una nueva página en el derrotero de la independencia de Latinoamérica”, señala la actual diputada nacional Adela Segarra en su artículo “Un corazón que nace en Mar del Plata”.³¹

29 Taiana, Jorge. (6 de noviembre de 2013). A ocho años del “No al ALCA”. Página 12. Puede leerse completo en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-232993-2013-11-06.html> (última consulta 22 de abril de 2016).

30 Taiana, Jorge. (6 de noviembre de 2013). Lecciones de una cumbre histórica. Página12. Puede leerse completo en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-232993-2013-11-06.html> (última consulta 6 de julio de 2016).

31 Segarra, Adela. (6 de noviembre de 2013). Un corazón que nace en Mar del Plata. Página 12. Puede leerse completo en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-232993-2013-11-06.html> (última consulta 22 de abril de 2016).

Nuevos paradigmas de organización

Evo Morales participó activamente de la Cumbre de los Pueblos en 2005, llamada por algunos medios periodísticos como “la contra cumbre”. En ese momento Morales era el candidato del Movimiento Al Socialismo (MAS) para las elecciones presidenciales que se celebrarían el 18 de diciembre de 2005. Pero fundamentalmente era el referente de una experiencia militante novedosa en Latinoamérica que se transformaría en referencia para organizaciones de toda la región. Martín Sivak afirma que “como parte de su educación, Evo debió internalizar tres reglas de conducta: *ama sua* (no seas ladrón), *ama quella* (no seas flojo) y *ama llulla* (no seas mentiroso). La cuarta se impuso más tarde: *ama llunk’u* (no seas servil).”³². Este y otros rasgos propios de la cultura boliviana forjarían un modelo alternativo de organización a los movimientos nacionales y populares o de izquierda nacional más típicos de la región, llevando a Bolivia a la vanguardia política de los países latinoamericanos que mostraron voluntad de reconfigurar los lazos con el resto de los países del continente y a la vez con las potencias mundiales, especialmente Estados Unidos.

Según Sivak, cuando Evo Morales finalmente aceptó participar de las elecciones por cargos legislativos en 1997, lo hizo como referente del partido “Instrumento de soberanía popular”. El partido no tenía sus siglas legalizadas por lo que Morales compitió con el sello del MAS siendo electo diputado. En nuestro país el espacio político referenciado en Víctor de Gennaro uso un nombre similar al debutar en las legislativas de 2009³³: “Instrumento electoral por la Unidad Popular”, eventualmente más conocido como “Unidad Popular” a secas. La influencia de la experiencia del MAS sobre los armados políticos liderados por Víctor de Gennaro también pudieron verse durante el lanzamiento de la Constituyente Social³⁴ en la provincia de Jujuy, el 24 y 25 de octubre de 2008. El CT también participaría activamente de estas iniciativas.

La llegada de Néstor Kirchner a la Casa Rosada reconfiguró el escenario político nacional que cerraba de esa manera una crisis institucional sin precedentes las expresiones políticas de un grupo de capitales con intereses nacionales/regionales expulsó del Poder Ejecutivo al espacio que representaba a los intereses de capitales transnacionales.

Kirchner decidió incorporar a su gobierno a numerosas organizaciones sociales que redundarían en impacto territorial para sus políticas públicas y en la ampliación y fortalecimiento de su proyecto político. Según Ana Natalucci “*la estrategia kirchnerista sobre la movilización social combinaba la decisión de no reprimir con la convocatoria a la “normalidad”. Desde el gobierno se pensaba a las organizaciones piqueteras como un emergente de la crisis, que con su “normalización” aparecerían las condiciones para su integración y desmovilización*”³⁵. La incorporación de esos actores a la vida institucional Argentina representaba una novedad frente al comportamiento que habían tenido los gobiernos de Carlos Menem y Fernando de la Rúa que solo habían generado instancias de negociación en los mejores casos, cuando no directamente decidieron reprimir con la fuerza pública las acciones de las organizaciones sociales.

La invitación del nuevo gobierno a integrarse dividió a la militancia territorial y estudiantil³⁶, preanunciando el nivel de polarización que las políticas del Kirchnerismo generarían.

El 12 de diciembre de 2004 se lanzó el “Frente Patria para Todos” (FPT)³⁷ que integraba a numerosas

32 Sivak, Martín. (2008). “Jefazo”. Página 54. Buenos Aires. Debate.

33 El “Instrumento Electoral por la Unidad Popular” debutó en 2009 conformando el frente Nuevo Encuentro junto al Partido Comunista, el movimiento Libres del Sur y el partido EDE que lidera Martín Sabbatella. Antes de asumir la banca que conquistó Graciela Iturraspe, segunda en la lista detrás de Sabbatella, el frente se rompió ya que Libres del Sur y el Instrumento se escindieron.

34 La “Constituyente Social” fue una propuesta impulsada por la CTA (previo a su fractura en las elecciones internas de 2010) donde se convocó a organizaciones sociales, gremiales y estudiantiles a elaborar propuestas y socializar prácticas para un proyecto emancipador de nación.

35 Natalucci, Ana. (2008). Sujetos políticos, procesos de reconstrucción identitaria y protestas sociales: las organizaciones piqueteras de Córdoba, 1994/2003. Maestría de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Capítulo “De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita”, página 1.

36 En el Congreso de la Federación Universitaria Argentina (FUA) celebrado en Mar del Plata en 2004, el Espacio Nacional Independiente (ENI) se fracturaría frente a la discusión de que posición tomar de cara al nuevo gobierno. Varias de las organizaciones que tomaron la postura de acercarse resultaron el semillero de importantes dirigentes que confluían en la agrupación “Héctor Cámpora” más conocida como “la Cámpora” a secas un par de años más adelante. En el Espacio Independiente de la UBA se destacaban dirigentes como Iván Heyn y Axel Kicillof de la agrupación “TNT” de Ciencias Económicas y Julián Álvarez, Mariano Recalde y “Wado” de Pedro en “NBI”, de la agrupación de la facultad de Derecho, entre otros.

37 Entre otros dirigentes firmaron la declaración inicial: Miguel Bonasso (Partido de la Revolución Democrática), Eduardo L.

organizaciones sociales que participarían de los primeros momentos del nuevo gobierno con diferentes niveles de integración pero señalando un cambio de paradigma para esos espacios: sus direcciones caracterizaban que Néstor Kirchner representaba un cambio de etapa, de la resistencia de los 90 a la ofensiva en 2004.

1.3 La militancia territorial en la Argentina antes y después de 2001

“...piquete/cacerola/la lucha es una sola...”
Cántico callejero durante las protestas de diciembre de 2001

“Creo que en la Argentina se viene la resistencia civil contra los sectores financieros que tienen de rehén a la democracia del país”

Luis Delia. 31 de Julio/01, Corte de Ruta en el Km. 21 de la R. Nº 3 en La Matanza.

Con la crisis política, económica y social de 2001 también implosionaron los partidos políticos tradicionales que configuraron el devenir de la Argentina moderna, la entonces gobernante Unión Cívica Radical (UCR) y su predecesor y principal fuerza opositora, el Partido Justicialista (PJ). El cambio de gobierno realizado en 1999 no alteró el modelo económico, la política exterior o las relaciones comerciales. De hecho no es casualidad que las administraciones de Carlos Menem (PJ) y Fernando de la Rúa (UCR en La Alianza) compartieran funcionarios clave como el ministro de Economía estrella del modelo neoliberal, Domingo Felipe Cavallo.

En los años inmediatamente posteriores a 2001 se registrarían algunos hechos inéditos que dan cuenta de la magnitud de la crisis en términos de representación política e institucional. En las elecciones de 2003 en la provincia de Buenos Aires, otrora bastión radical, la UCR no alcanzó el 10% de los votos³⁸. En las mismas elecciones, en la Ciudad de Buenos Aires, un candidato trostkista³⁹ cosechó 216.168 sufragios alzándose con el tercer puesto en la ciudad más rica del país. Esta crisis de representación política, acompañada por una profunda crisis económica también incidió de forma muy marcada en la militancia territorial de todo el país pero especialmente en la de la provincia de Buenos Aires.

El mapa político de las organizaciones sociales del gran Buenos Aires de los 90 evidenciaba un crecimiento de los grupos que eventualmente se transformarían en *Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD)*, distintas corrientes *proto piqueteras* y un consenso unificado sobre el Estado como enemigo principal, en tanto regulador de la protesta vía represión.

Los piquetes habían aparecido en Neuquén y los “escraches” en 1997⁴⁰ en Capital Federal. En el primer caso se trataba de interrumpir una vía de circulación de personas y/o mercancías basado en la imposibilidad de hacer una huelga, la herramienta gremial de protesta por excelencia de los trabajadores. El trabajador desocupado no tenía patronos a quién hacerles un paro. En el caso de los escraches se trataba de visibilizar en el domicilio particular o en su trabajo, la identidad de partícipe necesario en la represión a la militancia popular durante la última dictadura cívico militar. Las dos metodologías compartían la acción directa de los colectivos que la organizaban pero además solo podían explicarse en la ausencia del Estado por acción u omisión. En el primer caso la desocupación que engendró los primeros piquetes en Neuquén era producto de la venta de la empresa estatal YPF a manos privadas y en el segundo de la inexistencia de políticas públicas elaboradas con el objeto de juzgar y eventualmente condenar a los responsables de la represión durante el periodo 1975 – 1983.

Desplazamientos, rupturas y emergencia social: ¿un nuevo sujeto político?

El 27 de marzo de 1991 el Congreso Nacional sancionó la Ley de Convertibilidad del Austral que fijaba una

Duhalde (Memoria y Movilización), Luis D’elia (Federación Tierra y Vivienda), Francisco “barba” Gutiérrez (Polo Social), Emilio Pérsico (MTD Evita), Edgardo de Petri (Frente Transversal) y Gastón Harispe (Movimiento Octubres).

38 La UCR obtuvo 556.339 votos totalizando el 9,78% del padrón.

39 Luis Zamora, un viejo militante que venía de la experiencia del MAS de la década del 80 fundó Autodeterminación y Libertad en 2001. Su candidatura a Jefe de Gobierno redundó en 8 bancas en la legislatura porteña que a su vez se transformaron en 8 mono bloques a partir de rupturas internas en AyL.

40 Ginzberg, Victoria. (17 de abril de 2005). “Diez años de H.I.J.O.S”. Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-49866-2005-04-17.html> (última consulta 22 de abril de 2016).

paridad entre el dólar estadounidense y la moneda nacional, todavía el austral, que pasaría a ser reemplazada por el peso. El paquete de medidas del gobierno de Carlos Menem para controlar la inflación tuvo como principales iniciativas la desregulación económica, el desmantelamiento del aparato estatal y la privatización de empresas públicas. Si bien la hiperinflación heredada desde mediados de los 70 fue controlada hasta llegar al 0% en 1996, los efectos de estas medidas se tradujeron en altos índices de desocupación, pobreza y marginalidad en el marco de un estado que a través de esas medidas delegaba en el mercado el rol de igualador social.

A finales del primer gobierno de Carlos Menem, el “efecto Tequila” mexicano acrecentó los niveles de desocupación que ya venían abonando las privatizaciones y comenzó a germinar un proceso recesivo económico. Nuevas formas de protesta y organización social comenzaron a ganar visibilidad en lugares de trabajo, universidades públicas y barrios de la Capital y el conurbano. En 1995 fue asesinado el obrero Víctor Choque⁴¹, transformándose de esa manera en el primer muerto por protestas sociales desde el regreso de la democracia en 1983. También para mediados de los 90 habían adquirido notoriedad Norma Plá liderando protestas de jubilados que reclamaban aumentos, Carlos “el Perro” Santillán y la Corriente Clasista y Combativa⁴², movimientos estudiantiles en las universidades de La Plata, Buenos Aires, Córdoba y Rosario y diversas expresiones gremiales como las que protagonizaron la Marcha Federal en 1994. El 31 de agosto de 1996 distintas organizaciones preexistentes confluyen para la fundación del Movimiento Patriótico Revolucionario “Quebracho”. Y el mismo año en Neuquén son realizados los primeros cortes de ruta que reclamaban trabajo ya consolidadas las privatizaciones. Este movilizado escenario comenzó a configurar a un nuevo actor en el mapa político: el piquetero.

Se conformaban organizaciones de trabajadores desocupados en las periferias de los principales centros urbanos del país, aunque sus experiencias mantengan notables divergencias en términos ideológicos, organizativos y programáticos. Es posible rastrear núcleos de militantes sobrevivientes a experiencias de los 60/70, partidos políticos que fundan organizaciones de superficie y nuevas generaciones de militantes jóvenes nacidos o criados en la primavera Alfonsinista. En casi todos los casos primaron una lógica confrontativa y de acción directa para tomar medidas de resistencia frente al avance de las lógicas liberales del proyecto Menemista.

Según Fabián Rodríguez *“Los primeros embriones de comisiones barriales de trabajadores desocupados provenían del Movimiento Patriótico Malón (que para entonces ya se había fusionado con el Movimiento la Patria Vencerá) en Avellaneda y Lanús; y del grupo de militantes que conducía Roberto Martino en Florencio Varela, que a mediados de 1997 fundaron el Movimiento de Trabajadores Desocupados “Teresa Rodríguez”⁴³.”* La experiencia del MTR ofrece una fotografía sobre la conformación de muchos de los movimientos sociales que crecerían en referencia en la siguiente década: un trabajo territorial muy fuerte sobre una base de reclamos estructurales que giran en torno al trabajo, la vivienda, la alimentación, la salud y la educación. Es posible establecer un paralelismo entre la aparición de esta agenda de reclamos y el abandono del Estado a partir del contundente triunfo del neoliberalismo del 24 de marzo de 1976 y el comienzo de la etapa de avanzada más fuerte para terminar de destruir las bases del Estado de bienestar construido entre 1945-1955.

Además del MTR en Florencio Varela, otros espacios se organizaban territorialmente en Lanús, Almirante Brown y San Francisco Solano por citar algunos ejemplos. En el Oeste ya trabajaba la Federación Tierra y Vivienda (FTV) conducida por Luis D’elía. En la provincia de Jujuy comenzaban los primeros trabajos barriales de lo que luego sería la Organización Barrial Tupac Amaru, cuya máxima referencia descansaría en la figura de Milagro Sala. Durante el periodo 2001-2004, la provincia de Buenos Aires, Capital Federal y Jujuy concentrarían el 60% de los cortes de ruta de todo el país.

La llegada del gobierno de La Alianza profundizó la crisis heredada del menemismo. El periodo 2000/2001 fue el peor en términos de recesión y esto también aportó a transformar las prácticas de estos grupos: varios espacios comenzaron a colectivizar planes sociales para transformarlos en proyectos productivos que pudieran dar trabajo en forma de cooperativa y al mismo tiempo contener necesidades de las organizaciones,

41 Víctor Choque era salteño, pero fue asesinado por la policía en Ushuaia, Tierra del Fuego, a donde había migrado en 1991 buscando trabajo. Una ola de despidos a partir del cierre de fábricas en Tierra del Fuego generó manifestaciones que terminaron con la vida de Choque el 12 de abril de 1995.

42 La CCC es la expresión territorial del Partido Comunista Revolucionario (PCR), escindido del Partido Comunista en 1968.

43 Rodríguez, Fabián. (25 de septiembre de 2009). Historia breve del Frente Popular Darío Santillán. Blog “Conurbanos”. Disponible en <http://conurbanos.blogspot.com.ar/2009/09/historia-breve-del-frente-popular-dario.html> (última consulta 22 de abril de 2016).

como hacer panaderías o fabricas de ladrillos que aportaran al desarrollo de los MTD.

En agosto de 2001 una ruptura hacia adentro del MTR derivó en un nuevo espacio de coordinación que permitía articular acciones de conjunto en el plano reivindicativo con el frente territorial del Movimiento Quebracho. Así nació la Coordinadora de Trabajadores Desocupados “Aníbal Verón”. Según Fabián Rodríguez *“para marzo de 2002, “la Verón” era una Coordinadora de aproximadamente 10 mil trabajadores desocupados y sus familias. Se habían sumado otros barrios de Quilmes (La Cañada), José C. Paz, Ezeiza, Esteban Echeverría, Guernica y Villa Lugano (Capital Federal)”*.

Por su heterogeneidad y número, la experiencia de la Aníbal Verón es una referencia muy importante para analizar las lógicas de militancia territorial en el conurbano bonaerense.

Los MTD de “la Verón” fueron perfeccionando el método de usar planes sociales para transformarlos en cooperativas de trabajo u otras formas de producción en el marco de la economía popular, modelo que se institucionalizó en 2004 cuando desaparecieron los últimos planes que no demandaban una contraprestación para mutar en cooperativas. Algunos proyectos productivos crecieron hasta volverse una referencia para otras organizaciones sociales, en particular en el sur del conurbano por parte de grupos que con la llegada del kirchnerismo a la Casa Rosada romperían la CTD Aníbal Verón para conformar el Frente Popular Darío Santillán. En el caso del CT, la vinculación con la FTV resultaría significativa al punto de que el Culebrón ayudó a su conformación institucional en su congreso de 1998. La influencia de los MTD no fue tan importante en el oeste del conurbano bonaerense, lo que ayuda a explicar con que organizaciones hubo más vinculación que con otras.

El asesinato de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán en la Estación de Avellaneda⁴⁴, el 26 de junio de 2002, señaló un fuerte repliegue hacia adentro de la CTD que se terminó de fracturar a partir del inicio de gestión de Néstor Kirchner y su política de apertura hacia organizaciones sociales, invitación que no todos los espacios quisieron aceptar.

Trabajadores y estudiantes en la resistencia

Las primeras medidas estructurales del gobierno de Carlos Menem generaron una ruptura hacia adentro de la Confederación General del Trabajo (CGT) que terminó con el alejamiento definitivo de los estatales de ATE -la Asociación de Trabajadores del Estado- y los docentes de CTERA -la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina-. Estos dos gremios impulsaron un proceso de debate para la organización de una oposición a las iniciativas del Menemismo que dio nacimiento a la Central de Trabajadores Argentinos⁴⁵ (CTA).

La CTA resultaría, al menos en sus orígenes, una refrescante experiencia que propuso renovar lógicas que parecían perennes en el sindicalismo nacional. Elección de autoridades mediante voto secreto en todos los niveles (nacional, provincial, local), reconocimiento y afiliación al trabajador desocupado e inclusión para organizaciones sociales fueron algunos de los rasgos que distinguieron la primera etapa de la CTA. Sus marchas federales, congresos y consultas populares sirvieron para renovar las líneas de acción gremios, federaciones y organizaciones sociales que se ponían a la vanguardia de la resistencia a la ola liberal de Carlos Menem. Es importante señalar que Eduardo Balan participó en esta experiencia desde su lugar en el equipo de Formación de ATE, uno de los dos gremios que protagonizaron esta iniciativa.

A principios de la década del noventa comienza un proceso de surgimiento de agrupaciones estudiantiles independientes en varias de las universidades más numerosas del país. Este proceso se consolidara a mediados de la década, particularmente del año 1995, cuando se sanciona la Ley de Educación Superior a propuesta del poder ejecutivo nacional.

Según Santiago y Dolores Liaudat *“a partir de la lucha contra la sanción de la Ley de Educación Superior vuelve a ponerse de pie un movimiento estudiantil a nivel nacional, caracterizado por una gran radicalidad.*

44 El FPDS realiza una vigilia cada año en conmemoración del asesinato de Darío y Maxi en la Estación. Desde 2003 todos los carteles que indicaban el nombre de la estación fueron intervenidos con el nombre “Darío y Maxi” hasta que la ley 26.900, sancionada el 3 de diciembre de 2013, le dio el reconocimiento legal y cambió el nombre de la estación por el de los militantes asesinados.

45 Originalmente se llamó “Congreso de los Trabajadores Argentinos”. En 2006 cambiaría la sigla a “Central de Trabajadores de la Argentina” para incluir a los trabajadores migrantes que residen en el país.

Se extiende un proceso de tomas y movilizaciones en todo el país, siendo los epicentros del conflicto la UNLP, la Universidad de Comahue (UNCOMA) y la UBA.”⁴⁶. Esta nueva configuración de agrupaciones que no tenían vínculo orgánico con partidos políticos capitalizo en las universidades la incipiente crisis de los partidos tradicionales y a partir de 2001 se consolidó como un actor protagónico del movimiento estudiantil nacional.

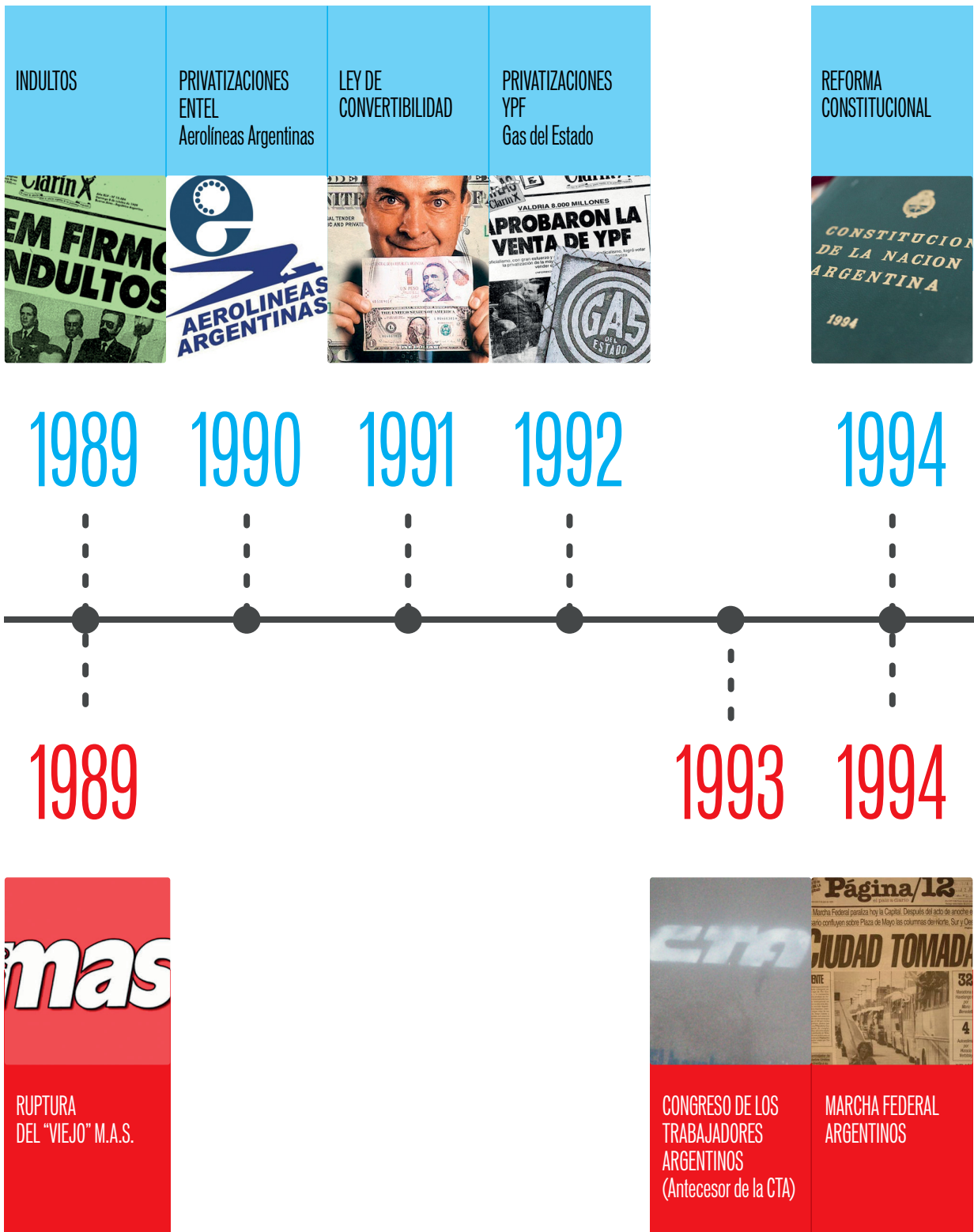
Estas nuevas formas de organización también generaron una ruptura con las lógicas de las expresiones estudiantiles de los partidos políticos más importantes que en casi todos los casos tenían agrupaciones universitarias de peso: la UCR (Franja Morada), el PJ (la Juventud Universitaria Peronista) y el Partido Socialista (Movimiento Nacional Reformista).

El avance de las agrupaciones independientes se tradujo rápidamente en victorias en Centros de Estudiantes y Federaciones que le dieron a las conducciones de esos espacios formación, referencia y la generación de nuevos y jóvenes cuadros que ocuparían lugares protagónicos en la década siguiente.

En el siguiente cuadro proponemos relacionar algunas medidas de gobierno y sucesos político/económicos externos, como la crisis financiera denominada “Efecto Tequila” de 1995, y comparar las fechas con diferentes hitos y emergencias de organizaciones populares.

46 Liaudat, María Dolores, Liaudat, Santiago, Pis Diez, Nayla. (2011). “2001-2011: Continuidades y rupturas en una década del movimiento estudiantil argentino”. Publicado en <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-10/2001-2011-continuidades-y-rupturas-en-una-decada-del-movimiento-estudiantil-argen> (última consulta 22 de abril de 2016).

Medidas y sucesos económico/políticos 1989-2001



Hitos de la militancia popular 1989-2001



1995

1997

1999

2001

1995

1996

1997

2001



ABRAZO AL CONGRESO
(Lucha contra la LES)



PRIMEROS PIQUETES
FUNDACIÓN MPR
QUEBRACHO



EMERGENCIA FTV
TÚPAC AMARU / MTR
Primeros Escraches



LANZAMIENTO CTD
ANÍBAL VERÓN
FRE. NA. PO.

1.4 El Culebrón Timbal

*No se supo más, no se hallaron sus cuerpos
se perdieron sus almas en el medio de la noche.
Del veneno, de los fuegos, de la sangre, de las penas,
las bailantas, los punteros, los merqueros del conurbano.*

*Y estalló el corazón de la gran serpiente
y en ninguna parte el Tefir reía,
al final sus mentiras cuajaron
en las rutas del dolor.
Mamá Carla lloró a su hombre
y se guardó una promesa de luz
Tengo la medalla, pierdo la batalla,
me paso de la raya, ¿sabes?*

*Como una llama que incendia la ruta
beberé tu historia con la gente,
beberé la gente junto al río...
una gitana se desvaneció mientras
la lluvia borraba esta historia
El deforme se salvó en el exilio de los tiempos
terror de la ley, cancerbero de Glew
funerero de los precipicios...*

“Cuando una era termina”. Culebrón Timbal. 1996

A finales de la primera mitad de la década del 90 el Culebrón Timbal era una banda de rock. El proyecto comenzó a formarse en 1994. Sus integrantes, además de ser músicos, tenían otras experiencias en educación y comunicación popular, característica que en el futuro se volvería determinante en el rumbo que tomaría la banda. En 1996 editaron su primer disco, que llevó el mismo nombre del grupo. Además de sus 13 canciones, el disco vino acompañado de un policial negro ambientado en el conurbano bonaerense en formato historieta. Desde sus primeros años el CT se embarcó en una búsqueda conceptual que se expresó en el uso y apropiación de otros lenguajes como la historieta o el teatro y en la exploración de otros ritmos que exceden las fronteras del rock, como el folklore o la cumbia. En sus actuaciones en vivo incluían intervenciones teatrales y letras que abordaban luchas, conflictos sociales y la invitación a la construcción política.

El CT propuso desde sus orígenes *una mirada política de la cultura* que fue ampliando su espacio de intervención y modificando la fisonomía del grupo. En pocos años el CT mutaría de banda de rock en una *productora cultural comunitaria*, como la definió Eduardo Balan, uno de los fundadores del CT. El primer paso en esa dirección fue trabajar como un grupo cultural al servicio de diferentes espacios políticos, aportando desde el sonido hasta propuestas de intervención en marchas, piquetes y otros tipos de iniciativas que tomaban las organizaciones en el marco de la resistencia al neoliberalismo gobernante. Siendo muy joven, Eduardo Balan participo de la fundación de la Federación Tierra y Vivienda, de la que fue Secretario de Comunicación hasta 1998 aproximadamente.

En 1999 la banda editó “Territorio”, su segundo disco, que también incluyó una historieta y un juego de mesa, “La Talabarda”. Desde el año anterior el CT ya venía dictando cursos de comunicación comunitaria en distintos barrios, iniciativa que se iría ampliando en el futuro. Al mismo tiempo el grupo emprendió un viaje por distintos países de Latinoamérica que funcionaría como bisagra entre el CT como banda de rock que participaba de otras instancias más políticas y la versión actual como productora cultural comunitaria, pero también como un sujeto que impulsa distintas iniciativas en materia de política y cultura en los barrios del oeste de la provincia de Buenos Aires. En 1998 llegó el primer trabajo territorial fuerte, realizando talleres de comunicación comunitaria en el noreste del Gran Buenos Aires, Capital, zona sur y también en el Oeste. En los talleres se abordaba una parte más conceptual y otra bien práctica, donde el objetivo era capacitar a vecinos y organizaciones en herramientas comunicacionales. Estos talleres se siguieron desarrollando durante 1999 y 2000 y fueron sistematizados en el Manual Barrio Galaxia, editado por el Centro Nueva Tierra. También para esta época el CT arribó a su primer enclave físico, el “Conventillo Cultural y Solidario” cerca de la cancha de All Boys, en el barrio porteño de Monte Castro. Era una casa que fue reformada con mucho trabajo y que funcionó

como un centro cultural luego de meses de recuperar paredes, cañerías, etc. En el Conventillo había un carpón salteño para espectáculos, esculturas y murales, un bar, un escenario comunitario, una biblioteca y una sala de ensayo. También por estos años el CT se transformó en una asociación civil y obtuvo personería jurídica, lo que le permitió gestionar recursos y hacerse cargo de proyectos tanto en Capital Federal como en provincia de Buenos Aires. Casualmente el Conventillo estaba equidistante a ambos lugares, por lo que era una referencia de un lado y del otro de la Avenida General Paz, el límite entre la provincia de Buenos Aires y la capital. Previo a eso, la casa de Eduardo Balan en Villa Ballester había funcionado como una primera base territorial.

De viaje por Latinoamérica

A bordo de un ex colectivo de la mutual El Colmenar, de Moreno, el CT se embarcó en un viaje por Latinoamérica. El viaje modificó para siempre la lógica del grupo. Allí entraron en contacto con más de veinte organizaciones sociales que influyeron directamente en la concepción de arte y cultura que el CT ya venía discutiendo hacia adentro. Algunas experiencias que resultarían determinantes para re discutir el rol del arte, la comunicación y la estética fueron las vividas con el Movimiento Sin Tierra en Brasil o con el Movimiento Indígena en Ecuador. Sin embargo no todos los integrantes del grupo compartían la visión sobre la relación entre la cultura y la política que el CT iba reelaborando. Así que algunos decidieron dar un paso al costado, ya que se sentían más cómodos en el formato de una banda de rock más tradicional.

El viaje los llevó por Uruguay, Brasil, Chile, Bolivia, Perú y Ecuador, a bordo de un viejo colectivo transformado en el carromato que luego sería una marca distintiva de la organización. El conocimiento de otras experiencias los llevo a reflexionar sobre la propia, acelerando la transformación en un espacio que trabajara desde la cultura distintos proyectos alrededor del paradigma de la democracia y sus mecanismos de participación, concepto que se volverá fundamental para explicar los espacios políticos que más adelante integrará el CT.

Es posible pensar que el contexto político argentino también influyó en este cambio, ya que entre 2000 y 2001 hubo una activa participación en piquetes, movilizaciones y otras formas de manifestación popular en esa Argentina efervescente que preanunciaba la implosión del neoliberalismo. La novedad en materia de intervenciones diseñadas por el CT fue aportada por los Aguante la Cultura, eventos donde a partir de un reclamo o una propuesta se articulaba a las organizaciones sociales presentes en el territorio, los artistas, los micro-emprendimientos económicos y los vecinos en general. La otra intervención que distinguió al CT fueron las caravanas culturales, donde, en lugar de realizar una marcha a la manera tradicional de las organizaciones sociales y políticas, se realizaba una caravana de carrozas que a veces se complementaba con un Aguante la Cultura. En todos los casos, tanto Caravanas como Aguantes están pensados como una estrategia de acumulación en tanto herramienta de organización popular. En paralelo a estas actividades el CT también participo de otras formas de lucha muy utilizadas en ese momento histórico de la mano de otras organizaciones con las que se articulaba, especialmente la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA, en aquellos años unificada) y la Federación Tierra y Vivienda (FTV). Por esos años álgidos el CT aportó sonido y asistencia en diferentes iniciativas por parte de organizaciones piqueteras.

La llegada a Moreno

Después del viaje el Culebrón empezó a tomar la forma actual, al menos en términos conceptuales. Sus integrantes cambiaron casi por completo varias veces, aunque de Moreno en adelante hubo más estabilidad. Allí se definió empezar a gestionar recursos, tener un funcionamiento más cercano a una ONG y tener una sede permanente. El tercer disco salió en 2003 y se llamó “2163”, la altura de la calle donde estaba ubicado el “Conventillo Cultural y Solidario”, primer sede física del CT. Sostener el conventillo se hacía cada vez más complicado por lo que cuando surgió la posibilidad de una mudanza a un nuevo espacio no hubo dudas. La Mutual de Transporte “El Colmenar” había gestionado un crédito con una ONG europea para la compra de un predio en Cuartel V, Moreno, que compartiría con otras organizaciones. Allí desembarcó el CT a tener una base territorial en la provincia de Buenos Aires, el lugar al que dedicaban su energía y militancia. La llegada a Moreno estuvo acompañada de muchos proyectos nuevos, especialmente en el campo de la comunicación. Se multiplicaron los talleres y la articulación con diferentes organizaciones civiles del oeste de la provincia, capacitando cientos de militantes sociales y estableciendo numerosos vínculos que se traducirían en iniciativas colectivas en el futuro.

Conociendo y relevando la zona comenzaron a hacerse visibles problemáticas concretas como recortes financieros desde la Provincia a comedores y guarderías, o las tensiones entre iniciativas de servicios públicos comunitarios y el municipio. En 2003 se realizó el Encuentro Regional de Comunicación y Organizaciones Sociales. Allí se decidió conformar un Consejo Editorial de Organizaciones Sociales y poner en marcha

un medio gráfico masivo. Durante 1999 y 2000 el CT había participado de un relevamiento realizado con la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Mediante una encuesta se consultaba a numerosas organizaciones con base en la provincia de Buenos Aires para aproximarse a sus nociones en políticas públicas, comunicación interna y externa y grados de articulación con otros espacios. Buena parte de las conclusiones de este relevamiento fueron aplicadas en el Encuentro Regional de Comunicación y Organizaciones Sociales, pensado como una herramienta de acumulación política.

En 2004 apareció la Posta Regional, una publicación gráfica que llegaba a unos 5000 vecinos y vecinas. Al año siguiente -y por iniciativa de un vecino que contaba con un viejo transmisor- apareció FM La Posta, que sumada a la agencia de noticias conformaron un *plurimedio regional*. A finales de 2007 agregaron un medio de comunicación más: La Posta TV, canal de televisión comunitario.

El Movimiento por la Carta Popular

Las tensiones entre las diferentes organizaciones presentes en el territorio y los gobiernos municipales y el provincial se siguieron acentuando. Pero hubo un caso que resultó determinante para impulsar una acción defensiva: los ataques a la mutual de transporte El Colmenar. La mutual se había formado en la década del noventa para resolver un problema de transporte. El único colectivo que unía los 20 kilómetros que separan el centro de Moreno y Cuartel V pasaba cada hora y media. La empresa argumentaba que ampliar la frecuencia no era rentable y el municipio que no podía hacer nada al respecto. Entonces los vecinos se organizaron para formar una mutual que llegó a tener 50.000 afiliados que pagaban \$1 al mes. El Colmenar tenía un boleto más barato y una mayor frecuencia de recorridos, lo que le fue generando problemas con la empresa a la que “perjudicaba” ofreciendo un servicio mejor, más barato y sobre todo comunitario. El Colmenar fue sufriendo ataques a distintos niveles, que fueron subiendo en intensidad y variedad. El golpe más fuerte vino cuando el Municipio le negó el subsidio al gasoil amparándose en un tecnicismo: solo las empresas pueden recibir los subsidios, a través de la Secretaría de Transporte. Una mutual debe realizar esa gestión con Desarrollo Social. En paralelo también implosionaron internas a nivel político hacia adentro de El Colmenar, por lo que las organizaciones decidieron intervenir para defenderlo. Se impulsaron diferentes iniciativas para colaborar con El Colmenar hasta que se toma la primera medida para superar las instancias defensivas y tomar la iniciativa: así surge la Red de Comunicación del Noroeste del gran Buenos Aires y con ella el primer éxito en la estrategia territorial del CT para su nueva etapa en Moreno. El trabajo en redes será una de las marcas distintivas de esta nueva etapa.

El siguiente paso fue ampliar la base de sustento de esa red y el trabajo directamente con los vecinos de la zona. Así nació la primera Caravana Cultural de los Barrios, como una instancia de articulación y visibilización de distintas problemáticas de los barrios y la propuesta de avanzar hacia mecanismos de democracia participativa. Una de las conclusiones que dejó esta experiencia fue la necesidad de generar nuevas formas de participación directa de los vecinos.

En 2006 se realizó una Consulta Familiar donde se relevó el caso de 1600 personas en las zonas de José C. Paz, Malvinas Argentinas, San Miguel y Moreno. Allí se consultó sobre el nivel de conocimiento que existía en mecanismos de democracia participativa, el funcionamiento de los presupuestos municipales y el rol de las organizaciones sociales presentes en la zona, entre otros temas. Los resultados de esa encuesta fueron socializados en una jornada en la Universidad de General Sarmiento denominada “Primer Congreso de Vecinos y Organizaciones Sociales”. Las conclusiones de la consulta fueron sintetizadas en una declaración final, un documento al que nombraron “La Carta Popular”.

Sobre esta plataforma política se fueron sumando organizaciones sociales de improntas, lógicas e historias muy diferentes. Allí podemos mencionar a la Mutual Primavera, El Colmenar, la Sociedad de Fomento “Unión de Familias Obreras”, el SERPAJ Zona Norte, el Club Defensores del Chaco y la Sociedad de Fomento “Barrio Obrero” entre otros espacios. La Posta Regional pasó a funcionar como el órgano de comunicación del nuevo espacio abocado a trabajar muy fuerte en la participación popular y la democracia participativa en su zona de influencia, el oeste de la provincia de Buenos Aires.

El logro más significativo de esta experiencia fue la aprobación del Presupuesto Participativo (PP) en el distrito de San Miguel, inicialmente en un 5% y luego aumentado al 7%. Con el PP se implementaron también foros barriales donde los vecinos discutían en asamblea qué proyectos financiar.

El II Congreso de Vecinos y Organizaciones Sociales debatió las *Cinco Propuestas para un nuevo Estado* que terminaron por dar forma al programa político del Movimiento por la Carta Popular: servicios públicos comunitarios, consejos de la comunidad, deporte y cultura en los barrios, economía social y presupuesto

participativo. La última iniciativa que tomó el Movimiento fue la participación en 2008 y 2009 de los encuentros nacionales del espacio *Hacia una Constituyente Social en la Argentina*, impulsado por la CTA referenciada en Víctor de Gennaro y Pablo Micheli. Progresivamente el Movimiento por la Carta Popular fue desactivándose en la medida que emergían tensiones en las lógicas de acumulación política, en la dirección de la misma y en cómo expresar esa línea en el territorio.

En la actualidad el Culebrón Timbal integra el colectivo “Pueblo Hace Cultura” junto a unas 100 experiencias de todo el país y vienen impulsando la ley de puntos de cultura, que tiene por objetivo conseguir que se destine el 0,1% del presupuesto nacional a crear “puntos de cultura” en todo el país, administrativos por las organizaciones sociales, culturales, de fomento, etc., con presencia en el territorio.

El colectivo “Pueblo hace Cultura” siguió impulsando el debate alrededor de la democracia participativa desde una perspectiva cultural en todo el país. A partir de la propuesta de ley del 0,1% del presupuesto nacional para los “puntos de cultura” se coordinaron acciones que en 2011 confluyeron en el 1er Encuentro Nacional de Organizaciones Culturales Comunitarias “Pueblo Hace Cultura”, realizado en el Hotel Bauern de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Hubo más encuentros nacionales en 2012 y 2013 con grupos y espacios político/culturales de Mendoza, Córdoba, Rosario, Provincia de Buenos Aires, Conurbano y Capital Federal. Según Eduardo Balán *“toda la visión parte de entender que hay en nuestro pueblo y en todo el territorio de la nación miles y miles de pequeñas experiencias acostumbradas a sobrevivir desarrollando actividades culturales comunitarias, pero que en una perspectiva de democratización de la sociedad son un actor fundamental. Y que por eso se necesita una ley que permita que la política pública efectivamente se haga cargo de ese universo de experiencias populares y las aliente.”*⁴⁷.

La propuesta de “Pueblo hace Cultura” se inscribió en la misma matriz del CT: discutir y elaborar políticas públicas que fomenten instancias de participación democráticas desde una perspectiva que revalorice a la cultura popular. Estas iniciativas fueron impulsadas en el marco de otros debates similares en actores y temáticas, como la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y la Ley de la Música. Del 17 al 21 de mayo de 2013 se realizó en La Paz, Bolivia el 1er Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria ampliando el debate a la participación de organizaciones de la región y tomando como referencia la experiencia de la Ley de Puntos de Cultura que se implementa en Brasil.

⁴⁷ Una breve crónica del 1er. Encuentro Nacional puede leerse en <http://www.nuevatierra.org.ar/blog/2011/08/24/primer-encuentro-nacional-de-organizaciones-pueblo-hace-cultura/> (última consulta 22 de abril de 2016).

Capítulo 2. Aguantes y Caravanas

2.1 Que aguante la cultura de los barrios

“Aguante la Cultura recupera la vieja tradición de la fiesta feria de la comunidad, en la que se combinan el arte popular, la comunicación y la economía de vendedores, artesanos, emprendedores y feriantes”

Afiche convocatoria a un taller de formación intensiva para la organización de “Aguante la cultura”

“Los “aguante la cultura” era llegar un día a un barrio y generar organización social a partir de armar un red que haga un evento, pero que después discuta política para el barrio”⁴⁸

César Baldoni

Como ya pudimos observar en los capítulos precedentes, la estrategia político/cultural del CT se expresa con claridad en sus intervenciones en territorio. Al igual que otras organizaciones políticas y sociales que se desarrollaron en el conurbano Bonaerense en las últimas dos décadas, el CT decidió elaborar estrategias para acumular políticamente en territorio en función de un proyecto determinado. Sin embargo, hay una diferencia sustancial con respecto a otras formas de organización política o social: la apelación desde la cultura, vertebrando iniciativas que proponen debatir políticas públicas, economía, servicios, democracia y formas de participación como ejes centrales. Diego Jaimes señaló que entre los objetivos del CT al momento de organizar un Aguante la Cultura, se encuentran *“generar un hecho político cultural importante en el lugar donde se hace, que sea visible. Otra, generar articulación entre las organizaciones que después queden, se trata que se junte la gente de ese lugar, no diciendo “che, hay que juntarse” sino haciendo base en una, dos o tres organizaciones con las cuales hay un vínculo previo”*⁴⁹. Es importante señalar la generación de vínculos con los espacios y/o los vecinos, tanto en la organización previa del evento como después de realizarlo. Aunque parezca algo elemental, persiste en muchas organizaciones una visión instrumental del territorio que no siempre contempla -o dimensiona la importancia- de la construcción de vínculos antes y después de planificar actividades en un territorio determinado. Esta forma de trabajo también permite visualizar la importancia que el CT le otorga a la constitución de redes de trabajo a nivel barrial, regional y provincial.

Las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001 implicaron entre otras cosas, la explosión de una crisis de representatividad que se manifestó en las bases de los dos partidos políticos mayoritarios de la Argentina (el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical) y en casi toda la sociedad⁵⁰. En este contexto, una apelación que debata política desde la cultura se volvió más eficiente, al menos en el objetivo de convocar a la mayor cantidad de gente posible. No solo los partidos políticos en general -y la UCR y el PJ en particular- acusaron el golpe en su capacidad de representar a sus bases, sino también otras formas de representación intermedias. En este contexto, un discurso propositivo y a simple vista inocuo tenía más chances de ser mejor recibido que uno que convocara a discutir directamente sobre política en una lógica partidaria.

En efecto, el cambio de etapa política de 2001 obligó a que muchas organizaciones deban re-pensar su discurso, sus lógicas de acumulación y organización y la manera en que le hablaban a una sociedad que ahora más que nunca equiparaba la palabra política con corrupción, represión y desocupación⁵¹. En este marco, la convocatoria a discutir de política desde un abordaje cultural distinguió al CT de otros espacios a los que les costó mucho más hacer una lectura apropiada de la coyuntura que había cambiado desde el 19 y 20 de diciembre. Si bien el CT no resignó en ningún momento un proyecto político de fondo -la transición hacia una democracia participativa como horizonte-, hay una diferencia marcada con respecto a otras organizaciones en

48 Entrevista con el autor.

49 Entrevista con el autor.

50 Esteban Rodríguez señala que *“Las experiencias de las asambleas barriales en la Argentina del 19/20 de Diciembre se inscriben en una coyuntura atravesada por una fuerte crisis económica, política y social. Esa crisis fue relevada y caracterizada de diferentes maneras. La “crisis” no será la misma cuando la interpretan los partidos políticos, los sindicatos tradicionales o los medios masivos de comunicación empresariales, que cuando lo hacen otros actores sociales, por ejemplo, los movimientos de desocupados, el movimiento de fábricas recuperadas, los movimientos campesinos o las asambleas barriales”*. Rodríguez, Esteban. (2012). La Democracia en Cuestión. Caracterizaciones de la “crisis de representación”. Página 2.

51 Quizás una de las mejores síntesis del humor social de la época sea la consigna “Que se vayan todos/Que no quede/Ni uno solo”.

como interpelar a los vecinos de un territorio y en cómo hacer parte a los espacios de participación colectiva pre-existentes. El CT explica que “los Aguantes son encuentros culturales al aire libre, en plazas o espacios públicos abiertos, en los que a lo largo de una o dos jornadas, las organizaciones comunitarias instalan un escenario disponible para los artistas zonales (música, danza, teatro, ballets folclóricos, etc.), una radio abierta, una feria de las organizaciones barriales (cada una debe montar un “stand” con información visual y gráfica sobre su trabajo en el barrio), una carpa de talleres temáticos (prevención, experiencias exitosas de organizaciones populares en temas como Educación, Salud, Vivienda, mejoras barriales, Empleo, etc.) y expresivos (plástica, cerámica, etc.)”⁵². Desde sus orígenes, la propuesta plantea contener y hacer participar a la mayoría de actores sociales posibles presentes, a los que quizás sería más difícil convocar desde una propuesta identificada como partidaria o ideológica. Con Daniela Bruno y Christina Dodaro decimos que “se trata, entonces, de un problema de política y también de cultura en la acción colectiva porque la posibilidad de interactuar con una determinada configuración de relaciones sociales y la elaboración de repertorios para poder hacerlo, depende de la identidad colectiva que el movimiento haya desarrollado y desde la cual se entrama la perspectiva desde la que entiende cada coyuntura”⁵³. Desde ese lugar es posible pensar la propuesta de recuperar el espacio público como lugar de encuentro en primera instancia y avanzar a poder visualizarlo como espacio de debate y elaboración tanto de cultura como de política.

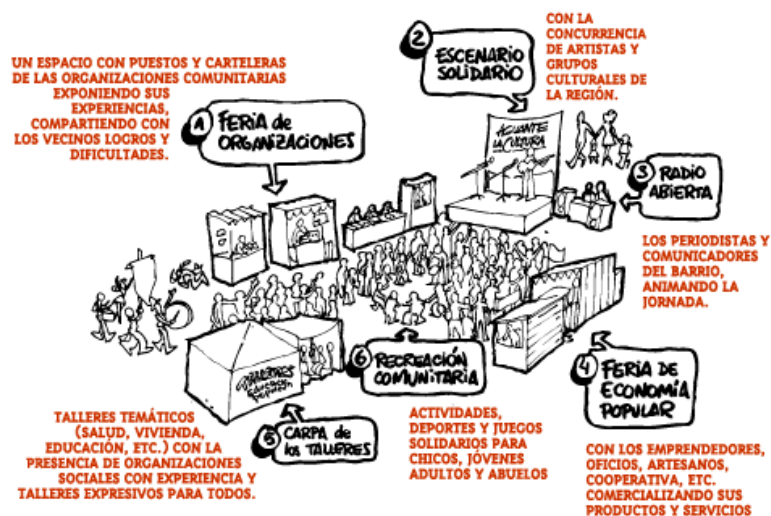
Los Aguante la Cultura ofrecen una oportunidad para enlazar a distintos actores sociales de un territorio, articulándolos para una actividad puntual. Esta experiencia permite sentar las bases de una eventual red que se constituya como un nuevo actor de ese barrio, pueblo, ciudad o región, siempre con el horizonte de discutir y elaborar políticas públicas para ese territorio. El abanico de temáticas disponibles dependerá de las características y espacios presentes en el barrio, pero desde ya el Aguante la Cultura puede -debe- servir para discutir desde economía social hasta políticas culturales, pasando por salud, deporte, participación vecinal y otros temas.

Cómo y para qué se organiza un Aguante

Es importante señalar que un Aguante la Cultura implica un trabajo previo que es posible a partir de relaciones pre-existentes con los espacios de participación colectiva. El fomento al trabajo en redes se realiza trabajando directamente en el evento. El CT señala tres objetivos concretos a cumplir para realizar un Aguante la Cultura:

- ☞ Fortalecer las redes barriales y sus instituciones.
- ☞ Llegar mejor a más vecinos y familias.
- ☞ Generar soluciones concretas y proyectos.⁵⁴

El CT explicó en forma gráfica el proceso de gestación de un “Aguante la Cultura” de esta manera.



52 Disponible en <http://www.culebrontimbal.com.ar/sitio/aguantes.htm> (última consulta 22 de abril de 2016).

53 Bruno, Daniela y Dodaro, Christian. Compiladores. (2014). Movimientos Populares Urbanos y Acción Cultural. Estudio comparativo de experiencias en AMBA. Página 24.

54 Disponible en <http://www.culebrontimbal.com.ar/sitio/aguantes.htm> (última consulta 04/07/2016).

Los actores convocados, las referencias a la economía y la comunicación popular, la temática de los talleres y la centralidad puesta en la organización ratifican una visión política de la actividad, enmarcada en un proyecto transformador. La experiencia permite verificar que es posible una convocatoria a discutir esencialmente política apelando a la cultura como herramienta de convocatoria. Si bien no es posible escindir a la cultura de la política, los medios con capacidad de instalar agenda y formar opinión aportaron a una visión disociada que amplios sectores de nuestra sociedad han incorporado como propia.

César Baldoni explica que *“había que buscar una herramienta que permita movilizarse, poner un tema en agenda, lograr visibilidad con los vecinos, con las instituciones, con el Estado. Y surge la idea de una red de organizaciones que se llamó “La Red El Encuentro”, de ahí surge un “hagamos un festival cultural” organizado por la red. Así arrancó. Lo que fue descubriendo el CT es que la diferencia con un festival a beneficio y el Aguante la Cultura, es que el Aguante dejaba un saldo organizativo, porque vos volvías a relacionarte”*⁵⁵. Ese saldo organizativo se volvió un elemento constitutivo de los Aguante la Cultura con el correr del tiempo. La intervención como herramienta se fue perfeccionando, como toda praxis que se transforma a sí misma.

Los Aguante la Cultura permitieron gestionar ordenanzas municipales para habilitar ferias populares, firmar petitorios, iniciar proyectos de infraestructura barrial, homenajear a dirigentes barriales históricos, entregar premios y bendecir centros comunitarios entre otras acciones.

En un contexto mediático cada más mercantil y concentrado, lograr visibilizar problemáticas barriales se volvió cada vez más complejo. Por eso César Baldoni concluye que *“el Aguante podía ser una herramienta también de instalación en la agenda pública de una temática del barrio. Y, cuando vos instalas un tema y se genera una demanda y hay un colectivo político que se haga cargo de esa demanda, entonces ahí aparece la idea de la red barrial. Entonces el Aguante es una estrategia para construir redes barriales que piensen los proyectos políticos desde el territorio y que puedan pensarse luego como políticas públicas. Lo que plantea teóricamente es que, una política pública municipal debería pensarse a partir de la discusión en el territorio de cuáles son las necesidades y los proyectos en los barrios y el Estado tendría que re articular todos esos proyectos en una política pública municipal”*. De esta manera, es posible concluir que un debate de abajo hacia arriba al momento de elaborar políticas públicas también forma parte de los rasgos constitutivos de este tipo de intervención.

Intervenir en contextos de crisis de representatividad

Las jornadas del 19 y 20 visibilizaron de forma extrema la crisis de representatividad política cuya cara más visible eran los dos partidos que se alternaron al mando del Ejecutivo desde 1983. Sin embargo, es posible afirmar que esta crisis de representación venía gestándose de mucho antes, se expresa de varias formas y no está cerca de saldarse en la actualidad. María Cristina Cravino señala que *“el desembarco del régimen dictatorial militar acompañado de ciertos sectores de la sociedad civil, que se impusieron en los años 70 en Argentina, actuaron como brazo ejecutor que avanzó en una transformación radical de la sociedad, entre otras cosas para imponer un modelo en el que el mercado aparece como principio constitutivo de la organización social”*⁵⁶. Esta transformación en las relaciones sociales se expresó también en la forma de relacionarse hacia adentro de la sociedad civil, en el desaliento a diversas maneras de participación política y eventualmente a cualquier espacio de decisiones colectivas. Daniela Bruno y Christina Dodaro concluyen que *“creemos que el establecimiento del neoliberalismo en nuestras tierras avanzó de la mano de lógicas de desmovilización social”*⁵⁷. No casualmente es la forma de organización opuesta a la del Estado de Bienestar del primero peronismo (1946-1955), que preveía amplios mecanismos de participación y decisión popular⁵⁸.

La crisis de 2001 impactó en todos los sectores de la sociedad civil, por lo que no solo las organizaciones populares debieron volver a discutir sus lógicas desde entonces, sino también expresiones políticas conservadoras como el partido Propuesta Republicana liderado por Mauricio Macri. Desde sus orígenes el PRO se caracterizó por esquivar el debate político, una historicidad para su espacio o la apelación política

55 Entrevista con el autor.

56 Cravino, María Cristina. (2010). La construcción social del espacio urbano. Maestría en Políticas Sociales Urbanas, Universidad Nacional de Tres de Febrero.

57 Dodaro, Christian y Bruno, Daniela. Compiladores. (2014). Movimientos Populares Urbanos y Acción Cultural. Estudio comparativo de experiencias en AMBA. Página 22.

58 En la antítesis de la lógica neo-liberal, países como Cuba o Venezuela se caracterizan por fomentar mecanismos de participación popular y dispositivos institucionales de decisión colectiva.

enmarcada en un espectro ideológico concreto. Es posible afirmar que la derecha también debió re-organizarse después de la crisis de 2001 y que además, lo hizo con éxito.

Según Esteban Rodríguez, *“Para Gargarella, la crisis de representación, tiene que ver con el modo en que las instituciones fueron diseñadas y el modo en que ellas mismas han funcionado en consecuencia, y desde entonces. Las instituciones no fueron previstas con el objetivo de promover la intervención de la sociedad en la política sino que, por el contrario, fueron pensadas para desalentar, cuando no para desactivar la participación. Por tanto, la explicación a la crisis de representación no debería rastrearse en el deterioro de ciertos valores culturales y tampoco en las consuetudinarias crisis económicas; sino sobre todo, en la constitución del propio sistema representativo. El punto de partida de Gargarella para pensar la crisis de representación es la democracia representativa”*⁵⁹. De esta manera podemos afirmar que si bien la crisis de 2001 vuelve ineludible el debate sobre la representatividad, esta crisis había comenzado mucho antes, al igual que las búsquedas de mecanismos de participación e intervención más directos. Como ya hemos señalado en este trabajo, la Constitución Nacional es taxativa sobre el rol que debe tener el pueblo -en tanto sujeto colectivo- en la toma de decisiones: no delibera ni gobierna. Esta negación absoluta de mecanismos de participación popular puede explicarse en las élites patricias que encabezaron el proceso emancipatorio nacional, más preocupados por garantizar condiciones para sus propios negocios. El resultado es fácilmente verificable hasta nuestra actualidad, con un diseño institucional que acota la democracia a participar de elecciones cada dos años.

2.2 La cultura sale de caravana

*“La primera Caravana Cultural de los Barrios había terminado como fiesta, pero seguía viva en lo que se dijo y en lo que se vivió: la certeza de que un nuevo tiempo desafía a las organizaciones comunitarias de los barrios; abandonar la cultura de la delegación y abrazar la del protagonismo cotidiano es un imperativo vital; vivimos una etapa en la que el color y el ritmo de la convocatoria al conjunto del pueblo no son un recurso de la política, sino la política misma.”*⁶⁰

Crónica de la 1ra. Caravana Cultural por los Barrios

Las caravanas culturales del CT reformularon el concepto de movilización que manejaban las organizaciones territoriales con las que el colectivo articulaba. Este rasgo resulta significativo al momento de analizar y proponer un balance posible sobre las estrategias de intervención del CT: pese a compartir luchas y experiencias con espacios que continuaron eligiendo métodos más tradicionales⁶¹, el CT reformuló la concentración y la feria para hacer “Aguante la Cultura” y propuso una alternativa de marcha o movilización para engendrar las Caravanas Culturales.

El CT define a las caravanas culturales como “una marcha de carrozas que se organiza anualmente en el noroeste del Gran Buenos Aires con el protagonismo de jóvenes, de diversas instituciones y de TODA LA COMUNIDAD. Cada carroza creada es expresión cultural de proyectos, necesidades y derechos de la población de la región. Entre baile, muñecos, murgas, festivales solidarios y canciones se da lugar a una apuesta colectiva por la democratización de la sociedad en su conjunto⁶²”. César Baldoni las describió como “una puesta en escena de las organizaciones sociales en clave cultural.”⁶³

Quizás a un mayor nivel que en los Aguante la Cultura, la dimensión cultural adquiere una relevancia central. La murga, el folklore, los mitos populares y otras referencias apelan a la subjetividad de los habitantes de uno o varios barrios del noroeste del conurbano Bonaerense, a una discusión que es eminentemente política (“la democratización de la sociedad en su conjunto”) desde un lugar festivo, popular, inclusivo y amplio, aunque por fuera de las lógicas habituales de convocatoria a una movilización.

59 Gargarella, Roberto. (1997). Crisis de representación política. México, Distribuciones Fontamara. Páginas 78/9.

60 Crónica de la 1ra. Caravana Cultural por los Barrios. Disponible en <http://www.culebrontimbal.com.ar/sitio/caravana/cronica.htm> (última consulta 22 de abril de 2016).

61 Algunas metodologías son en realidad muy nuevas en tiempos históricos. Los piquetes, tal como los conocemos, tienen unos 20 años dependiendo de cuál se tome como referencia para historizarlos.

62 Disponible en <http://www.culebrontimbal.com.ar/sitio/caravana/> (última consulta 22 de abril de 2016).

63 Entrevista con el autor.

Algunos ejemplos gráficos de convocatorias



Fig. 1. Convoca la CTA, que es la única firma del afiche, bajo tres consignas gremiales.



Fig. 2. Convoca ATE, que incluye el sello de la CTA Autónoma, espacio que es políticamente conducido por ATE. La consigna es gremial ("los estatales de ATE defendemos nuestro ISSN en la RUTA") y busca apelar exclusivamente a trabajadores estatales.



Fig. 3. Convocan los colectivos "Pueblo hace Cultura" y el "Movimiento por la Carta Popular". Se pueden observar 3 consignas mucho más amplias y pensadas para interpelar más masivamente ("participación, integralidad, territorio"), donde la invitación a una actividad cultural es lo central, ocupando el espacio más visible. Es importante destacar que tanto las consignas como el nombre de la actividad no se acotan específicamente a lo gremial, como en el caso de la CTA o de ATE, sino a conceptos a debatir, cuya perspectiva política subyace. Todas las consignas son propositivas.



Fig. 4. Firma únicamente el "Movimiento por la Carta Popular". Las consignas son propositivas y apelan a lo popular y a lo cultural, como estrategias de interrelación amplias. Las imágenes son festivas, coloridas y sirven para graficar la propuesta.

ATE y la CTA son organizaciones sindicales, por lo que es razonable que propongan consignas gremiales para sus convocatorias. Sin embargo, consideramos pertinente la comparación teniendo en cuenta el largo camino de militancia política compartida entre esos espacios y el CT. La vinculación comenzó en los primeros años del CT y continúa hasta la actualidad. Más allá de esa articulación, y del trabajo en conjunto con otras organizaciones similares, el CT elaboró una estrategia de acumulación política para intervenir en territorio eludiendo puntos en común que se presentan en numerosas experiencias similares en el conurbano bonaerense.

Observando los principales lineamientos de las dos estrategias de intervención en territorio más importantes del CT, (Aguante la Cultura y Caravanas Culturales) es posible encontrar una serie de puntos en común en donde se verifica la planificación estratégica y comunicacional en las que se enmarcan.

- ☞ Las propuestas implican necesariamente una vinculación previa con el territorio.
- ☞ El sentido de las propuestas es generar necesariamente trabajo en redes entre los actores presentes y/o a organizarse.
- ☞ Las propuestas de intervención están enmarcadas en el debate de lo público.
- ☞ El anclaje territorial no necesariamente se expresa en la apertura de locales o espacios de reunión partidarios, sino en la generación de redes barriales, regionales o provinciales.
- ☞ Las actividades están elaboradas para que su sola realización implique un dispositivo participativo que fomente en sí mismo el debate sobre la democracia participativa.
- ☞ La apelación a lo folclórico, determinadas identidades históricas y a la cultura barrial permiten generar nuevas estrategias discursivas.
- ☞ Las propuestas no confrontan directamente con el Estado o con los poderes fácticos y son siempre propositivas, sin embargo no prescinden nunca del debate político sobre una sociedad más justa.
- ☞ Generar un hecho político-cultural importante en el territorio.

2.3 A modo de Síntesis

En los apartados anteriores hemos objetivado los procedimientos político comunicacionales que hacen posible distintas líneas de acción que pretenden ser estratégicas para producir performatividad cultural, o sea, gravitar en los procesos de significación e identidad culturales, fortaleciendo identidades y habilitando espacios creativos en donde ciudadanos y ciudadanas se encuentren para protagonizar la creación de ese mismo espacio generador de cultura e identidad.

A partir de esta descripción realizada sobre las prácticas elegidas, proponemos una sistematización en un cuadro de análisis de los principales aspectos que componen las mismas, tomando como referencia el modelo de Nadia Carolina Gómez en “Intervenciones urbanas. Disputándole el sentido a los estereotipos femeninos de la publicidad”.⁶⁴

64 Gómez, Nadia Carolina. (2015). Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Página 20.

Quiénes son



EL CULEBRON
TIMBAL

1. *¿En qué año se originó el grupo? ¿En qué momento histórico surgió?*

Surge en 1994 como un grupo de rock, fue mutando hacia un colectivo político / cultural. Su marco histórico fue de hegemonía neo- liberal.

2. *¿Cuál es su dinámica de trabajo y toma de decisiones?*

Se discute colectivamente sobre las propuestas que se presentan hacia adentro del espacio o desde su periferia.

3. *¿Es un grupo que se define como un colectivo organizado o es una agrupación constituida ad hoc en torno de una situación particular?*

Es un colectivo organizado que motriz a otras redes de características similares en forma estable.

4. *¿Articula con otros colectivos político/ culturales?*

Sí. En algunos casos con razones coyunturales, en otros de manera más orgánica, como por ej. “Pueblo Hace Cultura”.

5. *¿Tiene un alcance u organización política más que el solo colectivo en el que se enmarca?*

Sí. El trabajo en red los impulsa a participar de otros espacios más amplios. Algunos de sus integrantes ocuparon cargos de gestión.

6. *¿Propone o participa de debates alrededor del feminismo y/o perspectiva de género?*

Si bien hay un lenguaje inclusivo en la construcción de sus mensajes, no se observan actividades puntualmente orientadas a debatir género.

7. *¿Se vincula con movimientos de protesta “tradicionales”?*

Sí. Desde sus orígenes y hasta la actualidad, el CT participo de piquetes, tomas, campañas políticas y otras formas de intervención “tradicionales”.

8. *¿Quiénes lo integran? ¿De dónde vienen? ¿Cuál es su formación? ¿En qué ámbitos participan?*

Artistas, educadores populares, docentes, trabajadores. En general tienen formación universitaria y una amplia experiencia de militancia social.

9. *¿Se enmarcan o vinculan con movimientos artísticos o culturales?*

Sí. Existe una fuerte impronta recuperadora de la cultura como fuente de vinculación y convocatoria.

10. *¿Cómo es su relación con el Estado?*

Por momentos subsidiaria. No hay tensión directa, pero si un fuerte debate sobre la forma de elaborar políticas públicas para un territorio.

11. *¿Y con el concepto de democracia?*

En tensión permanente con el concepto de democracia representativa y liberal, apostando por una nueva democracia participativa y popular.

Qué dicen

1. *¿Disputan sentido en términos políticos, culturales y/o comunicacionales?*

Sí. Hay una fuerte apuesta por generar dispositivos, herramientas y modalidades disruptivas con la cultura de la delegación/representación.

2. *¿A quiénes se enfrentan? ¿A quiénes dicen enfrentarse?*

El universo discursivo del CT propone un enfrentamiento con lo injusto, lo antidemocrático y lo anti popular, en un sentido amplio.

3. *¿Generan iniciativas capaces de lograr visibilidad en los medios con capacidad de generar agenda?*

No. Si lograron cobertura en medios de comunicación que son referencias en sus territorios, pero no en medios que generen agenda.

4. *¿Cómo es su relación con los medios de comunicación?*

Hay una preocupación por compartir herramientas comunicacionales con vecinos y organizaciones y también crear y fortalecer medios comunitarios de comunicación, como da cuenta la experiencia del Plurimedio "La Posta".

Cómo lo dicen

1. *¿Qué formas de acción en el espacio público usan?*

Intervención en territorio a partir de articulación en red desde una perspectiva cultural.

2. *¿Qué soportes intervienen en sus acciones?*

Depende de la modalidad de intervención. Hay un fuerte apoyo en el arte, la cultura y las diversas formas de organización popular.

3. *¿Además de la intervención en el espacio público, tienen otras formas de acción comunicacional?*

Sí. Hay un fuerte impulso a la formación en herramientas comunicacionales, medios de comunicación populares y la conformación de redes de comunicadores. También hay un trabajo inusual para las organizaciones sociales en elaborar nuevas y eficientes estrategias comunicacionales para la acción política, tanto en el concepto como en la forma.



**EL CULCBRON
TIMBAL**

Este cuadro permite identificar algunos aprendizajes de intervención en el territorio desde la experiencia del CT. La visualización de estos conceptos aporta a lograr sistematizar parte del recorrido hecho por el CT en el marco de un escenario político tan complejo como el conurbano Bonaerense y los debates alrededor de la democracia, el Estado y las estrategias de acumulación política en el territorio.

Capítulo 3. Emancipación, Comunicación y Cultura

3.1 Algunas acepciones sobre cultura

“El pueblo no delibera ni gobierna, sino por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución. Toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y peticione a nombre de éste, comete delito de sedición.”.

Artículo 22 de la Constitución Nacional Argentina

“(…) La perspectiva de estas redes se basa en el fortalecimiento de esas articulaciones y en la definición paulatina de una relación entre cultura, solidaridad y política que efectivamente genere mayores oportunidades para los sectores populares en la discusión por la distribución de la riqueza y la transformación social.”.

El Culebrón Timbal. “Los Proyectos”.

La experiencia del CT es un emergente que apuesta a una comunicación emancipadora después de un extenso recorrido donde se nutrió de otras organizaciones e historias. Según Pablo Carballo *“hay otras experiencias que también surgieron de lo mismo en otras etapas y en otros contextos y que apuntan también a eso, a combinar de alguna manera la institucionalidad republicana en la cual vivimos con esta otra nueva forma de participación que se fue gestando en la Latinoamérica de los 90, desde la resistencia hacia la posibilidad de que las comunidades o los pueblos o las naciones se gobiernen a sí mismos combinando estos elementos de la república y su institucionalidad con nuevas institucionalidades de la participación popular”*.⁶⁵ En toda la experiencia hay huellas o marcas que distinguen al proyecto como se vio en el capítulo anterior. A saber, enumeramos

- ☞ La propuesta artística y cultural sirvió como un punto de encuentro con otras organizaciones y experiencias.
- ☞ En muchos casos la práctica precedió al debate o la reflexión sobre esas mismas acciones. La discusión sobre las actividades fue transformándolas.
- ☞ El llamado a la participación popular estuvo siempre presente a lo largo del recorrido y de la elaboración de estrategias comunicacionales.

Para centrarnos en el objetivo de esta investigación, objetivar nociones de emancipación, comunicación y cultura, hemos tenido en cuenta algunos recorridos teóricos que aportan a visualizar nuestro objeto de estudio.

El cambio de “banda de rock” a “colectivo cultural” que sufrió el CT desde sus orígenes en 1994 no fue un solo un cambio de rótulo, sino también de integrantes, concepciones y búsquedas. La referencia a la cultura comenzó a hacerse progresivamente cada vez más visible en las actividades del grupo hasta transformarse en un rasgo distintivo del espacio y sus principales herramientas de intervención: los “Aguante la Cultura” y las “Caravanas Culturales”. El subtexto que define al colectivo en la página web del mismo reza “arte, cultura y comunicación en el Gran Buenos Aires”⁶⁶. Según Eduardo Balán⁶⁷ *“Ahí empezamos a ver qué al invocar la cuestión, el concepto de cultura desde el barrio, vos estabas definiendo un marco nuevo para la discusión de la política también. En la plaza, si se juntaba el club de fútbol, con la sociedad de fomento durante dos días es un gran hecho político”*. Desde esa definición de Balan es posible comenzar a desentramar el vínculo entre política y cultura que el CT decidió transitar al momento de elaborar sus estrategias de intervención político/cultural en los territorios donde trabajan.

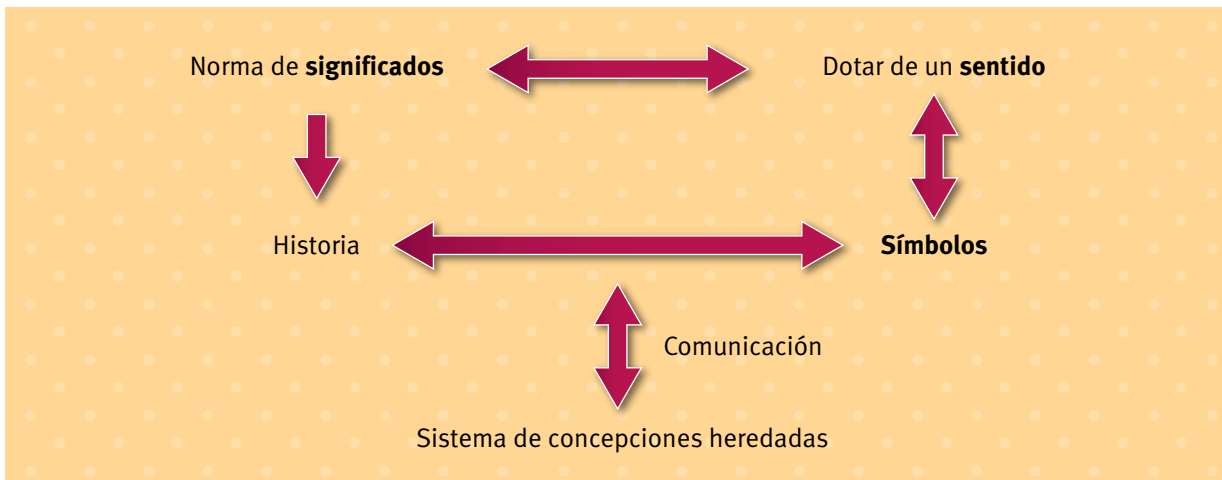
Clifford Geertz sostuvo que *“El concepto de cultura (...) denota una norma de significados transmitidos históricamente, personificados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas*

65 Entrevista con el autor. Disponible en Anexos.

66 Disponible en <http://www.culebrontimbal.com.ar/>

67 Eduardo Balán es uno de los fundadores y referentes del CT. La entrevista puede ser revisada en el anexo de este trabajo.

simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes con respecto a ésta”⁶⁸. Siguiendo a Geertz el papel de la cultura es central en la organización de una sociedad y su vida social, política, económica e institucional. De esta manera proponemos desglosar algunos conceptos:



Los significados tienen como función primaria ofrecer una lectura válida en función de un relato. Dotan de un sentido posible a un símbolo ubicándolo en un recorte de la historia que viene a legitimar un sistema de concepciones heredadas. Hans-Georg Gadamer se pregunta por la cultura retomando a Hegel: “cultura es la capacidad de pensar realmente una vez los pensamientos del otro. Me parece que esto es hermenéutica en todos los géneros del arte y en todas las experiencias de vida. Cada forma de vida es también un tipo de arte, porque también hay allí algo de aura”⁶⁹. Estos aportes nos permiten comenzar a visualizar la estrecha vinculación entre diferentes concepciones que proponen a la cultura como necesariamente atravesada por la historia, el arte, la comunicación, los individuos y el devenir político entre otros elementos. Para Edward Said “hay que establecer dos puntos importantes. Primero: ninguna identidad cultural aparece de la nada; todas son construidas de modo colectivo sobre las bases de la experiencia, la memoria la tradición (que también puede ser construida e inventada), y una enorme variedad de prácticas y expresiones culturales, políticas y sociales. Segundo: desde fin del siglo XVIII hasta el presente, las nociones centrales de Occidente, de Europa y de identidad europea occidental se encuentran casi siempre estrechamente relacionados con el ascenso y la caída de los grandes poderes imperiales de Europa, sobre todo los de Gran Bretaña, Francia, Rusia y Estados Unidos. Ninguna descripción de la identidad cultural europea y de las artes puede, en mi opinión, pasar por alto la relación entre cultura e imperio. Además, así como cultura e imperio están relacionados entre sí de un modo que será descrito aquí, también es cierto que las artes se practican y sostienen en un contexto social en que existen profundas relaciones de poder, propiedad, clase y género”⁷⁰. Said señala la relevancia que tienen las identidades culturales a las que también alude Geertz en forma elíptica, describiendo como determinadas prácticas culturales se transforman en elementos constitutivos de la misma. La identidad jugará un papel central al momento de elaborar un relato histórico: aunque Carlos Menem haya tomado medidas profundamente anti populares en nombre del Peronismo, todavía el Peronismo sigue siendo sinónimo de herramienta política del pueblo, como en sus orígenes de 1945. Sucede algo comparable en la UCR: aunque sus últimas experiencias de gobierno (1983-1989 y 1999-2001) hayan finalizado abruptamente en medio de saqueos, represión, muerte y espectaculares casos de corrupción, el centenario partido continúa asociado a una idea de profundo respeto a las instituciones republicanas y la transparencia en actos de gobierno. Aparentemente, una construcción sólida de identidad histórica permite capear situaciones adversas hacia adentro y hacia afuera del espacio. Esta construcción tiene una relación dialéctica con la coyuntura, retroalimentándose de la misma. Por eso Said afirma: “la cultura siempre es histórica, y siempre está anclada en un lugar, un tiempo y una sociedad determinados. La cultura siempre implica la concurrencia de diferentes definiciones, estilos, cosmovisiones e intereses en pugna”⁷¹. Siguiendo a estos autores es posible afirmar que la cultura es también una caja

68 Geertz, Clifford. (1987). La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa. México.

69 Schroder, Gerhart y Breuninger, Helga. Compiladores. (2005). Teoría de la cultura. Fondo de Cultura Económica de la Argentina. Buenos Aires. Página 23.

70 Schroder, Gerhart y Breuninger, Helga. Compiladores. (2005). Teoría de la cultura. Fondo de Cultura Económica de la Argentina. Buenos Aires. Página 39.

71 Schroder, Gerhart y Breuninger, Helga. Compiladores. (2005). Teoría de la cultura. Fondo de Cultura Económica de la Argentina.

de resonancia donde se expresan las tensiones coyunturales o históricas de una sociedad. Otro territorio en disputa en el marco de disputas súper-estructurales de diferentes niveles, cuya orientación impactará directamente en las pautas que ayuden a organizar una sociedad.

La Democracia, ¿una búsqueda cultural?

Aunque la definición de la palabra “democracia” no incluya a la palabra “cultura” en ninguno de sus aspectos⁷² ya hemos podido conceptualizar su relevancia al momento de discutir formas de gobierno en las sociedades modernas. Así lo entiende Eduardo Balan: *“Uno empieza a entender la democracia no como un sistema tal o cual sino como una búsqueda cultural de la humanidad y de los pueblos. Una búsqueda que tiene formulas distintas y que la formula de democracia representativa que nació con la Revolución Francesa es un sistema cuyo formato es una formula institucional que permite a la sociedad dialogar con la otra fuerza activa organizadora que es el capitalismo. Eso es la democracia burguesa que le deja las manos libres a la verdadera fuerza de gobierno que es el capitalismo empresario”*⁷³. Efectivamente, la aparición de las democracias europeas que se volverían referencia para el resto de occidente coincide con la emergencia de un capitalismo moderno que terminó de superar al modelo feudal y marcó el ascenso de la burguesía como actor predominante. La Revolución Francesa, definida por Eric Hobsbawm como *“la revolución burguesa”*, se transformará en un modelo a seguir para la intelectualidad europea que inspirara a las nuevas clases dominantes latinoamericanas, cuyos países se preparan para independizarse y volverse estados autónomos⁷⁴. Un preocupado Simón Rodríguez le sintetizó a Bolívar la necesidad de crear nuevas formas de organización que no emulen a las monarquías europeas con la consigna *“o inventamos o erramos”*.⁷⁵ Más allá de su advertencia, los nuevos gobiernos latinoamericanos resultaron fuertemente influenciados por la experiencia europea replicando el movimiento de fuerzas del viejo continente. El capitalismo expresado en la nueva y ascendente burguesía comercial, constituyéndose como actor predominante organizó las nuevas sociedades latinoamericanas. De esta manera las ciudades con puerto, y por ende acceso directo al comercio con Europa y otros países, acumularon niveles de riqueza, costumbres y prácticas muy distantes al común de los países a los que pertenecen. Buenos Aires, Lima o Guayaquil son algunos ejemplos de ciudades donde el puerto fue un elemento central en la organización de la sociedad con consecuencias visibles hasta el día de hoy. Las nuevas repúblicas establecieron democracias que fueron lentamente transformándose hacia espacios más amplios de participación pero manteniendo siempre un fuerte sesgo *representativo*. En Argentina no hubo voto secreto ni *“universal”*⁷⁶ hasta 1912, las mujeres pudieron votar recién en 1949 y el sufragio directo no existió hasta 1994. Estos datos dan cuenta de lo restringido del modelo electoral Argentino: aunque la ley Sáenz Peña representó un gran avance en materia de participación, el voto popular elegía a electores que a su vez elegirían una fórmula presidencial. El primer modelo democrático nacional *tercerizó*, hasta la reforma constitucional de 1994, la elección del presidente y vice. La misma constitución nacional en su artículo 22 es contundente sobre el rol que esboza para el sujeto colectivo *“pueblo”* señalando que *“El pueblo no delibera ni gobierna, sino por medio de sus representantes y autoridades”*. Es precisamente esta idea de tercerización y representación como elementos constitutivos de la democracia lo que el CT propone tensionar. Según Eduardo Balan *“Si la democracia es una búsqueda cultural de la humanidad, es la forma que en ese momento tomó la discusión democrática; hoy uno puede cuestionarla y decir -“no, la democracia es tal cual la conocemos, que todos la defendemos, la representativa, porque por supuesto es mejor que nada o es mejor que el feudalismo. Si la humanidad pudo vencer al feudalismo y el concepto teocéntrico que tenía 4.000 años o 1.000 o 10.000 por qué no vamos a discutir una fórmula que tiene 200?”- y discutir la palabra democracia, otra idea de democracia, otro paradigma de democracia”*⁷⁷. Siguiendo las propuestas del CT es posible afirmar que el camino elegido para discutir una nueva forma de democracia es retroceder un paso en el debate, verificar el

Buenos Aires. Página 52.

72 Según el diccionario de la RAE (2001): “democracia. 1. f. Doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. 2. f. Predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado”. Real Academia Española. Espasa.

73 Entrevista del autor. Ver en Anexos.

74 El gorro frigio, uno de los símbolos de la Revolución Francesa, es uno de los elementos que constituye el escudo nacional Argentino.

75 “¿Dónde iremos a buscar modelos? La América Española es original. Original han de ser sus Instituciones y su Gobierno. Y originales los medios de fundar unas y otro. O inventamos o erramos”.

76 La ley excluía a las mujeres y a los habitantes de territorios nacionales.

77 Entrevista del autor. Ver en Anexos.

rol de la cultura en una sociedad y desde ahí, una vez reconfigurado el vínculo *individuo – colectivo – cultura*, pensar una nueva democracia. Para Balan *“la idea es que tanto en la política como en la cultura, las personas no somos primariamente consumidoras de eso, sino que somos productoras de la política y la cultura”*⁷⁸. La lógica cuestionada por el CT es la lógica fundante de las relaciones capitalistas, en términos de mercancías o servicios y usuarios de las mismas. Los individuos -según el CT- son puestos por el sistema capitalista como consumidores de cultura en lugar de productores de la misma, aplicando una lógica similar al resto de las relaciones que se derivan de esa. Romper esa lógica de usuario es una tarea central de las propuestas del CT y uno de los criterios organizadores de sus intervenciones. En palabras de Balan: *“eso es lo que nos escamotea este sistema. Creer que la primera relación que nosotros tenemos que tener con la cultura es consumirla cuando en realidad es producirla. Esa cultura de la delegación se traduce en el campo del entretenimiento, en el arte y todo lo que tiene que ver con los bienes que llamamos culturales y también en la política, es lo mismo.”*⁷⁹ Para referirse a esta nueva forma de democracia, asentada en la producción de cultura en lugar del consumo de la misma, el CT propone el concepto de “cultura comunitaria”, proponiendo al colectivo pueblo como el principal productor de cultura y política en una sociedad.

3.2 Las comunicaciones

Según Joan Costa es posible entender a la comunicación como *“la construcción de significados y sentidos que se cristalizan a través de diversas manifestaciones tangibles, intangibles, verbales, simbólicas, icónicas. Asimismo, es producto de la interpretación personal y subjetiva que nace de la relación entre el individuo y las cosas de su entorno”*⁸⁰. Es posible complementar esta propuesta con el aporte realizado por Martín Jesús Barbero entendiendo a la comunicación como *“un proceso productor de significaciones y no de mera circulación de informaciones, dentro de la cultura y atravesada por distintas mediaciones”*⁸¹. El aporte de Barbero es central en el camino a visualizar diferentes dimensiones de un proceso o situación comunicacional. Los primeros esbozos sobre procesos comunicacionales reconocían solamente a un emisor, un mensaje y un receptor, esquema que fue complejizándose con el correr de los años. En nuestro país fue Eliseo Verón, quien propuso el estudio de los fenómenos sociales en *“tanto procesos de producción de sentido. Por lo tanto, toda producción de sentido será necesariamente social y no se podrá explicar sin analizar también sus condiciones sociales de producción”*⁸². Verón ofreció una dimensión de análisis más amplia que proponía problematizar *condiciones sociales de producción y de recepción*, variables que según el autor intervienen en la producción de mensajes.

Como venimos observando en este capítulo, la cultura es una dimensión de los procesos sociales que aquí se describen. María Cristina Mata propone entender *“a la comunicación como hecho y matriz cultural”*. Esta perspectiva complementará el análisis de la producción discursiva de las organizaciones populares, entendiendo que *“nadie recibe mensajes aislados porque cada mensaje particular remite a otros y se encadena con ellos en un continuum simbólico, cultural”*⁸³. La propuesta del CT recupera un universo cultural anclado en el folklore, la historia, la política y las costumbres del conurbano bonaerense, para unirlo a una propuesta de trabajo en redes que alimenten un proyecto económico, político, social y cultural. En efecto, la estrategia comunicacional del CT utiliza el mito de un pasado de unión y felicidad que es posible recuperar a través de una nueva forma de relacionarse que empiece por el barrio como pieza fundamental de una transición hacia una democracia participativa donde el pueblo sea el actor protagónico. Eduardo Balan lo explica de esta manera: *“empezamos a ver qué invocar la cuestión, el concepto de cultura desde el barrio, vos estabas definiendo un marco nuevo para la discusión de la política también. En la plaza, si se juntaba el club de fútbol con la sociedad de fomento en la plaza durante dos días es un gran hecho político”*. Para la propuesta del CT reconfigurar la relación entre los sujetos que consumen cultura, arte o política, es central para hacer una transición a producir cultura, arte o política expresando ese movimiento a partir de nuevas maneras de intervenir el espacio público. Siguiendo a Eduardo Balan *“La visión nuestra del espacio público es que es el escenario de la democracia participativa (...) El espacio público es el lugar de construcción de la democracia participativa.*

78 Ídem

79 Ídem

80 Costa, Joan. (2000). La Comunicación en acción: informe sobre la nueva cultura de la gestión. Paidós. Buenos Aires. Página 22.

81 Barbero, Jesús Martín. (1987). De los medios a las mediaciones. Editorial G. Gilli. México. Página 36.

82 Verón, Eliseo. (1993). La semiosis social. Editorial Gedisa. Barcelona. Página 13.

83 Mata, María Cristina. (1995). Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva. Módulo 2, Curso de especialización Educación para la Comunicación. La Crujía, Buenos Aires. Página 51.

Nosotros vamos a tener democracia participativa el día en que en todos los barrios vos por semana tengas una actividad pública en la plaza, artística, cultural, campaña callejera, consulta popular, actividades en el espacio público gratuitas para todo el mundo, ese es el dato de si hay democracia participativa o no". La propuesta político comunicacional del CT interviene en el lugar donde entiende que debe comenzar a estructurarse una nueva democracia: el espacio público en general, los espacios públicos barriales en particular.

Buena parte de los dispositivos y soportes del CT invocan a la comunicación popular. Dentro del campo de la comunicación, es necesario abordar específicamente a la comunicación popular, apelando a los aportes realizados por Fernando Ossandón⁸⁴, quien propone a la comunicación popular como un *"campo de elaboración/consumo de mensajes: aquel que acompaña la construcción del movimiento popular en situaciones y circunstancias históricas dadas"*⁸⁵. De esta manera, según Ossandón, las iniciativas de comunicación popular las realizan *"agentes del pueblo, individuales o colectivos, movidos por la necesidad de satisfacer inquietudes propias y/o de contrarrestar los efectos de sentido contruidos por la dominación"*⁸⁶. Esta definición se complementa con el aporte de Claudia Villamayor, quien advierte que *"nomenclaturas que aluden a la comunicación, el desarrollo, lo participativo, popular, entre otros, pueden contener prácticas elitistas y por qué no decirlo, conservadoras, hijas del iluminismo. De esta manera, las prácticas comunicacionales acompañadas de adjetivos como "popular", "transformadora" o "alterativa" hablan de perspectivas construidas en el terreno y en la situación histórica cuyos narradores son sus protagonistas"*⁸⁷.

Los aportes de Ossandón y Villamayor son fundamentales para visualizar algunos de los objetivos de la comunicación popular en general y del CT en particular. Es posible enumerar:

- ✎ Entender a la comunicación como un campo interdisciplinar en disputa.
- ✎ Proponer y construir soportes comunicacionales por fuera de la lógica mercantil capitalista.
- ✎ Fortalecer los vínculos territoriales con organizaciones de base y otras formas de organización colectiva.
- ✎ Priorizar el sujeto colectivo por sobre el individual.
- ✎ Proponer otro lenguaje desde otras perspectivas a las utilizadas por los medios con capacidad de instalar agenda pública.
- ✎ Aportar a la elaboración de otra agenda informativa que tensione las lógicas de construcción de las agendas propuestas por multimedios.
- ✎ Tensionar las construcciones de sentido históricas, políticas, sociales y culturales habitualmente conocidas como "sentido común".

Consideramos importante unir a la comunicación popular con un fuerte componente latinoamericano, siguiendo los aportes de Luis Ramiro Beltrán, quien destaca que *"durante casi 45 años Latinoamérica ha sido notablemente activa, imaginativa y productiva en tratar de poner la comunicación al servicio del desarrollo"*. Según él, *"en América Latina se empezó a utilizar la comunicación para el desarrollo mucho antes de que se hubieran propuesto teorías para ello e incluso cuando la denominación misma no existía aún"*⁸⁸.

En efecto, en América Latina fueron naciendo experiencias vinculadas a la comunicación popular como emergentes de distintos contextos económicos, políticos y sociales. Como señala el Plan de Estudios de la Tecnicatura en Comunicación Popular de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social *"resulta imposible hablar del campo de la Comunicación Social en América Latina sin hacer referencia a la comunicación popular que, parafraseando a Paulo Freire, es la dimensión comunicacional del trabajo político liberador"*⁸⁹.

En nuestro país, la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2009 modificó el escenario comunicacional fortaleciendo este tipo de soportes y aportando, desde la regulación estatal, a tensionar un paradigma instalado durante los años del neoliberalismo. Según el Plan de Estudios 2013 de la Tecnicatura en

84 Ossandón, Fernando (s/f) "¿Qué es la comunicación popular?" en Centro de Estudios Ecuménicos *Comunicación Popular, Conceptos, Técnicas y Métodos*, CEE, México. pp. 23-30

85 Ídem 6.

86 Ídem 7.

87 Villamayor, Claudia. (2009). La subjetividad oxidada. Universidad Nacional de Quilmes. Página 2.

88 Beltrán, Luis Ramiro (1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una mirada sucinta al cabo de 40 años. Discurso de inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo organizada por el Instituto para América Latina (IPAL) en Lima, Perú. Disponible en http://www.infoamerica.org/teoria_articulos/beltran1.htm (última consulta 6 de julio de 2016).

89 Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Plan de Estudios 2013. Página 7.

Comunicación Popular de la FPyCS “durante el período neoliberal hubo un saqueo cultural: nos robaron hasta el lenguaje y le dieron otro sentido; de ese modo, “comunicación popular” significó comunicación primitiva, rudimentaria, para pobres, gestionada por el “tercer sector”⁹⁰. Desde 2009 hasta 2015, hubo políticas públicas del Estado en materia de capacitación y financiamiento para medios populares que aportaron a fortalecer el sector como nunca había sucedido desde las primeras experiencias de comunicación comunitaria en el país.

La guía de capacitación “Contalo vos x Radio”⁹¹ también realiza aportes que consideramos útiles para definir a la comunicación popular, señalando que “Cuando un medio está presente no solamente en el aire de una radio, un canal o en el espacio gráfico, sino que se involucra y vive a través de los desocupados, los trabajadores, los jóvenes, las amas de casa y los niños, ahí se define la comunicación popular. Si bien hay medios que prestan el aire a los sectores populares o a organizaciones comunitarias definen su práctica como comunicación popular, a eso le falta uno de los principales puntos de apoyo: la propiedad del medio. Los sectores populares tienen que estar en el aire pero también dirigir, producir y conducir sus propios medios”. El CT se preocupó por construir medios de comunicación propios en el marco de una nueva forma de enlazarlos: el *plurimedio*. Publicaciones gráficas, una radio comunitaria y un canal de televisión comunitario son algunas de las apuestas enmarcadas en la concepción de una comunicación pensada desde una matriz popular, local y en permanente tensión con las concepciones de la comunicación mercantil.

Las conceptualizaciones de estos autores permiten delimitar con claridad a la comunicación popular como el campo de acción de soportes y experiencias elaboradas en el marco de la estrategia de acumulación política de un proyecto emancipatorio.

3.3 Comunicar para emancipar

“Todas estas iniciativas han sido un proceso de descolonización de las miradas desde y hacia los barrios populares. Los medios de comunicación dominante han sido una usina de estigmatización de los barrios del conurbano como cuna de la inseguridad. Hacia el interior de los barrios esta mirada dominante es internalizada y asumida desde la resignación. Mientras en las grandes pantallas televisivas se baila por los sueños de otros, la caravana de los barrios y la carta popular trajeron la fiesta, el color, la sonoridad y las ilusiones a las plazas y calles de zonas relegadas de Gran Buenos Aires”

Extracto del prólogo de “La democracia que queremos es posible” del Movimiento por la Carta Popular.

La idea de una “emancipación” se propone a menudo en el universo discursivo del CT y en sus intervenciones. Es posible afirmar que la propuesta de avance hacia una democracia participativa es inherente a su estrategia comunicacional. En sus “diez claves para la acción cultural”, el CT señala: “...En el tránsito hacia una Democracia Participativa, el lugar de la vida cotidiana es la galaxia en la que se juega la más estratégica disputa; entre la visión que convierte la emancipación y el conocimiento en un juego colectivo y popular, y la que frustra ese sentido desde la tristeza del poder...”⁹². La transición desde la actual democracia representativa hacia un modelo más participativo es una constante que puede verificarse en la lógica de trabajo que propone y ejecuta el CT, cuyos dispositivos y criterios de organización se articulan en función de redes, espacios asamblearios y participación colectiva. En esa estrategia es posible inscribir al periódico La Posta Regional, que originalmente nació en Cuartel V, Moreno, en soporte papel, y se fue diversificando hacia la radio y la televisión comunitarias. La Posta Regional fue diseñado como un órgano de prensa del Movimiento por la Carta Popular, que fuera capaz de interpelar vecinos y vecinas construyendo una herramienta de comunicación y organización que permita acumular políticamente para el espacio diferenciándose de los criterios más transitados en términos de prensa de partidos/organizaciones políticos. En la edición de julio de 2006, la editorial de La Posta decía “Nuestra publicación, La Posta Regional, siempre se pensó a sí misma como una posible herramienta de unidad de las organizaciones sociales. Por eso hicimos nuestra historia de la mano de la defensa de nuestros derechos, por nuestros pibes y por nuestros barrios”. Efectivamente, el Movimiento por la Carta Popular es un espacio que aglutina organizaciones sociales con el fin de coordinar, elaborar y ejecutar políticas transformadoras para un territorio delimitado, donde La Posta Regional juega un rol importante no solo en la difusión sino también en la articulación de organizaciones.

90 Ídem. Página 8.

91 “Contalo vos x Radio”. Ministerio de Desarrollo Social, Subsecretaría de Organización y Capacitación Popular, Contalo Vos, FARCO. 2008. El contenido fue elaborado por Judith Gerbaldo, María Clara Busso y el equipo de FM Bajo Flores.

92 Las diez claves pueden leerse en <http://www.culebrontimbal.com.ar/jornada/10puntos.htm> (última consulta 22 de abril de 2016).

Emancipados, ¿de qué?

La propuesta político/comunicacional del CT tensiona la organización de la sociedad civil a partir de su principal instrumento jurídico, social, cultural y organizativo: la democracia representativa y liberal. La apuesta por aportar a una transición en las formas democráticas hacia lógicas de participación directa constituye una audaz iniciativa considerando el nivel de legitimidad social que la democracia construyó, especialmente desde 1983 y el fin de la dictadura cívico militar. La democracia es entendida en sí misma como un todo por amplios sectores de la sociedad que la consideran un sistema indiscutible de organización social. El CT es muy cuidadoso en la estrategia para plantear estos cuestionamientos y propone además, recuperar y/o fortalecer mecanismos que existieron o existen y aportan a este camino, como la experiencia con los Presupuestos Participativos que se implementaron en algunos municipios de Buenos Aires y Santa Fe, o los Consejos de la Comunidad implementados en la década del 80 por la gestión de Antonio Cafiero en la provincia de Buenos Aires. Todas las iniciativas que propone el CT, y especialmente las de las intervenciones en territorio, están orientadas a fomentar una propuesta emancipadora de la lógica representativa que terceriza la producción de la política y/o la cultura en medios de comunicación masivos, empresas privadas o partidos políticos desvinculados de prácticas de intervención directa de sus militantes o simpatizantes.

Una nueva lógica de construcción de ciudadanía, más participativa y plural, constituye un elemento central del universo discursivo del CT que pone en juego en el marco de una estrategia más amplia de transición hacia otra forma de sociedad.

3.4 Soportes y cajas de herramientas: una estrategia comunicacional

El CT enmarca su propuesta comunicacional en el concepto de *comunicación comunitaria*. Es importante señalar esto, ya que su perspectiva de comunicación comunitaria y popular puede rastrearse en todos sus dispositivos comunicacionales, no solo en el marco de sus intervenciones territoriales. Es posible afirmar que la comunicación comunitaria forma parte indivisible de la concepción integral del CT en tanto proyecto político comunicacional.

El Manual de Comunicación Comunitaria “Barrio Galaxia”, editado por el centro Nueva Tierra, define a la comunicación comunitaria como *“el intento de darle sentido a los elementos de la comunicación barrial y familiar desde la perspectiva de la posibilidad de la unión, la solidaridad y la organización en el barrio. Está hecha de esos modestos pero permanentes impulsos solidarios en torno a la salud, la nutrición, la vivienda, la educación, que buscan el encuentro, la “colaboración” de los vecinos, la fiesta y el trabajo.”*⁹³. La definición de comunicación comunitaria implica necesariamente, según el CT, abordar algunos aspectos centrales de la organización de la sociedad civil como el acceso a la vivienda, la salud y la educación al mismo tiempo que propone incluir como elementos constitutivos de la misma lazos barriales y familiares. Es interesante señalar como todos estos elementos se ubican en las antípodas de una comunicación elitista o comercial, interpretada en un sentido mercantilista en el marco de una sociedad capitalista. La conceptualización que el mismo manual realiza de *comunicación barrial* señala que *“en la vida cotidiana de nuestro barrio se suceden millones de cosas que pueden ser vistas como hechos de comunicación. Un vendedor ambulante, una pelea, un chisme, un choque y sus rumores, un fogón, un partido, una pintada, una conversación, circulan por la vida del barrio generando opiniones, silencios, rechazo o indiferencia”*. La Guía de Capacitación “Contalo vos x Radio” completa la idea que propone “Barrio Galaxia”: *“ubicándose en un lugar similar al del educador o el líder, el medio debe trabajar entre la demanda y la alternativa popular. En ningún caso se podrá plantear un elemento de cambio si no se parten de las necesidades del pueblo. En este ejercicio se puede hablar de que un medio que practica la comunicación popular o comunitaria hace a las veces de espejo y de ventana. Espejo para que la comunidad se vea reflejada en él, y ventana para que cualquiera que se asome por ahí pueda ver quiénes son los dueños de ese medio, como piensan, cuáles son sus luchas, demandas, alegrías y tristezas. La alternativa popular aparecerá entonces cuando esa interpretación vista como reflejo de la realidad pueda ser criticada, analizada.”*⁹⁴.

Esta concepción de la comunicación, nutrida de lazos barriales, unida a las luchas y gestas populares por el acceso a la tierra, la salud y la educación tensiona con la idea de comunicación que propone la visión liberal y a menudo es acotada al clásico esquema que incluye un emisor, un receptor y un mensaje.

93 El manual de Comunicación Comunitaria “Barrio Galaxia” fue editado por el Programa de desarrollo de recursos de comunicación de organizaciones sociales del centro Nueva Tierra en junio de 2000.

94 Guía de Capacitación “Contalo vos x Radio”. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación/FARCO. Página 72.

Entender, pero especialmente poner en práctica una noción de comunicación de estas dimensiones implica necesariamente dar una serie de debates alrededor de la distribución del ingreso de una sociedad, su forma de organización social y sus lógicas de acumulación entre otros indicadores. Sin dudas, esta forma de entender la comunicación es un elemento indivisible en el marco de una propuesta de emancipación para las clases populares, cuya referencia es central en la propuesta y concepción del CT pero especialmente en sus estrategias comunicacionales.

Estas estrategias tienen lógicas y objetivos distintos, según quién y para que las diseñe. En *“Estrategias de Comunicación y Educación para el Desarrollo Sostenible”*⁹⁵ de la UNESCO, David Solano señala que *“para abordar la CEDS⁹⁶ en forma seria y buscando lograr objetivos de conciencia que contribuyan a la estrategia general de gestión del desarrollo, es necesaria una estrategia de comunicación. Es decir, conjugar los elementos mencionados en un todo coherente que nos permita lograr aquellos resultados necesarios para el cambio en la conciencia que pretende lograr. Nunca debe olvidarse que el objetivo de una estrategia de CEDS es ayudar a construir en el público objetivo las competencias necesarias para intervenir en forma eficaz y eficiente (para su propio bien) en un proceso de gestión del desarrollo. Esto implica una cuidadosa elección de mensajes y medios, así como los procesos a seguir.”* Solano enumera una serie de elementos a tener en cuenta necesariamente para elaborar una estrategia comunicacional orientada a impulsar un cambio de conciencia en un colectivo determinado. El autor señala que *“el problema a abordar o alternativa técnica a difundir, el público objetivo clave, el nivel de conciencia actual del público objetivo (línea de base), los objetivos, el énfasis de los mensajes, los medios a usar y los mensajes generales.”* Estos aportes permiten dimensionar la importancia que tiene una estrategia comunicacional en el marco de un plan de intervención. En la estrategia de comunicación intervienen los objetivos secundarios y principales de una acción determinada y también la concepción de comunicación puesta en juego.

95 Solano, David. (2008). *Estrategias de Comunicación y Educación para el Desarrollo Sostenible*. Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe.

96 Comunicación/Educación para el Desarrollo Sostenible.

Capítulo 4. El Territorio

4.1 Hacia una Democracia Participativa

“La necesidad de ampliar y fortalecer la democratización de la sociedad es una prioridad de todos los movimientos populares; no hay otra forma de resolver el hambre, la violencia y la destrucción del medio ambiente, entre otras urgentes heridas que sufrimos. Para muchos de nosotros es necesario avanzar hacia una Democracia Participativa, ya no sólo como un conjunto de pequeñas iniciativas puntuales (foros, redes, etc.) sino como el tránsito hacia una lógica nueva, una nueva relación entre lo público, lo comunitario y lo estatal, un sistema de valores integral que genere permanentemente en nosotros instrumentos y procesos de análisis crítico de la realidad y de búsqueda de las preguntas y las respuestas que necesitamos.”

Introducción a “Diez claves para la acción cultural” de la Productora Escuela Cultural Comunitaria “El Culebrón Timbal”

Cultura, democracia y participación

El extenso trayecto recorrido por el CT desde sus orígenes como banda de rock en 1994, hasta transformarse en un colectivo cultural con capacidad de intervención en el territorio los llevó a recorrer Latinoamérica y descubrir nuevas experiencias sociales, políticas y culturales en la región que desde 1999⁹⁷ venía experimentando el inicio de profundas transformaciones. En 2006, durante un viaje, encontraron el sistema de ideas que ordenaba muchas de las acciones que ya venían realizando desde finales de la década del 90. Así dieron con el concepto de democracia participativa. Según Balan *“Nosotros nos encontramos con el concepto de democracia participativa en 2006, estábamos en un planteo de organización de lo comunitario en redes, como forma de resistir a los gobiernos neo-liberales. Pero no habíamos llegado a conceptualizar cual era la organización de lo estatal que podía resistir a la fuerza del neo liberalismo y cuál era la fuerza de organización de lo público.”*⁹⁸. En los hechos el CT venía impulsando iniciativas relacionadas con practicas participativas, aunque quizás sin problematizarlo lo suficiente. Las estrategias de intervención territorial ya tenían como piedra angular al trabajo en redes y algunas ideas fuerza que constituyen elementos significativos de la propuesta política del espacio ya estaban fuertemente vinculados con la superación de los límites formales que expresa directa o indirectamente la democracia representativa, liberal y burguesa que nuestro país adopto como sistema político desde la Ley Sáenz Peña a la fecha.

Pablo Carballo, militante del CT, señala que *“tenemos en cuenta que en el 2000 se hace el Foro Social Mundial en Porto Alegre. Porto Alegre a su vez había desarrollado una experiencia de presupuesto participativo que tenía ya en ese momento 10 u 11 años de aplicación. Entre 2000 y 2004 va surgiendo un movimiento en Brasil y en Venezuela que va mostrando que también la democracia participativa puede tener hasta rango constitucional como en el caso Venezolano. 3 o 4 años después, 2007, 2008 la experiencia de Bolivia también muestra que lo comunitario también puede ser parte de un nuevo Estado en Latinoamérica”*⁹⁹.

En nuestro país hubo -y hay- experiencias que permitieron ensayar nuevos mecanismos de participación popular que empoderaban a la ciudadanía de un mayor nivel de intervención. En la década del 80 en la provincia de Buenos Aires, la gestión de Antonio Cafiero¹⁰⁰ impulsó los “Consejos de la Comunidad”, espacios de discusión donde los vecinos debatían planificación estratégica para su región, discutiendo y diseñando modelos de desarrollo. Esta política provincial tuvo distintos niveles de arraigo en las comunidades y terminó por desactivarse cuando Cafiero perdió la interna con Eduardo Duhalde adentro del Partido Justicialista. En el distrito de Moreno, provincia de Buenos Aires, hubo mucha participación popular, dando origen a la cooperativa de transporte “El Colmenar”. En Latinoamérica también hubo -y hay- experiencias de democracia participativa. La investigadora Naomi Klein relata sobre la ciudad de Porto Alegre, en Brasil: (...) *La ciudad se ha convertido en un escaparate de la democracia participativa estudiada en todo el mundo. En Porto Alegre la democracia no es solo cuestión de introducir cuidadosamente una papeleta en una urna; es un proceso activo*

97 La victoria de Hugo Chávez en Venezuela abriría un nuevo capítulo en la política de la región.

98 Entrevista del autor. Ver en Anexos.

99 Entrevista del autor. Ver en Anexos.

100 1987/1991.

desarrollado durante los multitudinarios plenos del ayuntamiento. El núcleo del programa del Partido de los Trabajadores es algo llamado “presupuesto participativo”, un sistema que permite la participación directa de los ciudadanos en la distribución de los escasos recursos de la ciudad. A través de una red de vecindarios y consejos centrados en temas específicos, los ciudadanos votan directamente que carreteras serán pavimentadas y que centros de salud serán construidos. En Porto Alegre esta devolución del poder ha conllevado resultados completamente opuestos a los que marcan las tendencias económicas globales. Por ejemplo, en lugar de reducirse los servicios sociales para los pobres, la ciudad los ha incrementado sustancialmente. Y en lugar del creciente cinismo y el desinterés de los votantes, la participación democrática crece año tras año. “Esta es una ciudad que está desarrollando un nuevo modelo de democracia en el que la gente no solo cede el control al Estado” dijo la escritora británica Hilary Wainwright en el foro. “La pregunta es: ¿cómo podemos ampliarlo a nivel nacional y mundial?” Quizá transformando el movimiento contra la multinacionales en un movimiento pro democracia que defienda los derechos de las comunidades locales a planificar y gestionar sus escuelas, su agua y su medio ambiente. En Porto Alegre, la respuesta más convincente a la incapacidad internacional para asumir la democracia representativa fue esta forma de democracia participativa local en ciudades y pueblos en los que las abstracciones de la economía global se convierten en casos cotidianos de “personas sin techo”, contaminación del agua, prisiones abarrotadas y escuelas sin recursos¹⁰¹.

También en Bolivia, Ecuador y especialmente en Venezuela, el Estado impulsa políticas que incentivan la participación popular en la toma de decisiones con respecto a la planificación y ejecución de obras para el desarrollo de la comunidad. En Argentina, además de la experiencia de los Consejos de la Comunidad impulsados en la provincia de Buenos Aires por la administración de Antonio Cafiero se pueden enumerar experiencias con Presupuestos Participativos en varias ciudades argentinas como Rosario, La Plata, Morón y Bariloche. Los PP consisten en una partida presupuestaria cuya ejecución es definida por el voto directo de los vecinos de un barrio o zona determinada. De esta manera los vecinos debaten que tipo de obras priorizar, pudiendo presentar proyectos y propuestas propias. Los resultados varían según el caso pero demuestran en los hechos que es posible institucionalizar mecanismos de intervención directa en la definición de políticas públicas para un territorio.

En San Miguel, provincia de Buenos Aires, las organizaciones que integraban el Movimiento por la Carta Popular impulsaron el debate por institucionalizar el presupuesto participativo a través de festivales y otras iniciativas que permitieron avanzar hasta la redacción de la ordenanza y su posterior aprobación, logrando que el referente del CT, Eduardo Balan sea nombrado Subsecretario de Presupuesto Participativo del municipio. San Miguel llegó a tener el 7% de su presupuesto bajo esta modalidad, superando ampliamente a otros municipios como Morón que solo destinaban el 2% al debate y ejecución de los vecinos.

En efecto, las diferentes experiencias enumerables en Argentina y Latinoamérica demuestran que es posible instrumentar medidas que institucionalicen mecanismos de participación ciudadana directa, tensionando la lógica representativa de los mecanismos democráticos actuales¹⁰². Es lícito señalar que los mecanismos participativos no implican necesariamente -o por si solos- transformaciones cualitativas en la cotidianeidad de los pueblos que deciden impulsarlos, pero si garantizan un debate sobre las lógicas fundantes de la democracia representativa y liberal.

101 Klein, Naomi. Vallas y Ventanas. (2002). Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización. Editorial Paidós. Buenos Aires.

102 Nos referimos a plebiscitos, referéndums, presupuestos participativos y consultas populares en países como Argentina, Uruguay o Brasil y experiencias más de avanzada como el Ministerio del Poder Popular para las Comunas y los Movimientos Sociales en Venezuela.

4.2 Algunas nociones sobre espacio público

“La crisis iniciada a fines de 2001 abrió el espacio público a la protesta y movilización como pocas veces se había visto en Argentina desde el retorno de la democracia, y como ciertamente no se observó durante el proceso neoliberal iniciado en la década de 1990. Entre movilizaciones espontáneas y activistas políticos, irrumpieron en el espacio público numerosos grupos que algunas veces traían mensajes contra hegemónicos claros y que otras veces traían ideas quizás menos elaboradas, pero siempre disruptivas y contestatarias.”¹⁰³

Nadia Carolina Gómez

“El territorio, especialmente a partir de la modernidad, es la ciudad, lo que ella representa, lo que la constituye desde su construcción imaginaria, sus paisajes, edificaciones, los usos sociales de éstos y el contenido simbólico de sus instituciones. El territorio es, entonces, el espacio habitado donde la historia dialoga con el presente y permite a partir de reminiscencias construir una idea de futuro o incertidumbre. Allí el territorio se transforma en un “lugar” delimitado por lo real, lo imaginario y lo simbólico. Esta delimitación marca los bordes que encierran al territorio en sí mismo; pero, como tales, esas orillas están en constante movimiento”¹⁰⁴

Alfredo Carballada

El espacio público como escenario de disputas y tensiones

Como observamos en capítulos anteriores, la crisis argentina de 2001 ayudó a visibilizar al espacio público como un escenario de disputa y confrontación. En efecto, las movilizaciones callejeras, las huelgas y otras formas de protesta se hicieron fuertemente visibles desde principios del siglo XX. Sin embargo, durante la crisis de 2001 emergieron nuevos actores sociales como el piquetero o las *asambleas barriales* y nuevas prácticas, como el piquete y el escrache, nacidas apenas unos años atrás en la década anterior.

Estos nuevos movimientos permitieron re-significar y discutir el rol del espacio público y los derechos puestos en juego en situaciones de tensión. Los medios de comunicación con capacidad para construir agenda señalaron con claridad qué protestas les parecían legítimas y cuales no en función de sus intereses, línea editorial y público al que se dirigían. De esta manera, no todas las protestas accedían a la categoría de “ciudadanos” o “vecinos” entre sus organizadores, sino que eso dependía de la temática y situación socio-económica de los mismos. Las coberturas y representaciones del canal de noticias TN -del Grupo Clarín- o las de los diarios La Nación e INFOBAE distinguieron con claridad cuando una medida era tomada por “vecinos” o por “piqueteros” aunque los dos estuvieran bloqueando una calle. Estos casos aportan a visualizar como una intervención en el espacio público es más o menos legítima según que sujeto social la protagonice. Es posible extender el razonamiento a los escraches u otras medidas de acción directa.



Fig. 1. Los vecinos protestan frente a una comisaría en Quilmes.



Fig. 2. Una marcha pidiendo la legalización de la marihuana genera caos de tránsito e implica necesariamente un piquete.

103 Gómez, Nadia Carolina. (2015). Intervenciones urbanas. Disputándole el sentido a los estereotipos femeninos de la publicidad. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Página 6.

104 Carballada, Alfredo. (2008). Los cuerpos fragmentados: la intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto. Paidós. Buenos Aires. Página 77.



Fig. 3. Una concentración de vecinos en un barrio céntrico de Capital Federal no implica necesariamente un piquete y no genera caos de tránsito.



Fig. 4. Exhibir carteles contra periodistas -opositores al kirchnerismo- implica necesariamente un escrache.



Fig. 5. Señalar y agredir a un funcionario Kirchnerista no es necesariamente un escrache.

Como puede observarse en los ejemplos señalados, para algunos de los medios de comunicación con capacidad de construir agenda, una misma intervención sobre el espacio público puede tener diferentes lecturas e interpretaciones según el actor que la protagonice.

Los espacios públicos fueron una referencia central en materia de disputas desde la conformación misma de la Argentina como país con esa primera referencia visual del pueblo reunido frente al Cabildo exigiendo saber de qué se trata. Como otras crisis y transformaciones sucedidas desde entonces, la crisis de 2001 reconfiguró algunas nociones, prácticas y lógicas de intervención de los que los medios de comunicación con capacidad de construir agenda tomaron nota y presentaron con su propio sesgo. Es importante señalar esta referencia, ya que el nacimiento de nuevas tecnologías, soportes y medios comunicacionales también generó un sano debate sobre el rol de los mismos y su importancia. Según Christian Dodaro¹⁰⁵ *“para los activistas el espacio público no sólo está en la calle, sino también en los medios masivos de comunicación”*. Nadia Carolina Gómez completa esta idea afirmando que *“Cada una de estas agrupaciones ocupa el espacio público irrumpiendo en él, alzando la voz dentro del espacio del otro, generando, según Bourdieu (2004), un gesto herético. Tal como plantea María Cristina Mata, estas operaciones de disputa en el campo de la comunicación son parte de acciones destinadas a conseguir visibilidad en pos del reconocimiento y la adquisición de derechos”*¹⁰⁶. La intervención en el espacio público y/o en medios masivos de comunicación forma parte de una estrategia diseñada para visibilizar una propuesta o reclamo, instalarlo en la agenda pública y avanzar hacia su materialización, o como dice Dodaro *“la producción de una visibilidad disruptiva con el objetivo de lograr de parte del Estado el reconocimiento de derechos.”*¹⁰⁷

La visibilidad disruptiva que plantea Dodaro es el objetivo deseado de una intervención, pero, ¿cómo lograrla? ¿Por qué? ¿Para qué?

El espacio público para el Culebrón Timbal: ¿por qué intervenir?

El CT no es un espacio que se caracterice por un debate conceptual cuyas definiciones sean incorporadas por el colectivo. Sin embargo, sus referentes tienen una conceptualización clara de lo que entienden por espacio público y cuál debe ser la estrategia para intervenir en él. Según Eduardo Balán *“la visión nuestra del espacio público es que es el escenario de la democracia participativa”*¹⁰⁸. Esta síntesis permite visualizar la importancia que tienen algunas ideas-fuerza en la elaboración de la identidad política y la elaboración de estrategias comunicacionales que es posible asociar en clave: espacio público – cultura – democracia participativa. Para Luciano Grassi *“este tipo de actividades proponen el cambio del barrio; no romper todo ni la toma del poder. No se está proponiendo la disputa con el poder de manera directa como si lo hace un piquete o una toma de una fábrica, no está en los mismos términos. Aquí se está proponiendo una transformación cultural y a partir de allí una transformación social”*¹⁰⁹. Esta visión del espacio público, unida a la caracterización sobre la actual democracia representativa, permite inferir que para el CT el espacio público es un escenario de disputa en la deseada transición hacia una democracia participativa. Según César Baldoni *“lo que si vemos es que el espacio público es el lugar donde se dirimen las luchas políticas. Es el lugar de la construcción de la identidad de la comunidad”*¹¹⁰. Efectivamente, un barrio, una plaza o un club pueden formar parte de la construcción de una determinada identidad individual o colectiva, cuya conformación y subjetividad está en disputa. La intervención es la herramienta para participar de esa disputa.

Para Eduardo Balán *“el espacio público es el lugar de construcción de la democracia participativa. Nosotros vamos a tener democracia participativa el día en que en todos los barrios vos por semana tengas una actividad pública en la plaza, artística, cultural, campaña callejera, consulta popular, actividades en el espacio público*

105 Dodaro, Christian. (2012). Arte de clases, estéticas de calles. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Página 12.

106 Gómez, Nadia Carolina. (2015). Intervenciones urbanas. Disputándole el sentido a los estereotipos femeninos de la publicidad. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Página 7.

107 Dodaro, Christian. (2012). Arte de clases, estéticas de calles. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Página 16.

108 Entrevista del autor. Ver en anexos.

109 Entrevista del autor. Ver en anexos.

110 Entrevista del autor. Ver en anexos.

*gratuitas para todo el mundo, ese es el dato de si hay democracia participativa o no*¹¹¹. Al contrastar esta afirmación es posible verificar la ausencia de dispositivos que construyan y fortalezcan una democracia participativa en la Argentina, y al mismo tiempo, que *“en los lugares donde hay presupuesto participativo, foros vecinales, las instituciones recuperan ese lugar que tenían de discusión de lo público y en los otros lugares lamentablemente no”*¹¹² como señala César Baldoni. La construcción de instancias de participación ciudadana aporta a recuperar el sentido de debate de lo público en términos colectivos. Y la experiencia del CT permite afirmar que si estas instancias son institucionalizadas (como por ejemplo la experiencia del presupuesto participativo que forma parte de gestiones municipales en varias provincias del país) la acumulación es todavía mayor. El espacio público puede ser re-significado como un punto de encuentro cuya función central sea el debate colectivo alrededor de la cosa pública empezando precisamente por el barrio, el club o los espacios comunes.

Luciano Grassi describe las acciones del CT como *“una intervención transformadora desde lo cultural que movilice también a transformar la visión del mundo, y a partir de ahí transformar a los sujetos y la sociedad, pero que no discuta de manera directa el poder”*¹¹³. El debate sobre el poder señalado por Grassi es una discusión frecuente en organizaciones sociales y partidos de izquierda especialmente desde la Revolución Rusa de 1917. Desde entonces y a lo largo de todo el siglo XX, el debate giró en torno a que estrategia era la más apropiada para tomar el poder: la vía democrática o la lucha armada como las dos opciones mayoritarias, particularmente en América Latina desde la victoria de la Revolución Cubana en 1959. En este debate, el CT propone cuestionar la idea misma de toma del poder, para proponer una construcción del poder popular. Eduardo Balan señala que *“lo que hay que ver es que la idea de disputa no es algo que le tengamos que arrebatar a nadie sino que hay que ir construyendo un proyecto cultural, popular, comunitario que gane la calle. Hoy el problema es que esta toda la otra cultura en la calle y nosotros todavía no estamos, porque el pueblo que para nosotros existe, no está organizado más colectivamente en un proyecto cultural”*¹¹⁴. Esta reflexión de Balan también permite visualizar a la cultura en tanto dimensión de los procesos sociales en juego al momento de disputar subjetividad, identidad y el relato de un nuevo ethos a partir de la intervención en el espacio público. En efecto, las intervenciones en territorio del CT están elaboradas en el marco de una estrategia de acumulación política diagramada para aportar a un proyecto de articulación entre distintos actores sociales que potencien una nueva forma de vincularse a partir de dispositivos constitutivos de una democracia participativa.

4.3 Territorios en disputa hacia la construcción de una nueva subjetividad

La noción de intervención fue ampliamente explorada en las ciencias sociales, especialmente en su relación con el territorio, otro concepto clave de este trabajo. Washington Uranga señala que *“intervenir es el vocablo que se utiliza para designar la acción de un determinado protagonista en un escenario ajeno al propio con la intencionalidad de orientar, en cualquier sentido, el desarrollo de los acontecimientos”*¹¹⁵. En efecto, las intervenciones elaboradas por el CT tienen una intencionalidad clara de orientar el desarrollo, no solo de los acontecimientos sino de la constitución de los mismos. Tanto en los “Aguante la Cultura” como en las “Caravanas Culturales”, las instancias de organización previa ya tienen una intencionalidad elaboradas en el marco de la estrategia de la organización tendientes a fortalecer el trabajo colectivo en redes, vinculando a todos los actores sociales posibles de un territorio determinado. Uranga señala que *“la intervención supone participación en un ámbito de actuación, que bien puede ser comprendido como un sistema (una organización) o un espacio de relaciones sociales (la sociedad, el barrio, etc.), con la finalidad de producir alguna consecuencia. Podemos asociar también intervención a desencadenar, promover, impulsar un movimiento”*¹¹⁶. En palabras de Alfredo Carballeda *“la intervención, al ser ella misma una productora de subjetividad, aporta construcciones discursivas, formas de comprender y explicar según una direccionalidad definida y organizada. Es decir, la intervención designa, nombra, califica, y de hecho, le da una forma definida*

111 Entrevista del autor. Ver en anexos.

112 Entrevista del autor. Ver en anexos.

113 Entrevista del autor. Ver en anexos.

114 Entrevista del autor. Ver en anexos.

115 Intervenir: reflexiones desde la comunicación. Cuadernos de Catedra nro. 1. Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. 2012. Página 4.

116 Intervenir: reflexiones desde la comunicación. Cuadernos de Catedra nro. 1. Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. 2012. Página 4.

a las cuestiones sobre las cuales actúa, dentro de un “orden”, una lógica precisa que se va construyendo a través de diferentes formas de relación con el otro, el contexto, el escenario, el territorio y las cartografías sociales”¹¹⁷.

Los elementos que describen Uranga y Carballada, a menudo se encuentran en situaciones de tensión que deben ser conciliados por los colectivos que impulsan este tipo de actividades, mediando entre los diferentes sujetos presentes en el territorio. De esta manera, la intervención puede ser entendida también como un proceso de articulación entre diferentes actores de un mismo territorio, siempre a través de un diagnóstico previo de situación y en el marco de una estrategia político/comunicacional. Mario Robirosa sostiene que “*un actor social puede ser un individuo, un grupo, una organización o institución de cualquier tipo -una empresa, un organismo de gobierno, una organización de la comunidad, etc.-. Lo que caracteriza o identifica a un actor social es su posición particular en ese escenario, su papel o rol -lo que hace o podría hacer en él- y sus propósitos o intereses respecto de ese escenario o lo que se procesa en él.*”¹¹⁸ El enlace mismo de estos actores ya forma parte de un diagnóstico previo del CT, que entiende que el hecho de articularlas ya implica un aporte en el marco de su estrategia de acumulación. Existen debates hacia adentro del CT -y en otras organizaciones también, claro- sobre qué tipo de intervención puede fortalecer más las condiciones para garantizar una política pública para el desarrollo de un territorio y por supuesto, el rol del Estado que por acción u omisión es un factor determinante.

Eduardo Balan señala que “*en la construcción nuestra el valor de una autonomía, de la organización popular y del concepto de pueblo y la definición de una posible estatalidad nueva es fundamental.*”¹¹⁹ Una nueva estatalidad, en el marco de una democracia participativa, forman parte de la estrategia del CT al momento de intervenir en un territorio, partiendo del diagnóstico de que es necesario recuperar al espacio público como un lugar de encuentro y debate, que permita discutir políticas públicas a partir de la articulación de diferentes actores sociales.

117 Carballada, Alfredo. (2008). Los cuerpos fragmentados: la intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto. Paidós. Buenos Aires. Página 76.

118 Robirosa, Mario. (2004). Articulación, negociación, concertación. Mundo urbano. Universidad Nacional de Quilmes. Página 1.

119 Entrevista con el autor. Ver en Anexos.

Capítulo 5. Intervenir

5.1 Algunas propuestas para pensar el territorio

*Sueño de mi barrio
Empotrado en tus sesos
Oigo tus lamentos
Temblor del privilegio
Llanto de fantasma, lágrimas de ceniza
Caen el lomo de un buey, buey, buey*

*Huestes del mercader
Prepárense otra vez
Vengo a desparramar
Sus huesos por el río
Los voy a atravesar, traigo púas de metal
Y tengo más rencor del que pueda terminar.
A ver, almas del cielo
¿Dónde me van a esconder?
Traje un deseo, lo tengo acá, bajo la piel,
Bulle y sangra, es una hembra que está a punto de parir...¹²⁰*

El Culebrón Timbal - "Sueño"

Como pudimos observar en este trabajo, la crisis política y social de 2001 impactó sobre la cotidianeidad de millones de habitantes del conurbano bonaerense. Esos territorios, que acumulan carencias estructurales al menos desde las oleadas inmigratorias de principios del siglo XX, agudizaron sus problemáticas al calor de una crisis que era el corolario de un modelo de acumulación expulsivo y marcado por el acceso al consumo como igualador social. Estas nuevas tensiones agudizadas generaron formas de organización popular emergente en numerosos barrios bonaerenses, en un proceso que coincidía con la crisis del bipartidismo argentino y los partidos políticos que dominaron la escena nacional. El nacimiento de nuevas formas de organización, o la reconfiguración de las mismas, fue tributario de experiencias pasadas, elaboradas a la medida de la necesidad del territorio o un poco de ambas. Sin embargo, las organizaciones sociales no parecieron preocuparse por debatir el rol que le iban a otorgar a la cultura, en tanto dimensión de ese proceso social que protagonizaban.

Daniela Bruno advierte que "entendida como reservorio o caja de herramientas a la cual recurrir para generar los repertorios de la acción colectiva pero también como ámbito o matriz desde la cual se percibe, desde la cultura se caracterizan las condiciones estructurales y coyunturales de una situación y se interviene sobre ellas"¹²¹. En efecto, la apelación a la cultura permite esbozar un relato posible, anclarlo con una tradición, el folklore o las creencias de un determinado territorio y completarlo con un horizonte posible que permita transformar una situación. En las organizaciones más maduras existían debates sobre el rol que debían otorgarle a la comunicación, pero todavía costaba asociar la cultura a la praxis política aunque ya podían contarse experiencias desde la década del 70¹²². Según relata César Baldoni, a final de la década de los 80, cuando comienzan a desactivarse los Consejos de la Comunidad, las organizaciones de Cuartel V, en Moreno, se dan a un proceso a debate sobre las necesidades del barrio. Y señala que "acá había un núcleo de militancia gigante que había diagnosticado 3 líneas: salud, comunicación y transporte. Tres cosas que Cuartel V necesitaba"¹²³. Las organizaciones, los espacios vecinales y otras formas de organización colectiva veían la necesidad de fortalecer esos tres aspectos en su territorio poniendo a la comunicación al mismo

120 "Sueño" es una canción que pertenece al disco "Territorio", grabado por el CT en 1999.

121 Bruno, Daniela y Dodaro, Christian. Compiladores. (2014). Movimientos Populares Urbanos y Acción Cultural. Estudio comparativo de experiencias en AMBA. Universidad Nacional de Buenos Aires. Página 21.

122 Por citar un ejemplo, JAEN (Juventudes Argentinas por la Emancipación Nacional) tenía un Frente Artístico donde entre otros se destacaron Luis Alberto Spinetta y Emilio del Guercio. Según relatan Roberto Caballero y Marcelo Larraquy, "a fin de junio de 1968, JAEN ya estaba advertido del progreso artístico de quienes componían, precisamente, el "Frente Artístico" de la agrupación". Caballero, Roberto y Larraquy Marcelo. Galimberti. De Perón a Susana. De Montoneros a la CIA. (2001). Norma. Buenos Aires. Capítulo 3, "El mundo en mis manos".

123 Entrevista con el autor.

nivel que el transporte y la salud. Seguía ausente sin embargo, problematizar a la cultura como herramienta de acumulación política, pero si comenzaba a visualizarse la necesidad de llegar a los medios con capacidad de generar agenda o en su defecto crear medios propios. El barrio siempre tuvo diferentes dispositivos para comunicarse, pero comenzar lentamente a debatirlo sería fundamental para la creación del Plurimedio “La Posta” años después.

Los barrios del conurbano Bonaerense donde el CT propuso distintas formas de intervención tuvieron como norma un éxito que se basó en aprovechar las potencialidades de cada territorio. Aunque una comunidad no debata en asamblea la importancia de elaborar dispositivos de comunicación, efectivamente esos dispositivos se generarán sobre la base de la necesidad concreta de que existan. El conurbano Bonaerense tiene sobre si una carga estigmatizadora que quizás no permite visualizar la capacidad productiva de sus habitantes. Diego Jaimés explica que allí *“hay gente que es portadora de una cultura valiosa que tiene que ver con el conurbano, que tiene que ver mucho con lo paraguayo, con la gente del litoral, con los migrantes por otro lado con sectores que tienen una historia política muy fuerte y que por eso confluyen en diferentes géneros musicales y artísticos que están muy expresados”*¹²⁴. Todo territorio tiene una identidad cultural formada o en formación, que es fundamental no ignorar o evadir. Y la experiencia del CT permite verificar esta afirmación al observar como las Caravanas Culturales o los Aguante la Cultura se sostienen sobre los componentes subjetivos de los territorios donde se va a intervenir.

La apelación al arte, las tradiciones, las costumbres y el folklore no garantizan en sí mismos el aporte a un proyecto transformador. Por eso entendemos que una propuesta de intervención territorial debe estar necesariamente ligada a un proyecto transformador que ordene y enmarque la misma, ya que la coyuntura donde esa intervención se realizara estará delimitada por una serie de dispositivos tendientes a legitimar, fortalecer y reproducir el status quo del territorio en cuestión, empezando por el sistema de ordenamiento más sagrado de la sociedad occidental que es la democracia representativa.

Este diagnóstico no fue ajeno a la planificación de las intervenciones del CT. Eduardo Balan señaló que *“la fórmula de democracia representativa que nació con la Revolución Francesa es un sistema cuyo formato es una fórmula institucional que permite a la sociedad dialogar con la otra fuerza activa organizadora que es el capitalismo”*¹²⁵. Las sociedades modernas están organizadas bajo la lógica del capitalismo, legitimadas sobre el andamiaje de la República Democrática y con un consenso general sobre pautas y juicios de comportamiento elaborados por los medios de comunicación con capacidad de construir *agenda*¹²⁶. Estos -y otros dispositivos- actúan como enemigos de la transformación precisamente porque su función central es que nada se modifique fuera lo de los límites de las sociedades capitalistas modernas. El territorio será, en este contexto, un espacio de disputa que expresará una disparidad de fuerzas entre la hegemonía de la democracia representativa capitalista y quienes quieran dar un debate que tensione la legitimidad de esos sistemas. Por eso Balan propone *“hay que construir una práctica cultural ciudadana que recupere el espacio público como el espacio privilegiado de la democracia”*¹²⁷. Entender al territorio como un espacio cuya apropiación está en disputa implica un desafío al proyecto dominante.

5.2 La comunicación comunitaria en el marco de una estrategia integral

Hoy es difícil mantener una idea cerrada de la identidad popular: la fragmentación del mundo de los pobres y excluidos nos enrostra una y otra vez la falacia de esa concepción. Lo mismo sucede con los medios de comunicación: las relaciones complejas y cercanas que los sectores populares mantienen -y que en perspectiva sabemos que mantuvieron históricamente- con los medios masivos y la cultura de masas, nos ponen frente a la disyuntiva de pensar o bien que la alienación de los pobres es estructural- por lo tanto la idea de pueblo no tiene sentido- o bien que en esa relación a diversos grados de libertad y responsabilidad, de compromiso consciente y de búsqueda de «más vida» y «más sentido»

Prólogo del Manual de Comunicación Popular “Barrio Galaxia”

124 Entrevista con el autor.

125 Entrevista con el autor.

126 La teoría de la agenda setting señala que si bien los medios de comunicación no pueden transferir una opinión directamente sobre su audiencia, sí pueden setear sobre qué temas es necesario tener una opinión formada.

127 Entrevista con el autor.

La experiencia del CT también permite visualizar a la comunicación comunitaria como herramienta de acumulación en un territorio determinado. Varios integrantes del CT participaron de diversas experiencias comunicacionales en Cuartel V, Moreno, hasta avanzar al desarrollo del concepto de *plurimedio*¹²⁸ para describir una publicación gráfica, una radio comunitaria y un canal de televisión comunitario que comparten un mismo criterio y concepto de trabajo, quizás en contraposición a los multimedios que tienen como rasgo en común un mismo propietario. La elaboración de estos medios de comunicación comunitarios fue un proceso colectivo, cuya dinámica fue al ritmo que la cotidianeidad vecinal imponía. Esta característica generó un proceso de desarrollo relativamente lento, pero permitió que el proceso de elaboración sea una herramienta en sí misma; los vecinos discutiendo y participando ya implicaban en sí mismos romper la lógica de los medios de comunicación comerciales. César Baldoni explica que *“el plurimedio lo que tiene es otra lógica, que es primero ya la audiencia, el lector de la posta regional es o una organización social o un vecino con cierto interés por las cosas comunitarias”*¹²⁹. En efecto, cualquiera de las posibilidades que ofrece la comunicación comunitaria pueden ser herramientas útiles que aporten a un proceso de acumulación en territorio, aunque también terminen expresando las limitaciones y/o contradicciones de los medios comunitarios.

¿Contra-hegemónico o popular?

Entre los desafíos que implica la construcción de una comunicación popular en el marco de una organización social, se destaca la tensión entre la búsqueda de una perspectiva popular contra una contra-hegemónica, o sea, que aporte a debatir los elementos que construyeron la legitimidad de esa hegemonía política, social, económica y social. Las fracciones sociales que componen ese complejo colectivo al que denominamos pueblo, expresan -al igual que otras fracciones sociales- precisamente ese sentido que la hegemonía construyó. Entonces, ¿es posible construir comunicación popular que tensione a la hegemonía?

Según Carina López Monja *“la comunicación adquiere una importancia mayor en la construcción de nuevos sentidos, identidades, visiones, y debe aportar no sólo en el ámbito de “la información” sino también de la cultura, en la educación de los procesos emancipatorios”*¹³⁰. Esta distinción implica valorar a la comunicación como una herramienta de construcción y acumulación política, en el marco de un proyecto emancipador. Siguiendo a López Monja *“el origen de las experiencias de comunicación popular está relacionado con potenciar la voz de los sectores populares, romper el cerco informativo y el secuestro de la información ejercido por las corporaciones mediáticas, con difundir luchas y dinamizar corrientes de solidaridad en el país y a nivel planetario”*¹³¹. La tensión entre lo popular, signado por el relato dominante, y lo contra-hegemónico estará presente a lo largo de todo el proceso manifestándose de diferentes formas. César Baldoni recuerda su experiencia armando el periódico La Posta en Cuartel V, Moreno, y señala que *“que tenga esta dimensión de lo masivo en el sentido de que es periódico, que tiene que leerlo todo el mundo y que la línea editorial pueda aparecer en que noticias trabajas, en que enfoque le das, en quienes son los que hablan en una entrevista o en qué tipo de fotos sacas; sin la necesidad de que haya un editorial donde diga “nos organizamos para esto...” la idea del “nosotros” inclusivo que esta buena pero hay un montón de gente del barrio que no le llega y se informa con Clarín”*¹³². En este ejemplo, el diario Clarín representa cabalmente la hegemonía construida por los sectores dominantes de la Argentina, que el diario expresa y constituye al mismo tiempo. Es posible afirmar que el diario Clarín oficia de órgano de prensa de la Asociación Empresarial Argentina (AEA), la más poderosa de las cámaras empresarias nacionales. Además, el monopolio multimediático del grupo le permite a Clarín setear la agenda informativa, presentar sus interpretaciones como las únicas posibles y ofrecer una serie de posicionamientos como el sentido común de la sociedad. Siguiendo el relato de Baldoni, los vecinos que leen y se informan con Clarín, construyen un periódico popular en su barrio, que tiene entre sus objetivos tensionar la visión que propone Clarín en tanto relato de la hegemonía. La tensión presentada en este ejemplo forma parte de la cotidianeidad de las experiencias de comunicación popular en nuestro país y en cualquier lugar donde un colectivo se proponga elaborar una herramienta comunicacional anti hegemónica. Por lo tanto, constituye un desafío abierto con el que todo espacio colectivo con un horizonte de transformación social deberá convivir.

128 El plurimedio está compuesto por el Canal 3 “La Posta TV”, la FM “La Posta 96.5” y la publicación “La Posta Regional”.

129 Entrevista con el autor.

130 López Monja, Carina. Comunicación y movimientos populares. Avances y desafíos en la construcción de poder popular. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-47/comunicacion-y-movimientos-populares-avances-y-desafios-en-la-construccion-> (última consulta 22 de abril de 2016).

131 Ídem

132 Entrevista con el autor

5.3 A modo de conclusión

Entre las primeras ideas que terminarían germinando este proyecto y su finalización pasaron casi 4 años. Durante ese tiempo cambiaron casi todos los elementos que componían mi idea original y especialmente mi concepción entre la relación de las políticas públicas con el territorio. Mi experiencia trabajando en el Estado me llevó a modificar algunos pre-conceptos que tenía y a valorar de otra forma la elaboración de políticas públicas desde el Estado.

La experiencia del Culebrón Timbal aporta a visualizar una característica central de las organizaciones sociales: son un gran termómetro para analizar una determinada etapa política. En sus debates, formas de organización, estrategias comunicacionales y horizontes políticas es posible rastrear coordenadas que grafiquen una coyuntura mejor que cualquier encuesta de cualquier consultora privada. Además, el devenir de las formas de organización popular está en constante debate. Esos debates dan cuenta de cómo esos colectivos decodifican su realidad y se proponen transformarla.

Los gobiernos populares de Latinoamérica¹³³ trazaron un camino posible entre la discusión colectiva y la elaboración de políticas públicas. Cada país tuvo sus avances y retrocesos en la materia y sus peculiaridades según el caso, pero si es posible afirmar que esos gobiernos incorporaron a sus plataformas demandas y aspiraciones elaboradas desde el seno de organizaciones de base que habían sido marginadas en la década del 90. Según el caso, muchas de esas organizaciones se incorporaron a gestionar el Estado y a sumar líneas de trabajo que expresaron necesidades colectivas populares. Este avance trajo aparejado una reacción muy fuerte de los poderes facticos de cada país, que hicieron -y hacen- grandes esfuerzos desestabilizadores cuando no golpes de Estado clásicos como sucedió en Venezuela en 2002 o intentos de golpe como en Argentina en 2008. Más allá de las previsible reacciones de los poderes concentrados de la región, estas experiencias sucedidas en Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia y Ecuador sientan un precedente visible y proponen un camino para las organizaciones populares de la región.

Los procesos políticos regionales fueron unas de las cosas que cambiaron mucho desde los inicios de este proyecto hasta su finalización. Cuando empecé a imaginar esta tesis, Hugo Chávez era el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Cristina Kirchner se preparaba para ratificar su liderazgo con millones de votos y el PT disfrutaba de una gran hegemonía política en Brasil, que se consolidaba como la octava economía del mundo. El avance de la derecha en clave regional, con la victoria de Mauricio Macri, la derrota del oficialismo en la Asamblea Nacional de Venezuela y el juicio político a Dilma Rousseff, otorgan todavía más valor a la idea de impulsar organizaciones de base que debatan y elaboren políticas públicas desde su identidad colectiva y en función de las necesidades de su territorio. La institucionalización de las mismas resultó una de las claves que permitieron construir proyectos políticos masivos, que incluyan a las mayorías populares de cada país y avancen en blindar algunos derechos frente a los embates de poderes judiciales que salieron en auxilio en momentos de debilidad política de los bloques hegemónicos o en su defecto, de nuevas reformulaciones de las herramientas políticas liberales diseñadas para fortalecer el status quo de cada país. En efecto, el horizonte de las formas de organización popular debe ser siempre la transformación porque partimos de la base de países hegemonzados por sus oligarquías asociadas a potencias extranjeras, capitales transnacionales o ambos.

Los cambios que menciono también sucedieron al nivel de la organización misma de mi objeto de estudio, el Culebrón Timbal. El CT impulsó redes de redes cuya lógica de trabajo fue impactada por la coyuntura política y la creciente polarización entre kirchnerismo y anti-kirchnerismo. La cercanía política del CT y de su referente, Eduardo Balan, con Víctor de Gennaro se tradujo en participación y apoyo para las iniciativas políticas del histórico dirigente de ATE, como la Constituyente Social o el Instrumento Electoral por la Unidad Popular¹³⁴. La participación en estos espacios trajo debates internos hacia adentro del CT y hacia afuera con otros colectivos organizados en redes como el Movimiento por la Carta Popular. Si bien el CT se encuentra celebrando sus 20 años por estos días, también debió sufrir el alejamiento de valiosos compañeros que terminaron discutiendo la concepción estratégica del proyecto. Este tipo de debates existen en toda organización y ningún espacio estuvo exento de rupturas durante los 12 años de kirchnerismo. Por eso es muy importante generar espacios amplios de discusión, ofreciendo a todos los compañeros y compañeras las mismas posibilidades de formarse como cuadros políticos del espacio, que permitan debatir la dirección estratégica siempre en un

133 Hablamos de las presidencias de Lula Da Silva y Dilma Rousseff en Brasil, Néstor y Cristina Kirchner en Argentina, Hugo Chávez y Nicolás Maduro en Venezuela, Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador.

134 Años después de su fundación, paso a referenciarse como “Unidad Popular” a secas.

marco de oposición al sentido dominante construido por las clases hegemónicas. Más allá de las coyunturas y contradicciones, el horizonte de transformación siempre gravitara alrededor de los proyectos que aporten a la soberanía política, la independencia económica, la justicia social y la unidad latinoamericana.

Es difícil prever de qué manera se re-configurará ese complejo conglomerado que con liviandad denominados “campo popular”, tanto en la Argentina como en Latinoamérica. El carácter de la nueva avanzada de la derecha cambió las reglas de la lucha política incorporando al poder judicial, con distintos niveles de protagonismo según el caso, y consolidando a los monopolios comunicacionales como actores centrales de la estrategia. A diferencia del rol que los medios de comunicación cumplieron en los golpes de 1930, 1955 o 1976, esta vez monopolios como el Grupo Clarín ya no operaron solo como el amplificador de la voz de la clase dominante, sino como la clase dominante en sí misma. Este suerte de troika, entre partidos políticos de derecha + sectores del poder judicial + monopolios comunicacionales implican un nuevo desafío a todos los proyectos populares de la región. La respuesta a este nuevo bloque está comenzando a ser debatida mientras escribo estas líneas. Todavía es aventurado afirmar que la organización popular encontrará rápidamente la fórmula que le permita recuperar la iniciativa política, sin embargo, es posible aseverar que el camino estará señalado por la experiencia previa acumulada, la creatividad, la esperanza y el impulso a los colectivos populares que ratifiquen, una vez más, la capacidad de la organización para derrotar al tiempo.

Una nueva etapa política

La restauración liberal que vive la región obligó a la militancia a una serie de debates postergados durante los años de gestión en el Estado. ¿El rol de las organizaciones sociales es funcionar como una polea de transmisión que garantice la llegada de políticas públicas al territorio? ¿Es posible conciliar la acumulación política con las necesarias victorias electorales? ¿El respeto por las formas e instituciones de la democracia es una limitación para un proyecto popular? ¿Qué lugar debe ocupar en una organización social la formación de cuadros políticos? Estos y otros interrogantes cruzan a muchas organizaciones sociales, que participaron o no del dispositivo de gobierno del Frente para la Victoria de 2003 a 2015. Esta investigación pretende aportar a esos debates desde la sistematización de esta experiencia que toma como referencia al CT pero no pierde de vista el debate de fondo: de que manera y en función de que proyecto es posible intervenir y acumular políticamente en el territorio.

La experiencia del CT permite demostrar que:

- ☞ En la identidad cultural de un pueblo anidan elementos que es posible movilizar en función de un proyecto político.
- ☞ El espacio público es el lugar donde se disputa y construye una nueva forma de entender la democracia liberal que heredamos.
- ☞ Las organizaciones sociales son un actor fundamental en toda sociedad y ayudan a entender y explicar procesos políticos, sociales y culturales.
- ☞ Si grupos concentrados lograron monopolizar la construcción de agenda mediática, entonces es necesario fortalecer a los medios comunitarios y populares y llevar la disputa a otros escenarios de comunicación: el barrio, la plaza, la feria.
- ☞ Para un proyecto emancipador el Estado nunca puede ser el enemigo. Si ese proyecto logra gestionar el Estado, entonces debe garantizar políticas públicas para las mayorías. Y si no gestiona el Estado, entonces debe generar las condiciones para forzar la elaboración de políticas públicas para su sector.

Las rupturas, transformaciones y desplazamientos de numerosas organizaciones sociales desde diciembre de 2015¹³⁵ dan cuenta de la crisis desatada al interior del campo popular tras la derrota del kirchnerismo y el ascenso del proyecto liberal restaurador encarnado en Mauricio Macri. Esta reformulación en las organizaciones permite afirmar que los debates se están realizando y ya podemos visualizar algunos de sus resultados.

Este trabajo pretende aportar a refrescar los debates de los últimos años, sumar la experiencia acumulada y ratificar la necesidad de un proyecto definitivamente emancipador que exprese nuevas lógicas e identidades culturales, sintetice tensiones pre-existentes y construya una Patria grande que contenga y haga feliz a ese complejo sujeto colectivo que llamamos pueblo.

135 Podemos mencionar entre las más importantes el alejamiento del Movimiento Evita del Frente para la Victoria, la fusión del MILES, Proyecto Nacional y Quebracho en “MILES x Tierra, Techo y Trabajo” y la crisis en la Túpac Amaru a partir de la privación ilegítima de la libertad de su referente Milagro Sala por parte del gobierno jujeño.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia TELAM.** “Diez frases indelebles de Rodolfo Walsh”. Disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201303/11439-10-frases-indelebles-de-rodolfo-walsh.html>. Buenos Aires. 2013
- Aguirre, Javier.** (24 de enero de 2002). “Fuiste Chabón”. Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/no/12-78-2002-01-26.html>.
- Argumedo, Alcira.** Los Silencios y las voces en América Latina: notas sobre el Pensamiento Nacional y Popular. Ediciones del Pensamiento Nacional, Buenos Aires, 2001.
- Balan, Eduardo; Jaimes, Diego.** “Barrio Galaxia: Manual de Comunicación Comunitaria”. Nueva Tierra. Buenos Aires, 2000.
- Barbero, Martín Jesús.** “De los medios a las Mediaciones”. Editorial Gustavo Gili. México, 1987.
- Beltrán, Luis Ramiro.** Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una mirada sucinta al cabo de 40 años. Discurso de inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo organizada por el Instituto para América Latina (IPAL) en Lima, Perú. Disponible en http://www.infoamerica.org/teoria_articulos/beltran1.htm. 1993.
- Bruno Daniela y Dodaro Christian.** “Movimientos Populares Urbanos y Acción Cultural. Estudio comparativo de experiencias en AMBA”. Proyecto UBACYT. Buenos Aires. 2014.
- Carballeda, Alfredo.** “Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto”. Paidós. Buenos Aires. 2008.
- Cravino, María Cristina.** “La construcción social del espacio urbano”. Maestría en Políticas Sociales Urbanas, Universidad Nacional de Tres de Febrero. 2010.
- Cuadernos de Catedra nro. 1. Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales.** “Intervenir: reflexiones desde la comunicación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. La Plata. 2012.
- Díaz Larrañaga Nancy, Grassi Luciano, Mainini Mariana.** “Socialidad: los modos de apropiación del espacio público”. Artículo. Universidad Nacional de La Plata. La Plata. 2011.
- Dodaro, Christian.** “Arte de clases, estéticas de calles”. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 2012.
- Facultad de Periodismo y Comunicación Social.** Plan de Estudios 2013 Tecnicatura en Comunicación Popular. Universidad Nacional de La Plata. La Plata. 2013.
- Fucuyama, Francis.** Conferencia en el John M. Olin Center for Inquiry into the Theory and Practice of Democracy de la Universidad de Chicago, EE. UU. Disponible en <http://bioetica.org/cuadernos/bibliografia/fukuyama.pdf>. 1988.
- García Canclini, Néstor.** “Cultura y Organización Popular. Gramsci con Bourdieu”. Cuadernos Políticos, Ediciones Era, México, 1984.
- Gargarella, Roberto.** Crisis de representación política. Distribuciones Fontamara. México. 1997.
- Geertz, Clifford.** “La interpretación de las culturas”. Editorial Gedisa. México, 1987.
- Gerbaldo, Judith, Busso, María Clara y el equipo de FM Bajo Flores.** “Contalo vos x Radio”. Ministerio de Desarrollo Social, Subsecretaría de Organización y Capacitación Popular. FARCO. 2008.
- Gerhart Schroder, Helga Breuninger.** “Teoría de la cultura”. Fondo de Cultura Económica de la Argentina. Argentina. 2005.
- Ginzberg, Victoria.** (17 de abril de 2005). “Diez años de H.I.J.O.S.” Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-49866-2005-04-17.html>.
- Gómez, Nadia Carolina.** “Intervenciones urbanas. Disputándole el sentido a los estereotipos femeninos de la publicidad”. Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 2015.
- Gramsci, Antonio.** Hegemonía (sociedad civil) y división de poderes, en “El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce”. Editor. México, 1975.
- Guber, Rosana.** “El Salvaje Metropolitano”. Paidos. Buenos Aires. 1991.
- Habermas, Jurgen.** “Facticidad y Validez”. Paidos. 1991.
- Hobsbawm, Eric.** “Historia del Siglo XX”. Crítica. Buenos Aires. 1998.
- Huergo, Jorge.** “Comunicación y Educación”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. La Plata. Disponible en: <http://comeduc.blogspot.com/2006/04/jorge-huergo-comunicacin-y-educacin.html>
- Kaplun, Mario.** “Una pedagogía de la comunicación”. Ediciones de la Torre. Madrid, 1998.

- Klein, Naomi.** “Vallas y Ventanas. Despachos desde las trincheras del debate sobre la globalización”. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2002.
- Larraquy, Marcelo y Caballero, Roberto.** “Galimberti. De Perón a Susana. De Montoneros a la CIA”. Editorial Norma. Buenos Aires. 2001.
- Liaudat, María Dolores, Liaudat, Santiago, Pis Diez, Nayla.** “2001-2011: Continuidades y rupturas en una década del movimiento estudiantil argentino”. Publicado en <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-10/2001-2011-continuidades-y-rupturas-en-una-decada-del-movimiento-estudiantil-argen>. La Plata. 2011.
- Longa, Francisco.** “Territorialización y preconfiguración: el ethos militante prefigurativo, a partir del caso del Frente Popular Darío Santillán”. Ponencia presentada en el eje temático “Conflictos sociales, acciones colectivas y territorialidades”. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. 2013.
- López Monja, Carina.** Comunicación y movimientos populares. Avances y desafíos en la construcción de poder popular. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-47/comunicacion-y-movimientos-populares-avances-y-desafios-en-la-construccion>
- Manaure, Ramón.** (28 de febrero de 2013). Reflexiones sobre el Pacto de Punto Fijo (VIII). Agencia Aporrea. Artículo completo en <http://www.aporrea.org/actualidad/a160151.html>
- Mata, María Cristina.** “Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva”. Modulo 2, Curso de especialización Educación para la Comunicación. La Crujía, Buenos Aires, 1995.
- Natalucci, Ana.** “Sujetos políticos, procesos de reconstrucción identitaria y protestas sociales: las organizaciones piqueteras de Córdoba, 1994/2003”. Maestría de Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Capítulo “De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita”. Buenos Aires. 2008.
- Ossandón Fernando** (s/f). “¿Qué es la comunicación popular?” en Centro de Estudios Ecuménicos Comunicación Popular, Conceptos, Técnicas y Métodos, CEE, México. pp. 23-30
- Productora Escuela Cultural Comunitaria “El Culebrón Timbal”.** “Diez claves para la Acción Cultural”. En <http://www.culebrontimbal.com.ar/jornada/10puntos.htm>
- Robirosa, Mario.** “Articulación, negociación, concertación”. Publicación “Mundo Urbano”. Universidad Nacional de Quilmes. 2004.
- Rodríguez, Esteban.** La Democracia en Cuestión. Caracterizaciones de la “crisis de representación”. Artículo. 2008.
- Rodríguez, Fabián.** (25 de septiembre de 2009). Historia breve del Frente Popular Darío Santillán. Blog “Conurbanos”. Disponible en <http://conurbanos.blogspot.com.ar/2009/09/historia-breve-del-frente-popular-dario.html>
- Sader, Emir.** (21 de marzo de 2014). “Un mundo multipolar”. Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-242274-2014-03-21.html>
- Saintout, Florencia.** “Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico”. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 2003.
- Santillán Güemes, Ricardo; Olmos, Héctor Ariel.** “El gestor cultural, ideas y experiencias para su capacitación”. Buenos Aires, 2004.
- Segarra, Adela.** (6 de noviembre de 2013). Un corazón que nace en Mar del Plata. Página 12. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-232993-2013-11-06.html>
- Sivak, Martín.** “Jefazo”, Editorial Debate, 2008.
- Svampa, Maristella.** “Movimientos Sociales en la Argentina de hoy” Piquetes y Asambleas: tres estudios de casos. CEDES. Buenos Aires, 2002.
- Taiana, Jorge.** (6 de noviembre de 2013). A ocho años del “No al ALCA”. Página 12. Puede leerse completo en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-232993-2013-11-06.html>
- Taylor SJ y Bogdan R.** “Introducción a los métodos cualitativos de Investigación”. Ediciones Paidós. Buenos Aires. 1987.
- Uranga, Washington.** “Intervenir. Reflexiones desde la Comunicación”. Cuadernos de Cátedra no. 1. Taller de Planificación de Procesos Comunicacionales, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. La Plata. 2012.
- Verón, Eliseo.** “La Semiosis Social”. Editorial Gedisa. Buenos Aires, 1988.
- Villamayor, Claudia.** “La subjetividad oxidada”. Universidad Nacional de Quilmes. 2009.

ANEXO

Las entrevistas para esta tesis fueron realizadas entre 2010 y 2012 a integrantes del Culebrón Timbal (Eduardo Balan, Diego Jaimes, César Baldoni y Pablo Carballo) y al docente Luciano Grassi. Claudia Villamayor apporto y ordeno ideas a lo largo de todo este proceso.

Entrevista con Pablo Carballo

Pregunta: ¿Cuál es tu rol adentro del Culebrón y que tareas te ha tocado desempeñar en las caravanas y aguantes?

Respuesta: El rol en el que hoy me desempeño no tiene que ver con el rol que tenía cuando estas actividades estaban entre nuestras principales propuestas. Pero siempre estuve dentro de lo que es el área de comunicación del Culebrón. El Culebrón es una organización que impulsa una serie de medios de comunicación y que a su vez participa en otras redes, movimientos, etc. y siempre asume su participación desde la posibilidad de brindar herramientas comunicativas. A muchos de los que nos gusta esa rama de actividad nos desempeñamos en alguna actividad puntual en el marco de la organización o de los medios comunitarios que están en Cuartel V o brindando diseños, capacitaciones, lo que fuera en torno a la comunicación para otras redes. Siempre tuve algo que ver con eso. Puntualmente hago diseño gráfico en el Culebrón y desde hace un año a esta parte estoy tratando de coordinar con otros compañeros este sistema de medios que son radio, televisión, grafica, un periódico mensual que sale en Cuartel V y web.

P: ¿Qué tareas te tocaron desempeñar en las caravanas/aguantes?

R: Tanto la caravana como el aguante la cultura son actividades comunicativas en sí mismas. Los dos consisten en eventos que se hacen en el territorio, el aguante la cultura en un lugar específico y la caravana en un recorrido callejero. Ambas como actividades públicas, realizadas en el espacio público. Comunican en sí mismo porque la caravana tiene impacto visual principalmente. La caravana es una marcha de carrozas que están adornadas con muñecos, con carteles, con banderas, con leyendas y dibujos que tratan de comunicar ideas o consignas que se profundizan si quien las recibe quiere hacerlo a partir de los materiales. Si la caravana comunica la idea de la democracia participativa como se ha hecho en muchas ocasiones siempre hay un material extra donde el que se sienta interpelado puede acceder a ello y puede también participar de otras iniciativas que propone la organización o red de organizaciones. Y el Aguante la cultura en sentido es algo similar porque es una especie de festival barrial que combina un montón de otras actividades y acciones de las organizaciones. Entonces, tiene una puesta en escena que en un barrio donde por lo general no pasa nada tiene cierto impacto para la comunidad o el vecindario, e invita también a realizar acciones participativas a partir de una iniciativa de comunicación. Entonces muchas veces los que hacemos comunicación en la organización nos ponemos a pensar cómo se tienen que montar, como se tiene que realizar la puesta en escena de todo eso, tanto en la caravana como en los aguante la cultura. No solamente en el evento en sí mismo, sino en su convocatoria anterior y en su difusión posterior. Porque muchas veces tratamos de traducir la realización de estos eventos en noticias. Tratamos de generar un relato en cada una de estas acciones que nos permita instalar este tema como necesidad política o como propuesta de política pública para realizar y para promover la participación barrial en la vida pública.

P: Una cosa que me llama la atención de este tipo de eventos, y una de las razones que motiva que yo haga la tesis sobre esto, es que esta experiencia nace en un contexto de resistencia muy fuerte y por otro parte el Culebrón siempre estuvo vinculado a otras organizaciones que laburaban el territorio pero lo hacían desde otra lógica. O te hacían una marcha o te hacían una concentración o un piquete. Y el Culebrón ha estado, ha participado en movidas así y sin embargo deciden hacer una cosa distinta, como las características que tiene el Aguante la Cultura, que no es propiamente una concentración, al menos en los términos en los que las entiende la mayoría de las organizaciones en este país, y la Caravana que no es propiamente una marcha, por lo menos en los términos que los entienden las organizaciones de acá. ¿Por qué esas diferencias a las hora de armar, diseñar su propia estrategia para comunicar algo, para proponer algo, para quejarse por algo? ¿Por qué estando tan vinculados con organizaciones que te hacían un piquete o una concentración el Culebrón no hace lo mismo?

R: Es una pregunta con respuestas profundas y complejas. Es difícil de entrelazar. Como decías al principio, la propuesta de Aguante la cultura surge en un contexto de resistencia popular al neoliberalismo. Y es una propuesta que como política pública también fue asumida por muchas organizaciones que no son el culebrón, pero construida tal vez a partir de esta propuesta. Surge a fines de los 90, se profundiza mucho a principio de los 2000, o sea, entre el 2000, 2003 y 2004 fue la etapa en que más Aguantes hubo. Y como propuesta para organización barrial muchas veces generaba más resultados que una concentración típica o una marcha típica. En el año 2000 se hizo un relevamiento de organizaciones que habían surgido en los últimos 10 o 15 años y además de las organizaciones que atendían necesidades puntuales de la gente como comer, los comedores o distintos planes sociales orientados a vivir, también habían surgido organizaciones culturales que no solamente buscaban resguardar la identidad cultural sino mostrarla. Murgas, bibliotecas populares, centros culturales de diversos tipos, muchos de ellos hoy siguen existiendo y muchos se han transformado en otro tipo de propuestas pero siempre con un anclaje en lo cultural. Estas organizaciones como necesidad expresiva también fueron generando su propia forma de generar iniciativa pública barrial. El Aguante la cultura en ese sentido viene a combinar todo ese tipo de organizaciones en una actividad puntual que debería dejar como resultado un saldo organizativo en el barrio. Una red de organizaciones, alguna mesa de gestión barrial, todas iniciativas que lo que buscan como objetivo de máxima que la gente se involucre en la resolución de sus propios problemas en articulación con el Estado y sus recursos, que dispute en definitiva la distribución de la riqueza en los territorios. Y por qué no se relaciona con las formas clásicas de la participación? Porque tampoco son clásicas las formas en que la gente se fue organizando en los 90. Nuestro país ha tenido históricamente momentos de resistencia en lo político pero ninguno puede compararse con el modo de resistencia que surge en los 90, donde se destruyeron vínculos entre las familias, vínculos entre las personas, vínculos que pusieron en discusión muchas formas de organización de la sociedad capitalista en el marco del Estado benefactor o en el marco de otro tipo de Estados no solo en Argentina sino también en Latinoamérica. Y el liberalismo a lo que vino es a desestructurar todo eso. Por ahí los Aguante u otras iniciativas que surgieron en esa época o en los últimos 20 años de la Argentina vienen a decir “hay vínculos que se tienen que recomponer y si recurrimos a los modos clásicos tal vez los vínculos que obtengamos sean los mismos que los clásicos”. Y hay una apuesta de estas organizaciones culturales, entre ellas el Culebrón, de generar una serie de actividades que muestren que hay nuevas formas de organizarse y nuevos desafíos que asumir en esas organizaciones. Lo de la caravana viene a decir también que los Aguante la Cultura, si bien generan una red barrial no pueden subsumirse en el barrio. El barrio como espacio de resistencia es la unidad mínima de la cual uno se puede organizar pero también hay que trascenderlo. A eso nos ha llevado la época y también la experiencia de esas organizaciones. Y la caravana viene a ser una puesta en escena simbólica de cómo hay que unir todas esas experiencias de resistencia para disputar otras cosas también. Si hay modos nuevos de organizarse entonces también debería haber nuevos modos de responder a esas necesidades, a esas organizaciones y de incorporarlas también a una visión de un nuevo estado a construir, ¿no? Un nuevo Estado con participación política genuina, con distribución de la riqueza para responder a esas necesidades que surgen de la participación política. Y si bien el Culebrón se relacionó con organizaciones como CTA tal vez a fines de los 90 o la FTV en los momentos en los que se hacían cortes de ruta en La Matanza, también le ponía ese condimento en el que, bueno, la expresión cultural y artística tiene que ser una forma de llevar a cabo una serie de reclamos o una serie de propuestas. Y eso fue teniendo su evolución y hoy el Culebrón forma parte de un movimiento que tiene en su ideario el punto de vista cultural, la comunicación asumida por los movimientos sociales, por las organizaciones populares, y tal vez el inicio de todo eso fue la construcción de redes, desde lo más básico hace 15 años en los barrios, en una etapa en la que no se podía hacer mucho más, hacia lo que se puede generar hoy a nivel latinoamericano aprovechando mucha capacidad que las organizaciones tienen y las potencialidades que tenemos para hacer distintas cosas. Entonces, hoy los Aguante la cultura ya no sé si son tan necesarios como tal vez lo eran en 2002/2003. Y no sé si las Caravanas Culturales tienen que ser el medio mediante el cual se lleven adelante estos reclamos o propuestas. Entonces, si bien esas cosas se puede poner en discusión también es cierto que todas ellas forman parte de lo que hoy son esas expresiones culturales organizadas a nivel nacional o latinoamericano. Y bueno, se da en un marco de un crecimiento de los movimientos sociales y populares a nivel continental. Todo fue avanzando muy rápido. Si uno se pone a pensar en perspectiva hay muchos niveles de organización que eran impensados hace 10 o 15 años. Y menos a partir de esa situación en las que nos encontrábamos. Entonces lo de los Aguante la Cultura como política pública barrial puede seguir siendo la base mediante la cual un territorio en lo local se organice y ponga en vínculo o en relación las instituciones públicas estatales, las escuelas, los centros de salud, los distintos programas municipales, provinciales, nacionales que intervengan en el territorio, las organizaciones propias de la gente en función de

un proyecto de desarrollo local integral que solucione necesidades concretas y que no ponga a la gente en el lugar de “bueno, decido y que se yo” sino que se genere una nueva institucionalidad a partir de eso. Y que bueno, eso necesitaría re discutir si el Estado que tenemos es el que debe incorporar esa forma o se tiene que re estructurar y discutir un nuevo Estado y una nueva institucionalidad, una nueva legalidad que contemple toda esa forma de participación que fueron surgiendo. Por ahí para eso están esas herramientas organizativas que tienen impacto en lo público también.

P: ¿Una primera distinción para hacer sería que el Culebrón plantea a la cultura como un eje vertebrador de su praxis, a diferencia de otros espacios?

R: Sí. La cultura y comunicación, o la expresión artística tal vez. Como un eje articular y como un punto en común con otras experiencias. A partir de los Aguantes nos fuimos encontrando con organizaciones que por ahí tienen una matriz económica como mutuales o cooperativas que se dedican a una actividad puntual pero con el objetivo de crear fuentes de laburo o tener acceso a recursos y a partir de ahí generar una actividad en lo cultural o en lo artístico. Si todas comparten esta inquietud de alguna manera entonces ese punto en común nos sirve para discutir y conversar y construir también otras cosas. Pero si, es el punto de partida que a nosotros nos sirvió durante todos estos años para encontrarnos con otras organizaciones con las cuales hacer cosas.

P: ¿Cómo se relacionan estas dos actividades (Aguantes y Caravanas) con la democracia participativa?

R: La democracia participativa como concepto surge en la misma época. Es el concepto o la propuesta política con la cual estas iniciativas se fueron encontrando. Si bien yo no participaba en ese tiempo del Culebrón tengo entendido que los Aguante la cultura no tenían en sus inicios la propuesta de avanzar hacia una democracia participativa. Lo mismo las Caravanas, en un principio eran expresiones culturales que buscaban generar redes de participación barrial o de vínculo entre instituciones. Y en el camino se fueron encontrando con que había un concepto político aglutinador para esas experiencias. Tengamos en cuenta que en el 2000 se hace el Foro Social Mundial en Porto Alegre, Porto Alegre a su vez había desarrollado una experiencia de presupuesto participativo que tenía ya en ese momento 10 u 11 años de aplicación. Entre 2000 y 2004 va surgiendo un movimiento en Brasil y en Venezuela que va mostrando que también la democracia participativa puede tener hasta rango constitucional como en el caso Venezolano. 3 o 4 años después, 2007, 2008 la experiencia de Bolivia también muestra que lo comunitario también puede ser parte de un nuevo Estado en Latinoamérica y son las expresiones donde estas experiencias van encontrando como una especie de faro, como un norte hacia el cual ir. O sea, como esto que hacemos lo mínimo, tiene también la posibilidad de formar parte de una expresión política a nivel nacional o a nivel continental. Y se va encontrando también con que hay otras experiencias que también surgieron de lo mismo en otras etapas y en otros contextos y que apuntan también a eso, a combinar de alguna manera la institucionalidad republicana en la cual vivimos con esta otra nueva forma de participación que se fue gestando en la Latinoamérica de los 90, desde la resistencia hacia la posibilidad de que las comunidades o los pueblos o las naciones se gobiernen así mismos combinando estos elementos de la república y su institucionalidad con nuevas institucionalidades de la participación popular. Eso hay que generarlo, porque no existe, y no hay experiencias ancestrales digamos que nos permitan pensar eso. Pero si hay iniciativas continentales que se animaron a avanzar y a crear eso. Después es un tema de cómo se implementa pero lo importante es que para la implementación de una política abstracta tenga éxito primero debe surgir de la base territorial antes que de arriba. También son contadas las experiencias en las que se trata de diseñar una política participativa desde la estructura estatal y cuando se aplica como receta en el territorio tal vez no funcione.

P: Como el Presupuesto participativo en La Plata...

R: Tal cual. Una experiencia exitosa la quieres replicar en otra parte o convertirla en política pública macro estructural y después te das cuenta que en lo micro estructural no funciona. A nosotros nos pasó cuando el presupuesto participativo en San Miguel se generó, tuvo mayor éxito en aquellos barrios donde ya había una red de organizaciones, de instituciones, de vecinos, que ya venía trabajando de antes. En ese sentido los recursos públicos fueron a multiplicar esa participación y no a generarla. Y en barrios donde no había esas experiencias de laburo comunitario en red, la plata del presupuesto participativo fue como una zanahoria para

punteros políticos, para gente que viene de otras lógicas que también surgieron en la misma época, que no tienen como eje la solidaridad, la cooperación, a la hora de construir política territorial, sino más mezquindad, mas individualismo, mas sectarismo y otro tipo de valores y características. Y esos barrios son en los que se venía haciendo Aguante la Cultura desde el 99. Porque había organizaciones que tenían ganas de promoverla. Ahí el Culebrón era una organización que iba en muchos casos a brindar infraestructura. Había un red de organizaciones en barrio "Obligado" de San Miguel que quería hacer un Aguante y el Culebrón iba solamente a hacer sonido, nada más, después la red barrial organizaba a su modo. El Aguante representaba ese formato ideal que se había creado a partir de otras experiencias, pero no lo hacía el Culebrón sino la propuesta de Aguante la Cultura autónoma, autárquica y no dependía de que la organización que lo promoviera digamos. Y así hubo experiencias que se han hecho en Córdoba, en Rosario, por lo menos en las que yo conozco porque nos hemos enterado de Aguantes la cultura que no hemos hecho nosotros. Incluso el gobierno nacional ha promovido los Aguante la Cultura en algún momento de 2004, 2005 y ha generado cartillas, productos, talleres de capacitación y formas de implementar eso en distintos lugares. Entonces, como te digo, fue como el elemento básico mediante el cual muchas comunidades se volvieron a reunir sobre sí mismas.

P: ¿Cómo fueron los procesos para elaborar esas estrategias de intervención, en un contexto territorial tan complejo como la provincia de Buenos Aires?

R: El Aguante la Cultura surgió como propuesta de acción en el espacio público después de hacer una serie de talleres de comunicación comunitaria con organizaciones del conurbano. Como decís, es la provincia de Buenos Aires, es el Gran Buenos Aires, con todas las características que tiene el conurbano, es el lugar donde vivimos y en el cual surgieron todas estas iniciativas. El Culebrón junto al Centro Nueva Tierra organizaron una serie de talleres en capacitación en torno a la idea de comunicación comunitaria y como eso no podía solamente limitarse a los medios tecnológicos de comunicación. En cada barrio puede haber una radio comunitaria o algún medio especial o las organizaciones pueden llegar a desarrollarlo, la comunicación no pasa por ahí, la comunicación pasa por el territorio, por la vida comunitaria, por el boca a boca, por la relación entre familia, por la relación que tiene la gente con sus instituciones barriales. Imagina en el contexto en el cual mucha gente del barrio no salía porque no tenía a donde ir. El laburo era estar en el barrio, la escuela en el barrio, el centro de salud en el barrio, la organización barrial, el centro cultural como espacio de participación de chicos y adolescentes y que se yo. Toda esa gente, que fue formando organizaciones en esa época, que fue parte de estos talleres de comunicación, fue rememorando eventos que hubo en el espacio público cuando a ellos les tocó vivirlo u organizarlo. Entonces el Aguante combina un escenario donde tocan grupos pero también una especie de feria al estilo kermesse, que ahora ya prácticamente no se ven, yo creo que salvo en los Aguante jamás fui a una kermesse en mi vida, pero la gente grande los recuerda. Si uno le pregunta a sus papas o a sus abuelos recuerdan algún tipo de kermesse que haya sido organizada por la sociedad de fomento o el club del barrio. Entonces el Aguante combina evento recreativo, festivo, del tipo de la kermesse, un escenario donde toca alguna banda o hay una especie de radio abierta, a una especie de feria o muestra del laburo que hacen las organizaciones o algún espacio de convocatoria para la escuela o algún operativo de salud de la salita, tomar la presión, controlar la diabetes, hacer algún tipo de análisis de esos veloces, o en el caso de que participen dependencias estatales algún operativo de acción social, desarrollo social, el que fuera. Y todo combinado en un evento que dura uno o dos días en muchos casos. Y se fue formando así digamos. Los que participaban de esos talleres decían "bueno, con que acción podemos intervenir en el territorio, darnos a conocer, convocar gente, y que esa gente después participe de la vida de las organizaciones o te genere organización nueva en el barrio". Fue una especie de mezcla de ideas entre las experiencias de la gente en cuanto a cómo se hace una actividad en el barrio. Por lo menos en Cuartel V hay vecinos que hacen festivales de música, no sabemos con qué fines. Pero hay vecinos que porque tienen ganas, y los fuimos conociendo con los años, tienen un escenario y tienen un sonido en la casa. Gente que canalizó todas sus inquietudes de un evento cultural o festivo en el barrio. Siempre hubo vecinos emprendedores en muchos barrios del conurbano y de este tipo fuimos conociendo a partir de estas actividades. Después esos vecinos se empiezan a vincular con el mundo de la organizaciones popular o barrial y a partir de ahí sus inquietudes ya son canalizadas de otra manera. No te digo que son un montón, pero hemos conocido gente que hoy forma parte de nuestra radio comunitaria o nos da una mano cuando hay una actividad barrial puntual, una colonia de verano, una propuesta de cine para chicos en vacaciones de invierno. Es gente que por ahí no participa cotidianamente de la organización pero la conoces en estos eventos porque estas en la calle, tenes presencia, tenes visibilidad y la gente se vincula.

P: ¿Por qué intervenir el espacio público? ¿Por qué esa metodología en lugar de juntar gente, armar un partido y presentarse a elecciones?

R: Las respuestas son múltiples. La historia política argentina del peronismo hasta acá no concibe otra variable que no sea que el pueblo intervenga en el espacio público y se apropie de él. Y desde el cual también puede generar propuestas, consignas. Y hay muchos actores sociales que se valen de eso también, los 8N, ese tipo de cosas, también tiene que ver con que hay un sector de la sociedad que interviene en el espacio público. Tal vez con otro tipo de consigna y sin ningún tipo de organización que se parezca a las nuestras, pero interviene. Siente la necesidad de expresarse en las calles a decir que no puede salir a la calle porque hay inseguridad. Es muy loco. Pero los Aguantes y las Caravanas no serían sin el espacio público.

P: Es el elemento central...

R: Sí. No se puede hacer una actividad cultural cuando la organización iba detectando que era una de las pocas cosas que el poder no pudo arrasar. Arraso tal vez con todas nuestras necesidades, con todas las virtudes, pero no pudo destruir la identidad cultural de la gente. Y eso se manifiesta en el espacio público. Las caravanas culturales son como te decía hace un rato, el recorrido, como una marcha tradicional pero sobre carrozas adornadas y que tienen el arte como eje central. Pero no podría ser una caravana si no se hace en la calle. Las caravanas son en las calles, son en los caminos, son en las rutas, sino no son caravanas. Y el aguante es hacer el aguante, es salir a decir “nosotros bancamos esto”. Y en una época en la que tal vez no había otra forma de participación en la intervención pública, de instalar ideas. Estar en la calle era decir “bueno, bancamos”. Los piqueteros también estaban en la calle, las movilizaciones multitudinarias se hacían en la calle también, es un elemento que nos atraviesa como pueblo. Tal vez el punto desde donde todo arranco sea que el 17 de octubre del 45 la gente salió a bancar algo en la calle, o a defenderlo o a decir “loco, así no va más”. Si bien hubo movimientos populares que utilizaron la calle antes del peronismo, ese es un punto de inflexión fundamental. Y la organización barrial, popular, en la Argentina está muy emparentada con esa tradición cultural. Y desde ahí parten estas organizaciones que se convocaron para hacer esto. No como una condición ideológica, que tenes que tener esa condición para ser parte, pero nos atraviesa, está en nuestro inconsciente.

P: ¿Qué cambio para que el Culebrón haya pasado de los Aguantes a hoy estar impulsando la ley de puntos de cultura por ejemplo?

R: Las razones pueden ser varias. Por ahí la principal es que este tipo de propuestas se fueron gestando en un momento de defensiva de las organizaciones populares y fueron avanzando hacia una época que aún no cierra en la que los movimientos populares están a la ofensiva en toda Latinoamérica. No digo que la organización fue plenamente consciente de eso en todo su trayecto, pero se va alimentando de lo popular y lo popular va indicando que la marcha ya no es “bancar”, sino salir a hacer. Eso quedó muy claro en el cierre de la caravana de 2005, el dirigente de una de las organizaciones de Cuartel V, de la mutual El Colmenar, dice que las organizaciones durante muchos años se estuvieron defendiendo, resistiendo y bancando en los territorios, y que se venía la época en la cual todo eso nos tenía que servir como espalda para salir a la ofensiva, a la атаque a la construcción. Y esa ofensiva también es pública. Muchas veces esas organizaciones a la defensiva se reservan su estrategia para que ninguno se las cague porque te estas defendiendo. Pero cuando estas en la ofensiva la estrategia tiene que ser tal vez lo más publica posible, porque necesitas aglutinar fuerzas, porque necesitas convocar gente, porque necesitas conformar ese movimiento popular que lleve esa iniciativa ofensiva a la victoria. Y en ese sentido las caravanas se estaban transformando también en eso. Las organizaciones que conforman el colectivo “Pueblo hace Cultura” o “Cultura Viva Comunitaria” a nivel continental atravesaron tal vez el mismo trayecto los últimos 15 años. Y 2006, 2007, 2008 para acá, la perspectiva se orienta a aprovechar toda esa experiencia para construir movimiento y disputar en todo caso las posibilidades de construir un Estado que contemple a las formas de hacer cultura comunitaria en su organización fundamental. Que eso tenga rasgos ministeriales, constitucionales, es una consecuencia de todo eso. Pero se fueron transformando en eso y fueron mostrando que la red tiene que ser no solamente barrial sino que tiene que ser más grande digamos. Muchas organizaciones más allá del Culebrón se sienten con la madurez necesaria de asumir otro tipo de responsabilidades. Hay muchas organizaciones que han ido desapareciendo se fueron transformando en otra cosa. El hecho de que una organización desaparezca no quiere decir que sus miembros hayan dejado

de militar o bajado sus banderas, sino que asumen otras responsabilidades también. Muchos en estos años han decidido ocupar cargos en el estado porque también está la necesidad esta de ocupas un cargo para llevar adelante una iniciativa o no se hace o lo ocupa otro. Muchos otros optan por construir las condiciones necesarias no para asumir lugares en el estado sino para construir un estado nuevo que en otro momento estemos en condiciones de asumirlo también. Y en esa realidad también hay que construir poder desde lo popular, con la sabiduría popular, no solamente desde las instituciones clásicas o partidos políticos, sino también desde los movimientos sociales que tiene otras características. El movimiento social está en pleno movimiento y en ese sentido no obedece a la forma organizativa tradicional en la que la institución es la que precede y trasciende a sus miembros. En el movimiento depende de quienes lo conforman y que hacen cuando están en movimiento justamente. Y eso también es una variable que atravesó todo este tiempo. El Foro Social Mundial sirvió para algo y hoy no sé si sirve para algo, todo está en permanente discusión y se van gestando otras formas nuevas. Lo bueno es que muchas de esas formas ya han tenido en Latinoamérica experiencia de gobierno y ese es el faro también. ¿Qué es lo que nos hace sentir que estamos a la ofensiva? Que muchas de estas propuestas no siguen siendo parte de la “hippeada” digamos, hay compañeros y compañeras en toda América latina que están gobernando bajo esa perspectiva. Tal vez en Venezuela con sus características, en Brasil con las suyas, en Bolivia, en Ecuador, en Uruguay, en Paraguay en su momento, también en la Argentina a su modo. Vamos viendo que muchos movimientos sociales van tomando protagonismo y agrupando el Estado y eso hace sentir que cualquier cosa que uno proponga es posible. Hace 15 años estábamos en la derrota total. Cualquier forma de política tenía como objetivo primero sobrevivir. Hoy ya no.

Primera entrevista a César Baldoni

P: Empecemos por los orígenes del Culebrón Timbal

R: Comienza con una banda de rock, conformada no solo por músicos sino por gente vinculada también a la educación popular, con cierta vinculación a la política; a una mirada política de la cultura y con una cuestión creativa cuando la banda piensa su estética. Se empieza a formular el proyecto en el 94 y en el 96 sale el primer disco de la banda. Vinculado, en ese momento con Capital, Ciudad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, CTA y después cuando empieza a rodar también vinculado a la parte territorial de la CTA, en un momento la FTV que estaba ahí adentro... toda la parte política siempre la fue poniendo Eduardo. Eduardo era un pibe, pero fue fundador de la FTV, estaba en el núcleo fundacional de la FTV hasta el 98 más o menos fue Secretario de Comunicación. El tema es que en esta movida era la cuestión creativa y estética y la construcción más política que ese momento era un grupo cultural al servicio de los espacios políticos de alguna manera. Entonces se armaba un festival o un evento. Esto hasta el 98, 99. Ahí después Culebrón va teniendo una sede, cerca de la cancha de All Boys, alquilado, un “conventillo cultural”. En el 99 empieza el tema comunicación, se hacía el diseño para una publicación; una organización necesitaba una publicación, entonces la escribías. Eduardo producía cuestiones para la CTA históricamente con la misma iconografía, los dibujos, la estética que tenía el culebrón. Empieza a mezclarse, es como que ya no es una organización tan cerradita. Hay mucha vinculación a CTA, a Víctor De Gennaro. El primer equipo de sonido, no sé si es de la Marcha Grande o de otra marcha que viene de Rosario a acá, en vez de alquilar el sonido la CTA compra, se lo compra al Culebrón y se lo puso durante años. De hecho cuando había una movida llevábamos el carromato. Es un vínculo muy estrecho, pero es una organización propia, con su autonomía no tan territorial. El primero laburo territorial fuerte se da con los talleres que dieron origen a Barrio Galaxia, los manuales de comunicación comunitaria que edita Nueva Tierra donde se hicieron durante dos años y media encuentros y capacitaciones en comunicación (1998 – 1999 y parte de 2000) en el noreste de Gran Buenos Aires, Capital, zona sur, en el Oeste también. El otro día hicimos un taller de 50 personas, 4 jornadas de 4 horas, se labura una parte más conceptual y una parte más practica donde la gente si tiene un comedor se iba con el afiche del comedor, si tiene un programa de radio se iban con una guía del programa de radio... pero antes habían discutido el tema de la comunicación comunitaria, el barrio como escenario de comunicación. En este momento en Barrio Galaxia no aparece la cuestión de medios, pero creo que tiene que ver con el momento me parece, pero estaba como vincularse con los medios, como hacer una gacetilla de prensa, cuestiones muy concretas para que cualquier militante pueda tener comunicación en su organización.

P: ¿Por qué en el oeste?

R: En Moreno, en Cuartel V, a fines de los 80... (...) había una vinculación hecha de haber hecho muchos laburos con organizaciones de esa parte. El Culebrón así como tocaba en La Trastienda, también iba a dar talleres de percusión en sociedades de fomento X. A través de vínculos personales que se iba tejiendo, la organización iba dando cuestiones puntuales e itinerantes. Después había un proceso de sistematizarlo, era otra cosa, nada que ver con lo que es ahora. Hay mucho de eso en la mística de la organización, que aparecemos, de golpe parece que estamos en todos lados pero que tiene que ver con eso. Los que nos sumamos después vimos que eso estaba bueno. Si bien es medio precario en muchas cosas, es útil, tiene una impronta interesante para crear el mito de la organización. De eso sale Barrio Galaxia como manual de comunicación. El tema es que después de Barrio Galaxia, Culebrón hace con varias organizaciones y la Universidad de General Sarmiento y la CTA, un estudio de comunicación y salió que era bastante débil dentro de las organizaciones el tema de la comunicación, de no poseer medios propios... todo eso quedo medio in stand by y después Eduardo participo mucho del FRENAPO, si vos agarras un cuadernillo del FRENAPO están los dibujitos de él. En el 98 saca el segundo disco Culebrón y en 2003 saca el último (Barrio Galaxia se edita en 2000, lo escribe Eduardo, lo corrige y lo diseña Diego Jaimes). Ahora estamos en una etapa en la que hay que re pensar y ampliar, pero fines de los 90, entre el 95 y el 2005, 2006, está súper actualizado, porque lo que había era esto: ¿cómo la comunicación juega para armar un proyecto cultural comunitario? ¿Qué rol juega la comunicación y como hacer comunicación más allá de los medios? Como la plaza es un espacio de comunicación, la calle, la esquina, los bares, pensar todo. Además, te dejaba herramientas sobre cómo hacer un afiche, por lo menos un afiche que sea legible.

P: ¿Herramientas de que tipo?

R: Fichas técnicas. “para hacer un afiche hay una diagonal central, esto, lo otro”. Antes se discutía el contenido del afiche. A quien vas a convocar, quienes van a estar involucrados, para que se hace un evento, como se organiza un evento, etc. En estas discusiones aparecen entre el año 2001 y 2003, 2004 y hasta 2006 muy fuerte, los “aguante la cultura”. Culebrón hace un viaje por Latinoamérica con el micro. En este viaje se toma la decisión de empezar a tener cierto funcionamiento de ONG, gestionar ciertos recursos, tener una sede mas, brindar ciertos servicios, más allá de la itinerancia, de dar talleres, que haya cosas más continuas y una base mas territorial. Y ahí vino la vinculación histórica con Moreno. Ahí estaba “El Colmenar” y había estado antes los “Consejos de la Comunidad”. “El Colmenar” es una mutual de transporte que nace en el 90. Cuartel V no tenia colectivos, tenía un colectivo que pasaba cada hora y media, para ir al centro de Moreno. Cuartel V, como para que te ubiques, sería como “El Pato” de Berazategui ó “Los Hornos” de La Plata, o sea, un lugar que está dentro del distrito pero alejado. Entonces, el banco está en el centro, el hospital esta en el centro... y vos tenías el colectivo cada hora y media más el viaje que son 20 km., muy parecido a “El Pato” de Berazategui o “El Peligro” de La Plata. Los “Consejos de la comunidad” fueron una política de democracia participativa que hizo Cafiero en los 80 y se implemento en algunos distritos, uno fue en Moreno y en Cuartel V, que fue un Consejo de la Comunidad distrital, fue muy fuerte, se apropió mucho la comunidad de la herramienta y empezó a planificar un modelo de desarrollo para la localidad. Cuartel V es el nombre de la localidad. Hasta llegaron a elegir al que el representante del intendente. Hay localidad que hay como un consejero... no me acuerdo el nombre. En las localidades siempre hay como oficinitas del municipio, el intendente pone un funcionario... bueno, el Consejo de la Comunidad ya elegía a su funcionario. Era una cosa que podía llegar a pensarse un distrito nuevo. Cuando eso se cae, porque era una política provincial, se desactiva cuando Cafiero pierde la interna del PJ y empieza a fortalecerse todo el sector más Duhaldistista, acá había un núcleo de militancia gigante que habían diagnosticado 3 líneas: salud, comunicación y transporte. Tres cosas que Cuartel V necesitaba. Primero, salud, bueno habían logrado con los Consejos de la Comunidad que hayan 3 salitas...

P: ¿Comunicación lo ponen a la altura de salud y transporte?

R: Eran tres prioridades que habían notado que había que resolverlas desde la organización. Te estoy hablando del año 88, 89. Comunicación, hubo experiencias de radio, que se habrían, cerraban, siempre hubo una publicación, siempre algo como que había que generar comunicación. Había mucha gente vinculada a la iglesia. La iglesia en los barrios tiene el boletín, el tema del casa por casa muy instalado. Entonces El Colmenar decide armar... la... dicen, bueno, vamos a decirle a la empresa de transporte un recorrido cada 20 minutos como en cualquier lugar de Moreno, la empresa le dice que no es rentable. Le piden a la Municipalidad, la Municipalidad le contesta que no puede hacer nada. Se ponen a investigar las leyes y dicen que no pueden tener una cooperativa porque el recorrido estaba adjudicado. Entonces lo que hacen es una mutual de transporte ya que la mutual es privada de alguna manera, digamos, (...). Entonces, hacen una mutual de transporte que, supuestamente, puede solamente transportar a sus socios, lo cual es imposible de verificar. Llegaron a tener 50.000 asociados. Casi todo Cuartel V se asocio a El Colmenar; en los 90, en pleno neoliberalismo había una experiencia de 50.000 asociados que cobraban un peso por mes la cuota. Creció, creció, una movida re grosa... que para mucha militancia fue... en un momento demostró ¿que puede hacer el pueblo movilizado y organizado cuando el Estado te da la espalda? Bueno, puede generar esto. Escuelas de educación popular, se habían creado... se laburaba mucho el tema del parto en la casa, se laburaban talleres de eso, colonias de vacaciones, eventos, servicios de transporte. Después tuvo crisis internas y ataques de afuera. El golpe de gracia lo dio el tema del subsidio al gasoil. Como ellos no eran empresa y los daba el Ministerio de transporte, el ministerio les plantea que ellos eran mutual y debían ir al Ministerio de Desarrollo. Entonces con el subsidio al gasoil la otra empresa vio la brecha para aprovecharse de internas que había en El Colmenar, políticas muy fuerte, porque imagínate que quien fue presidente de El Colmenar paso a ser después presidente del INAE... imagínate, una organización fue fuerte. Fue en un momento de debilidad económica, fuerte, con esto del subsidio, de fortalecimiento de las empresas de transporte y al mismo tiempo que gestionar, para atacar a El Colmenar. Y ahí lo defienden las organizaciones... le compraron todos los colectivos. El Colmenar tenía el boleto más barato, más digno y mas nuestro. Es un slogan que tenían... cuando el boleto salía \$1, ellos lo cobraban \$0.50. Ahí en Moreno el boleto sale \$1.10 y \$1.50, dos secciones nada mas, mas barato que en cualquier otro lugar del conurbano... esto por la movida de El Colmenar. El Colmenar todavía

está, no es lo mismo de los 90, pero Culebrón en un momento tiene que buscar una sede... había hecho los “aguante la cultura”, que era llegar un día a un barrio y generar organización social a partir de armar un red que haga un evento pero que después discuta política para el barrio, había laburado mucho en Cuartel V, había colaborado en un montón de movidas de El Colmenar... El Colmenar en el 2000 había comprado un predio de 2 hectáreas con el objetivo de construir un espacio de las organizaciones sociales donde se gestionen políticas sociales desde las organizaciones. Entonces El Culebrón fue y se sentó en La Huella, comprando una parte del terreno, porque después El Colmenar se subdividió, cuando se quiebra El Colmenar, hubo una crisis económica muy fuerte, los que hacían economía y los que hacían la parte de huerta orgánica hacen una asociación civil. El Colmenar era un monstruo, era muy grande y muy difícil de sostenerlo. La mutual se quedo con el transporte, los que hacían educación popular hicieron como una ONG mas de asesoramiento técnico y todo eso como en un consorcio. Culebrón participa del espacio pero tiene su autonomía ahí adentro. Eso se da después de haber laburo 4 años, de haber armado por lo menos 60 “aguante la cultura”... el festival de Villa Arguello era un “aguante la cultura”, se instalo esa metodología de festival comunitario... bueno, entonces se va a ahí y se empieza a pensar el proyecto mas de base siguiendo toda la movida de redes. A partir de 2004 El Culebrón propone... había que defender El Colmenar, hubo varias iniciativas de ataque del aparato del PJ en contra de las organizaciones sociales, que habían sido las que contuvieron el quilombo social en 2001. Entonces, después de varias iniciativas desde la defensiva, ahí Culebrón propone ¿Por qué no armamos una red? Y se arma la Red de Comunicación del Noroeste del gran Buenos Aires a partir de un taller, que de ahí sale La Posta Regional, se arma una jornada de comunicación y se discute políticas en comunicación y que las organizaciones teníamos que juntarnos a pensar un medio propio. Y ser el diario. Y a fin de año se hace la primera caravana, como una puesta en escena de las organizaciones sociales en clave cultural. Culebrón, desde 2004 hasta ahora, primero armo la movida de la Carta Popular, de esta red generar las caravanas, hacer la consulta familiar y pelear por políticas públicas y empezar a desarrollar el proyecto. Culebrón empieza a tener proyecto propio en el sentido que cada daba capacitaciones a todo el mundo. ¿Cuál es la base? ¿a quienes representamos? ¿Cuál es la base genuina de lo que hace el Culebrón que es un trabajo más territorial, no con las organizaciones sino con los vecinos directamente? Que es hacer democracia participativa y que la gente discuta el proyecto político nuestro. Entonces en 2007 arranca la Escuela de Arte Popular, ya con la idea de sistematizarla, con una sede, que puede tener cuestiones itinerantes pero de lunes a sábado funciona como una Escuela con la idea de que esto en algún momento tenga un título y todo. Arranco como un Centro Cultural con talleres, pero se empezaron a articular los talleres para que haya una currícula mas unificada con objetivos pedagógicos... si bien todavía es un Centro Cultural para el que viene de afuera, la concepción del proyecto es de Escuela de Arte. Y el plurimedio de comunicación, como una cuestiona mas regional, porque La Posta era cuestión más del diario, orgánica. La Posta regional se edito el último en 2009, porque era, se reunía la Carta Popular, había un plan de laburo y ese plan de laburo incluía las ediciones de La Posta, tres o cuatro por año. (el diario era la expresión de la Carta Popular, con algunas noticias) Entre 2004 y 2006 lo escribía Eduardo, en 2007 entre yo básicamente a escribir el diario. Estaba en las reuniones políticas, se definía que iba y se producía. Y esa era la herramienta con la que se laburaba políticamente. Primero en San Miguel, Moreno, José C. Paz y Malvinas, pero después se distribuía entre las organizaciones sociales, circulaba de mano en mano. La Posta regional política, podríamos sacarlo, pero lo que había era un consejo editorial ahí, ese consejo hoy no está funcionando. Pero en 2007 a eso, que ya existía, y que aparte el Culebrón producía videos y grafica y afiches, todo eso estaba, ese dispositivo de comunicación que es mas de productora de contenidos, pensar más la idea de un plurimedio, que sale de tener un consejo editorial local con varios lenguajes funcionando, entonces no era un multimedio con una sola línea editorial, sino con varias líneas que tenían que convivir. Iglesia, escuela, organizaciones, PJ, no PJ. Ahí el plurimedio lo que tiene es otra lógica, que es primero ya la audiencia, el lector de la posta regional o una organización social o un vecino con cierto interés por las cosas comunitarias. Es un diario de comunicación comunitaria. La idea es pensar que tenga esta dimensión de lo masivo en el sentido de que es periódico, que tiene que leerlo todo el mundo y que la línea editorial pueda aparecer en que noticias trabajas, en que enfoque le das, en quienes son los que hablan en una entrevista o en qué tipo de fotos sacas; sin la necesidad de que haya un editorial donde diga “nos organizamos para esto...” la idea del “nosotros” inclusivo que esta buena pero hay un montón de gente del barrio que no le llega y se informa con Clarín. Y la radio siempre tuvo esta impronta, no fue una radio política, fue hecha por vecinos, por pibes, mucha música y a partir de 2007 primero armamos un equipo de gestión de la radio, que no había, por lo que primero tenía que haber reuniones, un proyecto, estamos en FARCO desde 2006 pero hay que participar en FARCO. En realidad, Culebrón se asocia a FARCO pero la radio tenía un posicionamiento distinto. Marcelo se fue porque no se sintió cómodo en el espacio, porque era un espacio

más político. No sé si sabía bien que era FARCO, si Culebrón. Se da esta dinámica, se crea un equipo de trabajo que no había. Diego va dos veces por semana, yo voy casi todos los días. Yo era coordinador de comunicación, pero no había equipo de comunicación, había que armar. Teníamos capacidad de producir contenidos para tener un equipo que todos los días sostenga una cotidianeidad. No había operadores en la radio, había que formar operadores... y ese año Eduardo sale con el delirio del canal, en 2007 también, con lo cual la radio todavía no estaba funcionando, salió el primer número del diario vecinal que iba a salir cada 15 días o 20 días, pero ese diario hay que distribuirlo, en los negocios... ese diario queríamos que tenga publicidad, la idea es que los vecinos aporten a su comunicación, generar reuniones. Es una dinámica interesante. Aparte vos tenés que cumplir con las fechas. Si el diario sale cada 15 días y hay un tipo que pone pauta, tiene que salir. Y cuando empieza a tener la lógica de un diario más normal, pero generado desde las organizaciones sociales con una agenda distinta. La agenda del Culebrón es... nosotros no vamos a publicar si hay una interna en una organización social. Porque hay muchos diarios del palo, pero que te publican esas cosas. Eso no. Pero estar presente en los conflictos, darle la voz... primero entrevistamos a los protagonistas y después al municipio. En los diarios locales primero habla el intendente. Lo mismo con la radio, que recién lo pudimos hacer este año, que era un noticiero todos los días. Y la tele, primero el transmisor era malo, se quemó varias veces, todo un tema. Recién este mes pudimos transmitir todo un mes de continuo sin cortes. Nunca habíamos llegado a tener 30 días de corrido, siempre había uno o dos días que no andaba, o el compañero que tenía que poner las cosas al aire faltaba. Recién ahora, después de 3 años pudimos generar recursos con el área de comunicación, recursos propios para sostener a dos compañeros que empiecen a hacer la salida al aire y que empiecen a producir contenidos. Porque el año pasado hicimos un programa, labure yo, laburo pablo, laburo otro flaco... pero no era que había un equipo de producción del canal que generaba cosas todos los días.

P: ¿Que alcance tiene la transmisión del canal?

R: 150 watts. Nosotros calculamos 2, 3 km a la redonda, que es más o menos el núcleo urbano y la radio tiene 300 watts hoy, estamos llegando más o menos 6 km de ancho y unos 11, 12 de largo hasta Morón. Estamos llegando a Cuartel V. Ahora si sale el proyecto este de FARCO compraremos hasta un kilo y llegaríamos a un antena de 50 metros La radio hasta 2009 transmitió con excitador nada mas, no teníamos potencia y llegábamos a 2, 3 km. La radio tenía sentido en el proyecto integral del Culebrón, como en si misma todavía no tenía sentido. Empezamos a laburar con el plurimedio, era generar un equipo de trabajo, no teníamos gente grande que nos acompañe. Pablo tiene 21, Fede tiene 18, Diego y yo, ahora se está sumando el fotógrafo, tiene 27 y formando muchos pibes porque estamos pensando en el mediano plazo y armando el plurimedio como un área de trabajo que tenga una entidad real. Con una agencia, hoy la agencia soy yo todavía, pero todas las noticias locales, las chiquititas las genera el noticiero de la radio, los chicos me mandan el testimonio y me escriben un mínimo párrafo... yo no estoy haciendo envíos de La Posta Regional siempre, por el tema de... hay muchas noticias locales y al no tener este espacio más político general; -la constituyente dejo de generar este año tanta información como antes- generalmente tenemos temas más vinculado a lo nacional desde una mirada propia. Entonces subo todo a la web pero no da... esta el tema acá de los okupas que los están cagando a tiros y vos, o cubrís eso, digamos, la agencia, saca un envío no puede sacar el mismo envío que saco otro. Debería ser porque Carta Popular o alguien participa ahí, no es porque vamos y cubrimos de poronga. Eso lo hace la radio. Entonces eso si lo subo al sitio, pero no hago un envío, porque el envío te marca una línea editorial re fuerte, 3 o 4 noticias que te llegan por mail. Eso lo hicimos con "Pueblo hace Cultura", cuando teníamos más dinámica de generar movidas todo el año, Culebrón genera agenda todo el año, entonces constantemente estabas sacando cosas. Con la ley de medios tenias una noticia de la campaña por la ley de medios y después una o dos noticias locales.

P: En este momento tenes el canal, la radio, el mailing y el diario...

R: Del diario salió 12 números... en los 3 años salió, 2 números al principio (2007, 2008 no salió porque se hicieron las postas regionales pero no el local) y 2009 hicimos desde mitad de año hasta marzo de 2010 cada 15 días más o menos sacamos el diario. Era un tabloide, están en la web, te metes en la Posta Cuartel V y están. Bastante simple, pero que tenía el vía crucis del barrio encubierto (¿?), la historia de un vecino, una entrevista, que tenía que ver más con la radio. Se distribuía en los negocios y aparte armamos como un padrón de gente que participa del Culebrón y la idea era tener, sistematizar un vínculo más directo con la gente del barrio. Entonces el diario se lo llevábamos, le llevábamos alguna consulta cuestión de, una vez por mes el equipo del

Culebrón sale y habla con los vecinos con los cuales esta laburando. Esta la radio que esta llega a un montón de lugares pero hay un gente que esta más cerca que es la que se acerca si hay alguna movida, si hay un taller... así que todo ese andamiaje. El diario ahora no sale por una cuestión de que este año tenemos muy poco presupuesto, un cuarto del presupuesto que manejamos siempre. La gente del proyecto se fue yendo y no escribimos proyectos de financiamiento y lo necesitamos si o si, hay una estructura que sostener, la radio se auto sustenta con la pauta y los talleres y los servicios que damos afuera, los cobramos, los ponemos en un fondo común y se reparten. Pero el papel... el diario, para que arranque y genere publicidad, tenes que tener un fondo de guita para afrontar aunque sea 10, 12 números y laburar la publicidad, que para laburar publicidad tenes a un compañero que hace política destinado a eso o pagarle a alguien. Al no estar eso, el diario este año, en marzo, dejo de salir, que es una cagada importante porque nos genero una cuestión de agenda publica importante en el barrio, era re grosso. Vos pones “escucha el Bondi informativo a la mañana”, los chivos de la radio, la grilla de la tele cuando pasabas películas al otro día. En un momento un comerciante quería poner publicidad, le sacamos una cuenta, hicimos una franja publicitaria, sacamos unos precios re baratos, cuando puso uno después llegamos a tener 3 publicidades sin laburar casi. Y todos quieren estar en la primera plana, viste, los comercios ven que hay un diario circulando y tienen unos mangos para poner los tipos. Entonces hasta armamos un plan comercial de sostenimiento, con el objetivo de que en algún momento todos los auspiciantes, Cuartel V no tiene ningún espacio de Circulo de Comercio ni nada de eso, entonces, algún momento organizarlo a ese espacio, como son todos comercios familiares, no hay empresas... que pongan publicidad no porque somos copados, ni hacemos “comunicación buena” ni solamente porque a usted le pueden venir más clientes. De alguna manera, lo que está en este diario tiene que servir para que crezca el distrito, la gente participe, si se cumplan los derechos de la gente, a usted le va a repercutir en que también va a tener algún mango en el bolsillo para comprarlo.

P: Presupuesto Participativo. ¿Cómo es la relación?

R: En San Miguel. Nosotros estamos en el límite entre los tres distritos. Lo de San Miguel fue, 2006 consulta familiar de la Carta Popular, congreso de vecinos de organizaciones, sale la Carta Popular como documento político y la prioridad de que el Presupuesto Participativo se implemente. La gente de San Miguel, algunos concejales se acercan al congreso y plantean que ellos tenían que mover esta iniciativa y si va con el apoyo de las organizaciones lo presentaban de vuelta. El cierre de las consultas y el congreso era una caravana donde iba a pasar en los barrios la consulta. Pero se cambio el cronograma para caer el día de sesión en San Miguel. Después se armo la rosca mas política e institucional, hablar con todos los concejales, todo eso más parecido a cuando hay meter una ley y eso y sale por unanimidad. El texto de la ordenanza, casi escrito por la gente de la Carta Popular y dentro de eso, casi escrita por Eduardo. Y bueno, sale, y se empezó el 2007 medio perdido porque el intendente se estaba yendo y lo estiro y cambia la intendencia en 2007, hacemos otra caravana para meter un poco de presión y dicen “sí, lo vamos a implementar” y pusieron de Secretario del Presupuesto Participativo al Concejal que ya había perdido su cargo en el cambio, que no se había vuelto a presentar, que había sido el que presento el proyecto. O sea que era una cuestión interesante y con la Carta Popular y sobre todo de Carta Popular, Culebrón; de alguna manera Carta Popular era una red de organizaciones pero Culebrón, no hubo movida de la Carta Popular donde Culebrón no este. Es una red de organizaciones sociales que lleva adelante iniciativas políticas en 4 distritos. Son 32, donde había grandes y las sociedades de fomento en los barrios. Grandes, eran La Primavera, El Colmenar, El Culebrón, Defensores del Chaco y una ONG que se llama Alternativa Tres de Malvinas Argentinas. Esas cinco organizaciones eran el motor. Podía haber una actividad donde alguna no estaba, pero en todas estaba el Culebrón. Es como la Constituyente sin la CTA. Puede haber Constituyente sin la CTA, pero si la CTA deja de hacer la Constituyente... lo mismo que la Constituyente sin las organizaciones también se muere. Este parentesco ideológico tiene sus pro y sus contras. También costo mucho que las organizaciones vean que la Carta Popular... incluso las mismas fundadoras, siempre mirando como “bueno, pero es una movida del Culebrón”. De hecho, para todo el mundo era Culebrón.

Se arma esa movida, sale la ordenanza, iniciativa de las organizaciones, la reglamentación “reglamentada” por las organizaciones; todo el resto de la reglamentación, participativo, antes de que se implemente, de hecho hubo reuniones chicas donde era con 4 o 5 referentes de las organizaciones “no, que este articulo vaya así, no que este vaya acá... nosotros lo llevamos a nuestro bloque a ver como lo ven...”, no es que lo armo solamente el gobierno y a nosotros nos mostró el documento terminado. Se fue medio consensuando el cómo se armaba los foros, todo eso para la universidad, los partidos políticos. Arranca y en la implementación

nosotros empezamos a laburar a full fortaleciendo los foros, acompañando. Nosotros teníamos 3 barrios en San Miguel, Obligado, Mitre y Manuelita donde teníamos fuerte presencia de Culebrón y donde había, u organización de la Carta Popular orgánicamente, o que se sumaban a las movidas como la caravana. Y con un vínculo de respeto muy fuerte con el Culebrón como organización. Entonces, nosotros lo que hicimos es: por un lado, Eduardo, al vivir en San Miguel empezó a dar una mano en distintos foros de modo voluntario porque en general las reuniones son medio un quilombo. Los vecinos iban a participar y había intereses cruzados, había que coordinar esas cosas y después, nosotros era, en un momento fue Manuelita, había que ir con fotocopia del DNI para el primer foro, tenía que haber 50 vecinos acreditados con DNI. El tema es que a las 5 de la tarde, en un barrio, no hay fotocopidora. En un barrio del gran buenos aires no había un kiosco que tenga fotocopidora. Y estaba la gente del municipio que si inauguraba el foro porque iba la oficina de presupuesto participativo ahí y nosotros llegamos primero en la semana, hicimos volantes, fuimos con el carromato a hacer sonido, volanteamos, fuimos a acompañar a la gente de las organizaciones del barrio a hacer la difusión que es algo que nosotros tenemos muy aceptado. Que hay que hacer para que un evento convoque gente, esto, difusión, radio abierta, afiches, volantes, casa por casa, alguna movida en la plaza unos días antes si se puede y si hay guita sacar un diario explicando que es el presupuesto participativo y que se deje a los vecinos para que después si alguien le golpea lo haya visto previamente. Eso lo tendría que haber hecho el municipio. Pero no lo hizo. Entonces, yo termine con mi computadora y mi scanner, con mi notebook en ese momento al lado de la gente del municipio, scaneando los DNI y dándoselos en un pen drive para que la gente se pueda acreditar en el momento. Llegamos a hacer eso. Era un laburo a full, estas ocupando un rol que no era el nuestro. Se armo un foro distrital, que era de las organizaciones tratando de mantener en este foro como cierta unidad y evitar las discusiones. Era importante que no se quiebre.

En 2008 se pasaron de 8 foros a 22 ese año. En el 2009, al Secretario del Presupuesto Participativo que estuvo muy fuerte, lo cambian y lo ponen como Secretario de Gobierno. Y le ofrecen a Eduardo la gestión del Presupuesto Participativo. En un año electoral. Supuestamente, se lo ofrecían a la Carta Popular, pero en realidad fue a Eduardo. Una vez que asumió pudo contratar a 4 personas de un equipo. Entonces, lo que hace Eduardo es plantear que el eje nuestro es que el presupuesto participativo es una herramienta de desarrollo local que tiene que ir acompañada de otras como los consejos de la comunidad. En los consejos de la comunidad no se discute plata, se discute planificación estratégica. Grandes obras y programas de estado, \$200.000 por año. Y participan espacios institucionalizados, no el vecino común. Hay, van los vecinos, pero está pensado para otro tipo de ámbitos. Los proyectos de economía social, o sea, que existan ferias de economía social en los barrios, el mercado justo y toda esa movida, hay un montón de actividades económicas que se hacen en el barrio, microemprendimientos que al no haber una lógica de distribución social... nada, gente que hace mermelada, después no tiene donde meterla y eso muere. Generalmente lo que falla no es la producción, es la llegada al cliente digamos. Entonces, la feria de economía social en un barrio, en el marco de una movida comunitaria... si vos todas las semanas, en la plaza del barrio tenes, el club, está el partido del club, una feria de economía social, una banda que toca, con los stands de las organizaciones, todas las semanas, te genera una vida en el barrio re grosa. En el cual, el presupuesto participativo es parte de eso. Esa es la idea de barrio que nosotros tenemos. Entonces empezamos a laburar que se puede hacer de eso desde la gestión, un quilombo. Pero pudimos sacar que en cada barrio haya un diario, bancazo por el municipio; el papel. Nosotros fuimos a laburar gratis al municipio y a militar con Eduardo, sacamos 24 diarios en 2 meses, 8 paginas cada uno, uno por foro, hicimos 2 talleres de comunicación comunitaria, uno más general y uno bien de grafica, con eso se armo un tabloide modelo para todos los diarios, se armo un posible índice dejando espacio para las notas institucionales del municipio; quedaba claro que era un órgano de difusión de la Secretaria de Presupuesto Participativo escrita por los vecinos de los foros. Y después montamos en un espacio, yo estaba con la compu y venían los vecinos, me dejaban las notas en papel, tipearlas, coordinar con... la universidad¹³⁶ tiene pasantes laburando en los foros, entonces los pasantes ayudan a hacer entrevistas, notas a los vecinos, nos facilitaban todo el laburo y después el diseñador nuestro diseñaba todos los diarios. Se imprimía, se lo daba al vecino, el vecino lo distribuía. Las obras, el mapa de obras, etc. Eso estuvo bueno. Y se le presento una propuesta al municipio: encontramos siete puntos en San Miguel, que si vos mezclabas que había foros barriales con mucha participación, infraestructura con capacidad de generar eventos públicos, una salita de salud, que tenia escuelas, que tenia iglesia, que funcionaba una Unidad Básica o alguna sección electoral distrital, que también tenía vida política partidaria; entonces le convenía a todos los sectores, sociales y partidarios, en esos lugares empezar a pensar la idea del Consejo de la Comunidad, donde haya una propuesta

de desarrollo local y la unidad de financiamiento labure este tema. Entonces, que se lance y que se empiece a trabajar. Y esto se genera con mesas en los barrios, con laburo, con una herramienta de comunicación con los vecinos, que estos siete puntos tengan sus medios de comunicación, sus ferias de economía social, que en las salitas de discuta la política sanitaria del barrio. Y si el municipio tiene que hacer el plan de salud, en este barrio el Consejo Local discute lo que se gasta. Si hay que hacer una propuesta para el Consejo Escolar de San Miguel sobre hacer un jardín de infantes, que sea una propuesta de ese Consejo Local.

P: ¿Cuánta gente tienen dando talleres de comunicación comunitaria?

R: Hoy nosotros somos 4: Pablo, Fede, Diego y yo. Pablo y yo dimos un gran taller y después fue un acompañamiento en San Miguel. Y acá nosotros nos corrimos de eso en las elecciones de 2009. Porque, con esta propuesta política, nos dicen que el presupuesto participativo tiene permitir obras más importantes... salió el 7% del presupuesto entonces, Eduardo se tuvo que ir por internas que había en el PJ, como él no estaba en ninguna línea del PJ se hizo insostenible su presencia ahí adentro, se corre, los vecinos participaban igual y nos corrimos en el sentido de que tampoco nos daba el cuero... la carta popular estaba débil, solamente era el Culebrón y no nos daba el cuero para más. Y ahora en todo este año no hicimos nada, yo no estuve militando en los foros barriales pero si ganaba Cachorro íbamos a proponer una ley provincial de presupuesto participativo con la CTA. Cachorro fue a presentarlo a San Miguel y todo... San Miguel como modelo porque ahí el vecino hace la planificación de todo el proceso, participa mucho en todo y aparte se crea el ámbito del foro como asamblea, no es que cualquiera hace lo que quiere sino que tenes que discutirlo ahí, convocar.. en ese sentido está bastante bueno, es un espacio de toma de decisiones. Entonces es un modelo interesante como para replicar... en otros barrios, en Berisso por ejemplo, cualquiera presenta un proyecto y después se vota. Bueno, acá no, acá hay un espacio donde se hace un diagnostico colectivo, se planifican prioridades, de las prioridades baja a los secretarios de gobierno, ahí se discute, se consensua con el municipio y después los vecinos arman un proyecto, lo presupuestan y por ley provincial lo tiene que ejecutar el municipio. Después el foro evalúa las obras, si tiene acceso el delegado a ver todo el plan de obras. Es bastante protagonista el foro.

P: ¿Cómo es la relación entre los proyectos y los “aparatos” partidarios a la hora de votar?

R: El “aparateo” paso en muchos barrios. Cuando nosotros no podemos sostener eso, te lo aparatean. La tendencia del partido, del municipio... nos dimos cuenta que no es solamente porque son malos, es como lo conciben... ellos creen que si dejas participar se arma un quilombo grande, la gente empieza a apoderarse. Ellos tratan de que exista, pero contenido. Entonces este año a los pasantes se les bajo la línea de que orienten los debates para que hagan este tipo de obra. Entonces, empezamos a ver “camaritas de seguridad” que pedían los vecinos. O no se pedían proyectos culturales, todos proyectos de veredas. El intendente inaugurando veredas. Y esta bueno que el vecino tenga veredas, pero esta bueno que se definan otras cosas, escuelas de oficios, las sociedades de fomento... después que las organizaciones no podían hacer proyectos para las organizaciones. Y que pasa si los vecinos quieren hacer un proyecto para organización? Las organizaciones no son partidos, son organizaciones de los barrios con vecinos de los barrios. Entonces, la lógica era “no, esto es de los vecinos no partidarios”. Y esto, ¿que es? La sociedad de fomento son los vecinos. Y si los vecinos van con los vecinos y deciden que hay que hacer el salón X de la sociedad de fomento, entonces, ¿por qué no? Porque creen que la sociedad de fomento es privada. Para nosotros la sociedad de fomento es un espacio público, no estatal pero público. Esta tensión, que es, de fondo ideológica repercute en prácticas políticas. Pero el tema también es, que si el espacio, vos también que medio lo vas dejando, nosotros lo dejamos, al no tener presencia en los foros... el Culebrón esta en Moreno, pero si estuviese en San Miguel y su prioridad fuera discutir Presupuesto Participativo todos los días, lo más probable es que la disputa sería más fuerte. Es más, también tendríamos un par de pintadas, con el aparato más fuerte. Ahora funciona, los vecinos participan mucho pero hay una tendencia del gobierno municipal a tenerlo más encuadrado.

P: Perspectivas y proyectos para 2011

R: El proyecto nuestro es que La Posta Regional sea como una referencia en la comunicación popular, por lo menos en el noroeste del gran Buenos Aires. Una referencia pensando en una pata de FARCO dentro del territorio, fuerte, que discuta con los municipios, con las organizaciones, con las universidades y con las audiencias de alguna manera. Tenemos una estrategia formativa, organizando eventos más políticos y

sosteniendo una producción continua de tele, radio, grafica y web. Todos los aspectos de movilización, de capacitación, de formación, de acompañamiento de nuevos medios, de generar redes de corresponsales. Eso lo planteamos a principios de este año, con una orientación para hacerlo, un poco que se fue dando... estamos contentos porque hicimos un evento el otro día y vinieron como 50 personas de distintas organizaciones, vino el municipio; el área de prensa del municipio nos tiene como interlocutores... no es que nos pone contentos que nos paguen. Es que, de golpe se genera un “uy, si vamos a Cuartel V con estos tipos vamos a tener que hablar”... esta expresado que somos un actor legítimo de la región, un actor importante, que podemos fortalecer otros espacios, que tengamos incidencia dentro de FARCO como una radio con cierto peso político. Antes Culebrón tenía que ser una organización cultural más amplia, como el tema de la radio era una partecita y también con el tema de la tele, era ver que parte del momento, hay que discutir mas, hay que fortalecer nuestro proyecto, hay que pensar una red de televisoras en el ámbito de FARCO de alguna manera, desde la lógica de FARCO. Hoy tenemos ATECO, que es como el ARBIA pero de las teles, que son en realidad los canales de los municipios, de los amigos de los intendentes y después tenes distintas experiencias de televisión mas troska, que hay varias también, pero que apuntan a otro objetivo, tienen un objetivo más político. Creo que esta bueno que se metan a hacer televisión, digo, que no se queden solamente con el papel impreso... es muy loco, con las radios nunca se metieron, no conozco radios del PTS y si esta la TV PTS y pasan videos, que se yo... por lo menos pueden discutir. Con los otros no pasaron del papel, el fanzine, el folleto. Pero bueno, es muy complicado el dialogo porque ellos discuten otras cosas. Pero pensar eso tenemos que desarrollar el proyecto nuestro. Este queremos que el diario salga a partir de febrero cada 15 días, sumarle a la radio mas producción, tener un magazine a la tarde y tener por lo menos 2 productores que por lo menos una vez por semana, parte de lo que se haga en el noticiero haya dos periodistas que hagan una vez a la semana una producción al principio de grafica, radio y fotos y en lo posible de multimedia. Un compañero que diga “todos los martes me levanto y cubro una movida... entonces sabe que se tiene que levantar a las 8, ir, cubrirla, volver al predio, bajar el audio, escribir una nota de al menos 3 párrafos, con un audio, con 4, 5 fotos y bajar el video para que un compañero edite el videito de un minuto y medio y que eso sea un despacho de la agencia, que lo tome al otro día la radio y que después va a ser el insumo del diario cada 15 días donde se editara con un formato mas de radio. Queremos hacer eso, tenemos recursos para que por lo menos haya 2 compañeros produciendo 2 noticias por semana, son 8 por mes en un diario tabloide con eso ya tenemos cubierto un diario. Ya con eso ya tenemos cubierto un diario, tenemos cubierto 8 noticias propias, propias decimos que tiene que ver con la agenda que queremos instalar nosotros, vos podes tomar lo que hizo otro y reciclarlo pero esto es nuestro. Vamos a capacitar, en los 4¹³⁷ distritos sobre comunicación comunitaria a organizaciones sociales. Nuestro marco de laburo con organizaciones era la Carta Popular. Al no estar, estamos re armando un vínculo de redes de organizaciones que estén pensando la comunicación en la región. Ahora en Malvinas Argentinas no tenemos organizaciones, si tenemos en Pilar, en Del Viso... fundamentalmente con organizaciones. Algunos quieren tener una radio, entonces nosotros estamos haciendo un acompañamiento. Va a haber un evento, haremos un encuentro, capacitaciones ahí con los que ellos laburan, queremos empezar a meter en la agenda el tema de la comunicación en las organizaciones de Del Viso, que es Pilar. En José C. Paz tenemos vinculo con 108 organizaciones desde la Carta Popular, mas lo que genera el rebote de hacer una movida, capacitar a 40, 50 personas durante 6 jornadas; en José C. Paz, en Moreno lo mismo y en San Miguel. Que también hicimos un evento, una charla sobre la ley de medios. Hay todo un montón de organizaciones que están K pensando. El tema es que toda la militancia está muy K en los barrios. Cambio ese mapa también. Todo eso va a generar, un montón de organizaciones capacitadas, armar, hay 2 radios armadas comunitarias que es FM Moreno y Tinkunaco, que a veces estamos bastante descoordinados, coordinar estas capacitaciones, participar. Tinkunaco por una cuestión administrativa tiene que presentar unos papeles y FM Moreno también está en FARCO. Es similar a la situación con Futura en LP... hay que generar movidas y los vas metiendo dentro del mapa, muy parecido. Que aparte si los dejas solo, se te bandea. En el canal tenemos 2 compañeros dedicados al canal, que el año que viene aparte de transmitir enlatados y producir, ahora vamos a producir todas las semanas. Hasta ayer hubo una movida que la fuimos a filmar, la idea es que de ahí queden 3 o 4 flashes de un minuto y medio. Entonces, ya entre los enlatados que tenemos nuestros o de otros, o películas o dibujitos, que en las pautas salgan flashes con notas comunitarias, por lo menos de acá a marzo y que eso después se sostenga, que es algo fácil de producir y que nosotros en la radio, al tener que producir hicimos toda la artística, entonces ya con la artística estabas bajando una línea. Entonces hacer este tipo de artística del canal y ver si a partir de marzo podemos sumar con los dos productores, con los dos compañeros que están y generar recursos para que haya un programa semanal propio. No tiene estudio el canal, hay que hacer

137 José C. Paz, Malvinas Argentinas, San Miguel y Moreno

estudio del canal, todo. Y después en el tema grafica el diario que salga cada 15 días, que tenga aporte de los comercios, que se distribuya en muchos comercios pero que también se distribuya casa por casa, cosa de que cada 15 días... si la Carta Popular se re arma, o es Pueblo hace Cultura, o lo que fuese que tenga su diario, o lleve el nombre de La Posta Regional, no nos importa porque es un diario orgánico, con su mural, con todo. Pero más allá de eso hay un equipo de comunicadores de la región pensando lo que pasa en la región. Medio que la radio, con lo que llega medio que te marca la cancha. Entonces, lo que es la radio, es la comunicación para ese lugar. Quizás después sale una nota de Pueblo hace Cultura, pero enfocada desde las organizaciones de la zona que participaron allá. Distinto del diario de Pueblo hace Cultura, que es un diario político. Si en La Posta Regional no hay reuniones políticas por dos meses o se espera a después de las elecciones para sacar el diario, el de Cuartel V tiene que salir igual. Y de última, en el de las elecciones tienen que hablar todos los candidatos a intendente de Moreno. Eso sí, un diario local tiene que sacar a todos, si hay 15 tiene que sacar a los 15. El año que viene tenemos diagramado ya 24 jornadas de capacitación, 6 talleres por distrito, son 24 semanas del año donde vos tenes taller, es un montón. Nos quedan 7 jornadas, el proyecto que tenemos pensado incluye laburar jornadas con materiales, que son jornadas de discusión política y de formación; una en comunicación y una sobre los derechos de los jóvenes. Porque vamos a meter en la comunicación el tema de la ley provincial. Sobre el rol de los pibes... tenemos que armar ese taller, pero la idea es que aparezca esto de los contenidos para jóvenes, que se generen contenidos en los talleres y son los encuentros uno de comunicación y otro de jóvenes, con lo cual, con el de Moreno que hicimos uno son 8 en total, nos quedan 7 y 24 son 31 semanas del año haciendo esto. Eso nos posesionaría un laburo territorial. Mas, la producción del plurimedio continúa de todos los días y el sostenimiento del “aparato” digamos... y encima en FARCO, tenemos elecciones en FARCO, tenemos que revalidar nuestro espacio ahí en la mesa¹³⁸. Va a haber mucha discusión, esta re heavy. Y aparte nosotros en FARCO vamos a coordinar un proyecto, que lo coordina Diego y seguramente yo esté dando una mano, de los centros de formación en operación técnica, son cinco en todo el país y uno en la ciudad de buenos aires. Ese proyecto lo vamos a coordinar nosotros. Como el “todas las voces” que lo coordinaron Corina y Pablo, son creo, \$300.000 ó \$400.000. Es un proyecto fuerte y va a ser quilombo. El plan del plurimedio es ese y aparte, a las movidas del Culebrón más políticas, si la Constituyente “revive” hay que estar presentes. Si se hace un congreso de “Pueblo Hace Cultura”, bueno, el diario de esa movida, el afiche, la convocatoria, todo, lo va a hacer La Posta. Pero es un momento puntual, donde ponemos todo el dispositivo en función de eso. Pero aparte, nuestro objetivo a nivel barrial, es que esto llegue al vecino como llegan otras noticias. Simple, llano, concreto. Porque la comunicación orgánica de “Pueblo hace cultura” no llega al vecino. No hay una discusión comunicacional de para qué están los diarios. Hay una generación de comunicadores de los 90 que piensan en la prensa grafica como metros y metros de papel. Es muy CTA eso. Pero el tema de la radio, de la tele y de un diario que no sea un diario orgánico, sino un periódico continuo, tenes otras discusiones distintas, también en términos de audiencia, de lectores... ¿Cómo comunico que “Pueblo hace cultura” a un vecino que lee “La Razón” en el transporte y que lee eso? Aparece “pueblo hace cultura”, pero aparece contado de otra manera. Si quieres le podes dejar el diario, pero el vecino lo lee como “ah, esto es política”. Y lo otro no. Entonces es un laburo mas continuo, que los que hacemos radio, es lo que hacemos todos los días, instalamos otra agenda, que es distinto a tener una revista cultural, una revista política que sale cada dos meses. “La Pulseada” la puede leer un vecino, pero no está pensada para distribuirla masivamente y que se lea como la revista Noticias. Es una revista distinta, que aparte vos podes tener un programa de niñez en la radio todos los sábados, que sea la pata más masiva de “La Pulseada” ó si el Foro de la Niñez sacara un suplemento, un pliego semanal y sería distinto, la discusión. Por ahí sería lo mismo que La Pulseada, pero con otro formato. Incluso podrían escribir otras personas. La Posta Cuartel V permitió que Pablo y Fede escriban, ellos empezaron a escribir y yo después pase a ser editor, porque los chicos eran más formato típico, las cinco W, crónica, palabras muy concretas y se discute el enfoque. Así que eso esperamos hacer en 2011. Es mucho, porque en realidad el equipo técnico somos 5.

Segunda entrevista con César Baldoni, sobre los 4 ejes que identifique como transversales al acopio de información sobre las prácticas elegidas.

- 1) *¿Qué prácticas y espacios se constituyen como escenarios de comunicación? ¿Qué es un escenario de comunicación? ¿Cómo interviene el CT en un escenario de comunicación?*
- 2) *¿Qué discursos emergen desde la organización y la intervención en el espacio público? ¿Con qué concepción de espacio público trabaja el CT? ¿De qué manera interviene y por qué? ¿Qué otros*

138 FM La Posta ocupa una vocalía suplente en la Mesa Nacional de FARCO.

actores están presentes en el territorio a intervenir y cómo se los contiene?

- 3) *¿Qué procesos, niveles o dimensiones de articulación política, social y/o cultural se constituyen entre organizaciones presentes en territorios intervenidos por el CT? ¿Cómo y por qué se dan esos procesos? ¿Qué rol juega el CT en la gestación de esas articulaciones?*
- 4) *¿A partir de que elementos de la estrategia político/comunicacional del CT se legitiman prácticas y discursos anclados en la cultura en tanto dimensión de los procesos sociales? ¿Cómo es el proceso de diseño y gestación de la estrategia político/comunicacional del CT? ¿Qué conceptualizaciones son atravesadas por la noción de cultura para el CT?*

R: El CT lo que plantea es lo que está en Barrio Galaxia, el escenario de comunicación es el barrio, el espacio público. La comunicación pasa fundamentalmente porque fuera de los medios, en la plaza, en las instituciones, en los espacios públicos y en las organizaciones e instituciones de la comunidad y hay 3 tipos de espacios clave que son los de circulación, los de concentración y los de reunión.

La diferencia es que hace la gente en esos lugares. En la plaza vos no vas a encontrarte con otras personas, puntualmente con 500 personas que van a una plaza sino que estas ahí porque cada uno tiene un objetivo distinto. La plaza es un lugar de concentración, con los de circulación directamente no permaneces ahí sino que pasas y en los de reunión tu objetivo es encontrarte con otras personas. Una sala de espera en una salita en un lugar de concentración porque vos no vas a ahí a estar con 30 personas haciendo cola 2 horas para que te vea un medico sino que vas a ver al médico. Pero si hay 30 personas en un momento determinado; con lo cual vos podés pensar estrategias de comunicación para ese lugar, distintos a una peatonal o una avenida o un barrio, un campito, una plaza, una diagonal que corta que la gente pasa caminando rápido. Ahí la gente circula, no se para. Una sala de salud, puede una parada de colectivo o una estación de tren, una cosa así son lugares donde la gente se concentra con un determinado objetivo que no tiene que ver con juntarse con otros. En la plaza pasa lo mismo, vos vas a jugar al futbol pero no hay un dialogo. En cambio en los lugares de reunión específicamente se da una interacción entre las personas porque están discutiendo algún tema entonces ahí usas distintos medios y soportes, entonces en los lugares de circulación tratás de impactar, de llamar la atención. En los de concentración puede ser desarrollar una herramienta informativa y en los de reunión podés apelar a herramientas que lleven a la reflexión y en radio, en grafica y en video trabajar distintos formatos para utilizar el espacio público como ámbito de comunicación. Por ejemplo, un afiche se utilizaría un A1 o una gigantografía en un espacio de circulación, un folleto que daría información en una salita pero tampoco en una salita de salud, vos informas pero no se genera un debate; y una cartilla educativa en un ámbito de reunión en articulación con una escuela podrías trabajar con chicos del secundario materiales de reflexión con un docente sobre un tema de interés comunitario, que por ahí los pibes primero vieron los afiches en la calle y después repartiste en el club, en el partido de futbol repartiste algún folleto con más información sobre no sé, la problemática del aborto. Además de eso, el CT entiende que la simbología de una comunidad es importante. En el caso nuestro que trabajamos en Cuartel V, uno entra a un barrio y ve los carteles de publicidad, las pintadas políticas, los negocios; y simplemente que también haya otras marcas de identidad como los carteles de las organizaciones, alguna referencia histórica a alguna lucha que hubo. Hay que hacer eso y hay que hacerlo porque el mercado lo hace. Cualquiera sabe donde hay Jumbo, donde hay un Carrefour, entonces uno que hace comunicación popular, comunicación comunitaria, también debería apelar a eso. Y después los medios de comunicación comunitarios son amplificadores en cuanto a su dispositivo, y esto así no está en Barrio Galaxia y no esta porque en su momento las organizaciones no gestionaban medios, se pensaba la radio del barrio para que servia, la gestión de la organización de un medio también se transforma en un punto de encuentro, en una organización en si misma donde la comunidad también comparte cosas en ese medio. Tanto expandiéndolas, difundiéndolas pero también como espacio de reunión y discusión política y de intervención e incidencia en la comunidad y no solamente con lo que dice la radio sino colectivo político o comunitario

P: ¿Cómo piensa o cómo entiende el CT el concepto de espacio público? Porque hasta acá vos venís planteando una impronta recuperadora del espacio público en tanto lugar de encuentro

R: Más allá de las diferencias de enfoque que pueda haber, el CT no es una organización que se caracterice por generar debates internos y conceptualizaciones. Lo que si vemos es que el espacio público es el lugar donde se dirimen las luchas políticas. Es el lugar de la construcción de la identidad de la comunidad. Cuando

el espacio público no existe, cuando no existe una plaza, cuando no existe un anfiteatro, es vaciado de contenido un municipio, una escuela se viene a pedazos, generalmente la gente no construye su identidad ahí, se va y la construye en otros lados cuando ingresa el mercado a través de los medios comerciales. Entonces el espacio público es el lugar donde se construye identidad comunitaria, trabajadora. En realidad siempre se construye en espacio público, porque que no haya espacio público ya es parte de una definición de cómo va a ser la identidad de esa gente. Un barrio que es una ciudad dormitorio, la gente no se reconoce con los vecinos, tiene miedo, se encierra, no participa. Entonces extrapolándolo, ¿por qué es fácil organizar un cacerolazo en Palermo? Porque la gente sale a la calle en Palermo, va a comprar, putean al Kirchnerismo, esa boludez que también pasa en los sectores altos, que ellos también tienen su propio espacio; en los barrios han hecho mierda el espacio público, la infraestructura pública la han destruido en los últimos 30 años y la militancia y la lucha ha logrado que en algunos lugares eso se recupere. Desde el Estado o a veces desde afuera. Y cuando el Estado lo ha hecho se nota. En los lugares donde hay presupuesto participativo, foros vecinales, las instituciones recuperan ese lugar que tenían de discusión de lo público y en los otros lugares lamentablemente no.

P: ¿Ese es el discurso que tiene que emerger después de una intervención del espacio público por parte del Culebrón? ¿El recuperar al espacio público como lugar de encuentro?

R: De encuentro y de discusión de la política, política no en el sentido partidario sino en el sentido de donde se discute lo público, lo que es de todos: en estos espacios. Hay un concepto que trabaja CT, que es discutible, que habla de espacio público no estatal. Estaría el Estado, estarían los privados, estaría lo público no estatal, es decir todos esos espacios que la sociedad gestiona sin necesidad de que el Estado este ahí. Tiene que ver con algo de los 90, cuando el Estado estaba ausente, ahora es más complejo imaginarlo porque hay una presencia del Estado, pero cuando vos te alejas de los cordones, entras a los terceros cordones del conurbano hay barrios que están iguales que hace 20 años atrás, donde las actividades públicas, recreativas, las siguen sosteniendo las organizaciones barriales y entonces es importante el rol que tiene la política comunitaria y los grupos de base sosteniéndolo, hay que dimensionar que en algunos lugares del conurbano, puede ser Florencio Varela, González Catan, Cuartel V en Moreno, algunos lugares en las villas del Tigre, son lugares donde el Estado, han pasado los años y sigue estando ausente. Entonces ahí es clave construir identidad con los vecinos a través del trabajo de las organizaciones en el espacio público, no hay otro ámbito.

P: ¿Qué procesos de articulación se dan para pensar una caravana o un aguante la cultura?

R: Podemos pensar en distintos momentos. Los Aguante surgen en el 2000 más o menos, cuando fue el quilombo de los patacones y todo eso. Los comedores comunitarios de la zona donde estaba trabajando el CT, no le llegaban los insumos, como está pasando ahora. Entonces había que buscar una herramienta que permita movilizarse, poner el tema en agenda, lograr visibilidad con los vecinos, con las instituciones, con el Estado. Y surge la idea de una red de organizaciones que se llamo “La Red del Encuentro”, de ahí surge un “hagamos un festival cultural” organizado por la red. Así arranco. Lo que fue descubriendo el CT es que la diferencia con un festival a beneficio y el Aguante la Cultura, es que el Aguante dejaba un saldo organizativo, porque vos volvías a relacionarte. Distintas entidades del barrio, que no dialogaban entre ellos para esto, en el medio, se estaba realizando una encuesta, una consulta que hacía la CTA con la Universidad de General Sarmiento sobre la comunicación y las organizaciones sociales. Y en esa consulta salió que las organizaciones no se comunicaban con sus vecinos, no tenían herramientas de comunicación, entonces una escuela no hablaba con una sala de salud que estaba en enfrente, no articulaban nada. Entonces el Aguante permitió que el director de la escuela, el director de la sala de salud, el fomentista del barrio, la cooperativa se junten. Y primero piensen un evento. Un evento que recupera esta tradición de la feria, que recupera un montón de saberes y prácticas que están en la comunidad y estaban escondidas porque si no salís en los medios no existís y el barrio no salen en los medios, solo cuando hay un muerto, entonces ponía en juego eso. Dimensiones organizativas que había en la comunidad que no se sabía, los recursos, un descampado con el pasto alto de golpe se transformaba en un parque para hacer una actividad, un vecino tenía un equipo de sonido y se transformaba en el equipo de sonido del barrio, esas cosas. Se empezaba a ver que había también recursos económicos, políticos, organizativos, en la comunidad. Ese es el primer momento previo a la conformación de la red: reconocerse nuevamente como vecinos y como organizaciones que tienen cosas en común. ¿Qué estructura tenía ese Aguante? Era bueno, obviamente un escenario porque a las organizaciones

se le sumo otro factor que es importante para la construcción de identidad comunitaria que son los artistas, aunque se pueda discutir tal vez, los artistas del barrio, desde el grupo de ballet folklórico, alguien que cante tango, bueno, un grupo de reggaetón, grupos de cumbia, que muchas veces tocan en cumpleaños o de alguna manera en un ámbito privado lo hagan para la comunidad. Y el tercer actor que se sumaba en ese momento eran las radios barriales, algunas con gestión de organizaciones sociales pero la mayoría eran del barrio, de vecinos que si bien ven a la radio como un espacio para hacer unos mangos cumple la función de dar avisos, de ser solidarios. Que serían las radios PYMES. Esos tres actores eran claves en el Aguante. Siguen siendo clave. En un contexto en que el Estado no era clave porque no estaba, no estaba para nada. Entonces, la organización de un Aguante o dos Aguantes en el año empezó a hacer que esa gente que se reúne 5, 6 veces para hacer un Aguante, divide tareas, se generan responsabilidades, se generan liderazgos y la gente discute otra cosa que una fiesta. Entonces *“bueno, acá tenemos un problema que es que no se recolecta la basura”*. Entonces el Aguante podía ser una herramienta también de instalación en la agenda pública de una temática del barrio. Y, cuando vos instalas un tema y se genera una demanda y hay un colectivo político que se haga cargo de esa demanda, entonces ahí aparece la idea de la red barrial. Entonces el Aguante es una estrategia para construir redes barriales que piensen los proyectos políticos desde el territorio y que puedan pensarse luego como políticas públicas. Lo que plantea teóricamente es que, una política pública municipal debería pensarse a partir de la discusión en el territorio de cuáles son las necesidades y los proyectos en los barrios y el Estado tendría que re articular todos esos proyectos en una política pública municipal; entonces el Aguante es una herramienta para eso. Y el CT, al ser una organización que trabaja desde la cultura que son clave en la construcción política, no es que solamente es un maquillaje para que el discurso político llegue a la gente, sino que discutir el sentido de los productos culturales, de la distribución, de la forma en la que vos accedes a la cultura, que sea que vos accedes a la cultura en la plaza del barrio, de que esta muy bueno que haya un artista importante que venga pero que no sirve de nada si después no hay artistas locales que tengan su propio escenario y que era red promueva que por ahí en el Aguante surge la necesidad de que haya un taller de murga porque por ahí había una murga sola, entonces, sostener la formación de murgas, esas cosas salían del Aguante entonces la cultura pasa a ser una dimensión clave, que antes no lo era. Ahora por ahí es mucho más fácil entenderlo; con las caravanas del Bicentenario, esta mas instalado, la ley de medios pero cuando nace el Aguante no. Hay que ver si, por lo menos en el Gran Buenos Aires, si hubiese sido posible debatir la ley de medios en varios sectores si no hubiera pasado esto antes. Y lo mismo que los presupuestos participativos, en los barrios, por lo menos donde trabajamos nosotros, donde hubo Aguantes la Cultura, donde quedó consolidada una red barrial que a veces trabaja más o menos pero la red se lleva adelante, cuando se tuvo que pelear por el presupuesto participativo y se implementó, estos barrios estuvieron en mejores condiciones de organizar a la comunidad para que participen, más allá de que el Estado promueva o no promueva que la gente se sume, la red misma ya tenía llegada en la comunidad, tenía estrategias de comunicación, de convocatoria, etc. Eso es un poco el Aguante, es una herramienta de construcción política y de formación de redes apelando al recurso de lo cultural.

P: Todas las actividades del CT tienen presentes la palabra “cultura”. ¿Es la cultura el lugar desde el cual legitiman esas actividades?

R: Ahí no está claro el concepto. Yo te puedo decir lo que hemos trabajado en un seminario que dimos en la UBA, que yo forme parte, que éramos dos personas que forman parte del CT y le decíamos “usos de cultura” o “cultura como recurso”. Y lo que empezamos a leer, que pasa, no solamente en CT, sino desde fines de los 80 podríamos decir, antes había un uso instrumental de los medios. Esa lógica funcionalista estuvo en la guerra de Malvinas. Pero después empieza a aparecer un trabajo mucho mas, no sé si invisible, de lo cultural desde los medios pero también desde la publicidad, los espectáculos en el espacio público, incluso los gestados por el Estado, donde se va creando un tipo de subjetividad y cada vez más los Estados, los partidos políticos y los movimientos llevan adelante sus reivindicaciones y sus propuestas desde propuestas culturales. Un sindicato hace una marcha de carrozas o un recital o el mismo Estado festeja el día de los derechos humanos con un recital y no con un seminario universitario.

P: A eso me refiero con legitimarse desde la cultura

R: Pero igualmente si tiene que ver, los porotos se cuentan, la cantidad de organizaciones participantes,

pero desde otro lugar. Y también tiene que ver con un cambio de época, la cultura es hoy una dimensión importante incluso en el PBI de la Argentina. Representa una torta importante, la cultura tanto privada como la sin fin de lucro que debe manejar también muchísimo dinero porque en un festival aunque sea a pulmón mueve recursos humanos y materiales. Eso no está cuantificado, el Estado no cuantifica eso. Pero lo privado no sé si es entre el 3% y el 6% del PBI, algo así, es importantísimo lo que son las industrias culturales, que se puede buscar ahí en la página del SInCA.

CT nace en los 90 no casualmente, nace con una propuesta artística, vinculada a construir una identidad del gran Buenos Aires desde su propuesta artística y cuando lleva adelante eso lo lleva adelante como una organización política.

P: Y sin embargo, en vez de ser “Aguante la política” es “Aguante la Cultura”

R: Si. Y puede ser “Aguante la Cultura” primero porque hay que ver el momento. La palabra aguante. En los noventa puede ser cultura del aguante. No aguante la cultura, sino cultura del aguante, los trapos, el barrio, la esquina. Y se identificaban con el fútbol, con el afano, con muchas cosas, pero nunca era una cuestión pro positiva, constructiva, sino que siempre era una visión individual. El Aguante la Cultura tiene que ver con poner en la escena la cultura de los barrios, que en teoría dicen que era algo del pasado pero cuando uno se organiza de golpe estaba ahí. Persistía. Los hijos de los fomentistas seguían yendo a la sociedad de fomento. En los lugares donde no había agua, había cooperativas de agua. Eso seguía funcionando y parece que estaba oculto. Entonces cuando decías Aguante la Cultura, decías acá estamos, seguimos haciendo cultura, seguimos haciendo los carnavales aunque no haya feriado. El tema es que los hacíamos como podíamos, uno lo hacía como un negocio; bueno, ahora lo hacemos de vuelta para reivindicar ese valor que tenían de construcción de la comunidad. Que alguien se acuerde de grande mi viejo se acuerda de los carnavales de Berazategui, del locutor de los carnavales de Berazategui, cuando era chico. Eso se perdió. Y en realidad cuando empieza a organizarse de vuelta en la comunidad, no es que se perdió, esta, lo que pasa es que se intento desorganizar. Creo que tuvo que ver con eso, pero sí, es una actividad política. Incluso no ha contado con el apoyo de los gobiernos por eso. Porque si hubiesen visto una actividad simplemente cultural y artística, que secretario de cultura de un municipio no querría estar ahí. La cultura aparece como una fuerte herramienta de construcción política. Es una dimensión clave, como la económica, como lo social; lo cultural. Se empezó a entender que el sujeto se construye más desde lo cultural que desde su lugar de clase un poquito podríamos decir. Nosotros cuando hacemos una práctica cultural descubrimos que hay cuestiones de la economía social, etc. Si vos analizas la cultura como entidad en sí no es solamente un acto creativo de un grupo de gente o de un artista; es una forma de organizarse políticamente, es una forma de generar riquezas, una forma de generar políticas públicas. El aguante, más las caravanas, más la red de organizaciones es una herramienta de presión a los gobiernos. Una caravana pidiendo por tal cosa, que te movilice 20 festivales en dos días en distintos lugares de los barrios, obviamente los que organizan eso se transforman en un actor político.

Entrevista a Diego Jaimes

P: ¿Cómo es que te incorporas al Culebrón?

R: Primero tendría que contarte algunos antecedentes. Por un lado el conocimiento de la experiencia del Culebrón en la década del noventa, al principio, cuando era prácticamente solo una banda que se podía ver en la Facultad de Sociales de la UBA. Yo entre a estudiar Comunicación en el 94 y ya ahí había una presencia del Culebrón porque había una vinculación medio social, política con una agrupación que conducía el Centro de Estudiantes, la Agrupación Lucía Cullen. Había gente de la JP también, había una presencia importante en la sede de Marcelo T. de Alvear. Ahí el Culebrón tenía puestos sus muñecos y su escenografía en el bar de forma permanente y cada tanto hacia alguna presentación como banda, estaba como en un sótano, había vinculo también con una murga que se llama “Mala Yunta”... siempre había trabajo con organizaciones culturales que hacían movidas con lo que tiene que ver con lo territorial y lo barrial. Siempre había una afinidad muy fuerte con eso. Después en el 98 yo empecé a laburar en Nueva Tierra, que es una ONG, donde Eduardo (Balan) también empieza a laburar el mismo año con la idea de armar talleres de comunicación comunitaria. Yo entre en la misma área, con la idea de hacer un boletín y nos encontramos ahí, a principios del 98 y yo era como el asistente de Eduardo en esos talleres que se hicieron en varios distritos del Conurbano, con mucha participación en San Miguel, en Lomas de Zamora, en San Isidro. Después fuimos el año siguiente a Rosario, Córdoba. De esa movida salió después como Manual “Barrio Galaxia”, que fue producto de laburar esos talleres con la idea de la comunicación comunitaria. Con Nueva Tierra la vinculación viene porque Eduardo había sido compañero de Néstor Borri, de mas jóvenes habían participado en la experiencia del Colegio Lasalle, que es una escuela religiosa pero con un perfil de laburo barrial muy marcado. Y ahí empezamos a laburar juntos. Entonces El Culebrón era una banda que hacia cosas de talleres, sobre todo por el perfil de Eduardo que era dibujante, educador, formador y demás. Pero ahí ya había un proto Culebrón Timbal como es ahora, era un grupo cultural que hacia cosas, que proponía actividades, que después instalo su propia sede con una lógica propia ya para 2004, cuando se instala en Cuartel V. Pero hay una línea histórica muy marcada y que a veces incluso, desde un lado que criticamos se sigue respetando a rajatabla la comunicación comunitaria que hacíamos en los 90, donde había un país donde las organizaciones estaban muy fragmentadas, donde había una lógica de resistencia al neo liberalismo, donde los barrios se habían transformado en un espacio de lucha y militancia social porque privatizado las empresas, porque habían cerrado fabricas, los índices de desocupación habían cambiado mucho y los barrios eran refugios para las organizaciones donde hacer cosas y para sobrevivir. Y un momento de las políticas sociales muy ligadas a las organizaciones de la sociedad civil con una lógica medio de Banco Mundial, donde vienen a hacer lo que el Estado no hace porque es corrupto, esta idea de los Estados lo más reducidos posibles y las organizaciones desde un lugar subsidiario y marginal, no con un rol político fuerte. Contra esas ideas es que se pensaban estos espacios... el Culebrón empezó a laburar fuerte, siempre siendo una banda de artistas y de músicos, siempre con una tensión entre hacer música y hacer arte y hacer laburo social, o barrial. Por eso es que hubo muchos cambios en la banda a lo largo del tiempo, porque de repente ir a tocar a La Matanza un domingo a las 10 de la mañana y a las 8 irse a Quilmes a tocar con otra organización o a un piquete o lo que fuera, siempre generaba una tensión entre lo político cultural y lo mas artístico en sí mismo. Siempre hay que conseguir músicos que toquen y no todos tienen un perfil social, militante. Y después Culebrón tuvo su etapa también en Floresta, en el conventillo cultural, Monte castro en realidad, por afinidad, en donde estaba todo el movimiento murguero, seguía habiendo talleres vinculados a comunicación, teatro, como que seguía toda esa movida pero afinada en un lugar. Me fui olvidando todo lo que fue 99, 2000, previo al quilombo de 2001 cuando Culebrón hace el viaje por Latinoamérica que había existido también una experiencia de laburo con otras organizaciones de Capital y de Conurbano en una actividad que se llamaba “El grito de los excluidos” que era como un evento anual, el más importante en plaza de mayo en el 99, una feria de organizaciones, bandas tocando, un grupo de teatro y una murga recorriendo todo el lugar y articulando con organizaciones el armado del evento, organizaciones sociales, educativas, radios y sobre todo bandas y grupos culturales que además disputaban distintos territorios. En esa época el Culebrón estaba articulando toda la pata cultural de ahí. Era muy parecido a los Aguante la Cultura. Se juntaban todos para hacer una movida que tenga una presencia pública en un lugar determinado y mostrar lo que hacen las organizaciones: economía social, comunicación, laburo con jóvenes, que tenga un momento de festividad y a la vez con un mensaje político de visibilidad y articulación. Pero todavía bastante de resistencia. Esa combinación fue la que caracterizo al Culebrón, lo multimedia. Por eso, cada material del Culebrón era... por ejemplo, un disco con un comic. El último disco, “territorio”, también era disco con comic y se ve mucho el laburo con los barrios, por la tierra, el laburo con asentamientos, mucho

laburo con la FTV. Incluso la FTV se arma en el 98 y uno de los que esta ahí agitando para que se arme es Eduardo con militantes de la Cullen también, todos militantes sociales, estudiantiles, políticos pero en ese momento sin ninguna orgánica atrás. A lo mejor alguno estaba cercano al Frente Grande, pero no predominaba en lo orgánico casi ningún partido salvo movimientos sociales. Después vino la etapa del Conventillo de Floresta, que esa no estuvo tan politizada, esa fue una cuestión mas artística, mas cultural. Y después, a partir de hacer los Aguante la Cultura... que los AIC es una forma de hacer laburo territorial sin tener un lugar fijo. El Culebrón no estaba asentado en un lugar y desde ahí laburaba; era como un laburo donde lo predominante estaba en cada barrio, en cada territorio. Y siempre en territorios donde había muy escasa oferta cultural y artística. Por más que había grupos barriales, murgas, grupos de teatro, danzas o lo que fuera, estaba desarticulado, sin proyecto comunitario. Entonces los AIC venía a anclar todo eso basándose en organizaciones estables en el lugar, siempre asociándose con algún grupo de gente, con alguna organización, cooperativa, lo que fuere, con todo lo que estaba ahí pero llegando también a un montón de gente que estaba afuera. Y después cuando llega la parte de ir a La Huella, es muy simbólico porque se hace sede en un lugar que hay una mutual de transporte, a la cual el Culebrón le compra el primer carromato, un lugar donde hay un transporte comunitario, estaba todo muy vinculado y con una organización muy reconocida en Moreno y con un modelo de laburo que venía de una experiencia de los 80 que eran los Consejos de la Comunidad, donde había mucha participación de los vecinos. De ahí surgió el tema del transporte, de la radio, de tener un medio de comunicación. Ya cuando La Posta venía andando, de 2003, ya estaban funcionando los talleres de comunicación, había arrancado una red de organizaciones, muchas venían participando desde el principio, otras venían articulando a través de los AIC. Siempre presente la comunicación, la comunicación siempre estaba como herramienta de educación popular, hacer la cartillita, sacar el periódico, cualquier cosa que se laburara. Y ahí surgió la idea de hacer algo con un poco mas de vuelo y sacar un periódico que saliera cada 15 días y le diera visibilidad a todo eso. Que también era un espacio de relación política. Entonces se que arma la Carta Popular, las consultas... porque la comunicación o hacer cosas comunicacionales era como una base de acumulación para un laburo colectivo más extenso donde se pusiera otros temas en debate como el presupuesto participativo, los espacios públicos, las cuestiones de ambiente en los barrios, el laburo con los pibes que estaba siempre por ahí dando vueltas. Estaba mucho el tema del espacio social, del futbol callejero, muchos temas estaban presentes porque había organizaciones que los movían. De ahí a La Huella, yo caigo en 2007, ya con un montón de laburos arrancados, pero, como yo llegue yo, en este caso por la radio, con un proyecto que no se sabía mucho para donde iba. Se había armado la radio en articulación con un vecino del barrio que le gustaba la radio, tenía mucho carisma, mucha llegada a los vecinos pero la radio era un proyecto unipersonal del chabón, que tenía buena onda, era la manera en que estaba acostumbrado a laburar, no era ni un puntero ni un mal tipo, sino que estaba acostumbrado a laburar alrededor de él y a hacer radio de una manera. Era la radio del chabón, no era la radio del Culebrón ni de La Posta. Convivimos un tiempo, pero fuimos armando un equipo de laburo para armar una radio con mucha mas participación y fuera comunitaria en serio, con programas periodísticos, con programas del barrio, con una idea plural, con reuniones periódicas, una estructura que se mantiene hasta ahora, en una etapa que se mantiene con un grupo de pibes jóvenes y del barrio que se hacen cargo de depende de todo este proceso y la radio como una pata del plurimedio, donde estaba la cuota regional, ahora la radio sale muy inconstantemente, pero por motivos no tanto comunicacionales sino que expresa la debilidad del movimiento que lo gestó. La Carta Popular esta aniquilada. El proceso del kirchnerismo demostró muchas tensiones, la Carta Popular ya no podía ser ese movimiento de organizaciones sueltas que se juntaban con fines comunitarios o en los municipios del conurbano, sino que tenía que haber otro nivel de discusión e integración de organizaciones en espacios más amplios que discutieran otro tipo de política. Ahí ya como la pertenencia general de cada organización parece que hizo que fuera más difícil plantear algunas cuestiones. Hay gente que de ahí se fue a laburar cerca del tano De Gennaro, o del Kirchnerismo, o del Frente Transversal o de la política más punteril de Moreno hasta con De Narváez. Supuestamente había un núcleo político ideológico en común pero también había una diversidad muy fuerte. En el momento de mayor politización en el debate, como que va quedando mucho mas fragmentado el núcleo común. Además porque muchas cuestiones por las que se peleaban fueron siendo tomadas en cuenta, como la Ley de Medios o los emprendimientos de economía social, que antes tenían un nivel demasiado chiquito, todo eso como que va creciendo en un momento donde el enemigo no está en el Estado para todos, quizá si para algunos pero no para todos, ahí es cuando todos esos posicionamientos se van tensionando.

P: Háblame sobre el rol de formadores de formadores del Culebrón

R: Siempre, de toda la vida hubo en el Culebrón esta cuestión de formación, de educación popular, de comunicación popular no solamente de producir espacios de taller sino también de editar materiales. Barrio Galaxia en su momento fue para un ámbito reducido de comunicadores comunitarios y hoy es bibliografía en facultades, materias que hablan de eso y pibes que leen Barrio Galaxia. Hay un montón de gente que lo tiene como referencia hasta cosas que salieron con FARCO, con ALER, materiales sobre el teatro, toda la línea de democracia participativa, presupuesto participativo, toda esa pata siempre teniendo un rol como formador que hay momentos donde tiene mucha relevancia, las organizaciones te ven como un aliado importante pero también hay quien te ve desde un lugar de cierta asimetría; al formador es difícil cuestionarle determinadas cosas porque es el tipo que se formó. No quedas en un lugar de igual cuando tenes que hacer una articulación política. El origen de esto tiene que ver con Eduardo que es educador popular de siempre y siempre él le dio la impronta de formación y educación popular a la organización y hubo mucha gente que sintonizamos con eso y que seguimos en esa línea. Sobre todo porque la experiencia de formación siempre tiene la otra pata de seguir vinculados con las organizaciones y después salen los Aguantes, las Caravanas, donde vos das un taller y la idea es que quede algo, algún capital político más o menos instalado. Unos talleres que diste en Florencia Varela después puede ser un AIC y uno de los lugares por donde puede pasar la caravana. Ahí la caravana, toda, pero por ahí la caravana de 2008, que paso por Capital, Quilmes, paso por San Isidro, fue a La Plata fue como bastante simbólica en eso porque logro articular experiencias bastante distantes y entrar a Capital, que era un hecho bastante significativo que nunca había pasado por acá y articulo por ahí proyectos muy disímiles, utilizando la voz de la cultura como herramienta y me parece que fue el punto más alto de la caravana. La primera fue en 2004. Y de ahí estaba toda la cantidad de gente que participo, debe haber sido el punto más alto también en discusión. Antes la caravana tenía cierto vuelo político pero más circunscripta al conurbano. El tema es que después fue pasando esto de las discusiones de para donde tenía que ir el movimiento de la Carta Popular. El momento de la consulta popular de 2006 también fue un momento alto. Y después, bueno, la caravana tiene una cosa de a la vez tipo marcha que reivindica cosas y reclama cosas y esta mediatizada, es ahí en vivo y en directo, la gente lo ve en el momento. Estéticamente está vinculada con lo carnavalesco. Cuando estuvimos en Capital, me acuerdo que pasamos por varias villas y la gente flasheaba porque no entendía nada. Era la sorpresa, romper el sopor de la tarde y a la vez estar planteando cosas que eran interesantes desde el contenido, sobre el tema educación, salud, sobre los hospitales

P: ¿Como piensa el Culebrón el territorio?

R: Siempre la caracterización del territorio fue desde un principio un lugar muy estigmatizado, siempre puesto en los márgenes de la sociedad donde hay gente que es portadora de una cultura valiosa que tiene que ver con el conurbano, que tiene que ver mucho con lo paraguayo, con la gente del litoral, con los migrantes por otro lado con sectores que tienen una historia política muy fuerte y que por eso confluyen en diferentes géneros musicales y artísticos que están muy expresados. Lo vemos desde la riqueza y lo vemos desde lo que le falta. Y en ese laburo, como también pasa en la educación popular, a veces idealizas cosas, al menos desde mi punto de vista. Idealizas cosas que después discutíamos con Eduardo, como el tema del autogobierno, toda la línea de la Constituyente Social... esta bárbaro, pero como eso después se traduce en política real que gestiona un territorio? incluso se puede volver muy basista. Y a veces hay que tener en cuenta que con participación no solucionas todo, a veces hay cosas que requieren un nivel de laburo que no los haces con una asamblea o con muchas personas. Lo tenes que poner en marcha de otra manera. Eso tiene que ver también con discusiones o miradas distintas que tenemos dentro del Culebrón. Yo estoy seguro que Eduardo no está de acuerdo con lo que digo, y por ahí otro compañero no y otro compañero sí. Siempre hubo. Muchas veces en materiales como Barrio Galaxia o en materiales de educación popular hay como una idealización de lo popular donde esta todo lo bueno y eso a veces te hace poner la mirada en algo que no sabes bien que es; por ahí pensas que a lo mejor un vecino quiere participar y hacer un programa de televisión y dejar de ver Tinelli, como charlábamos cuando arranco el canal en 2007 o por ahí no, por ahí el tipo quiere seguir viendo Tinelli pero además en un tipo que puede hacer un programa de radio o por ahí escucha la radio pero no deja de hacer una cosa para hacer la otra

P: ¿Cuales son los objetivos del Culebrón al organizar un AIC o una Caravana Cultural?

R: Varias cosas. Una generar un hecho político cultural importante en el lugar donde se hace, que sea visible. Otra, generar articulación entre las organizaciones que después queden y se trata que se junte la gente de ese lugar, no diciendo “che, hay que juntarse” sino haciendo base en una, dos o tres organizaciones con las cuales hay un vínculo previo, nunca se arranca de cero, siempre hay o un dirigente territorial, o sindical o hay un compañero o una radio o una cooperativa. Esto me parece que también juega, el conocimiento previo con los lugares y la confianza que una organización que recién empieza no los tiene. Incluso te diría contactos con gente que viene de la década del 80. Y la búsqueda de la articulación, la búsqueda de visibilidad en el lugar, generar un hecho político importante, que el barrio pueda mostrar las cosas que tiene y por ahí muchas veces no tiene el espacio. Me acuerdo en el AIC que hicimos en 2008 en Bajo Flores, previo a la caravana; ahí funciono muy bien. El AIC fue en octubre/noviembre y la caravana en diciembre. Entonces el AIC convoco a mucha gente, había reuniones semanales. Y había grupos, desde unas minas grandes que laburaban el tema del cáncer haciendo obras de teatro, bailes bolivianos, grupos de hip hop, murgas, toco el Culebrón, vino un grupo de una murga que andaba por ahí dando vueltas con gente del barrio; se hizo en una plaza, un terreno hecho mierda que se quería recuperar, hubo todo un simbolismo importante desde el espacio físico. El espacio físico tiene mucho sentido, no es lo mismo hacerlo en un cruce de avenidas que hacerlo en una plaza que se quiere remodelar y que enseguida aparezca una movida de laburar el pasto, laburar la tierra, los arboles, limpiarla. Siempre hay una vinculación con eso y con el tema de las consultas, como herramienta de vinculo con los vecinos, salir con la carpetita, tocar timbre, hablar con el vecino directamente que te sirve para tener información importante que un momento puedes usar, que tienen conceptos para la radio que por ahí vos no tenias ni idea, toda una combinación. Las consultas siempre son un eje importante. Hubo momentos del Culebrón, muy fuertes, de decir “hay que hacer una consulta por mes” sobre distintos temas, que se vean en la caravana, para que hablen en la radio, y ese es como el norte de lo que vos haces cotidianamente

P: ¿Que entiende el Culebrón por cultura? Por que esta tan presente la cultura en cada actividad que hacen?

R: Bueno, por un lado todo lo que te decía sobre la diversidad de la gente del conurbano, gente de los barrios, que labura aparece una mezcla nítida bajo la identidad de lo popular con una mezcla de lo latinoamericano, de lo que tiene que ver con el Gran Buenos Aires, de la música mestiza, el chamame, el rock, el folklore, la murga. Hay discusiones artísticas que siempre están metidas como la pintura, la historieta, lo visual, te diría que hasta la cultura oral. Es una mirada que intenta contraponer a la negación que hay de la cultura popular desde lo dominante o hegemónico contra la reivindicación de lo cultural de esos sectores como algo que te permite vincularse con otros y generar un cambio político. Me parece que la idea de cultura tiene que ver con eso, es la idea de cultura que tiene la educación popular y la comunicación popular. Que idealiza mucho lo popular y que a veces se puede llevar algún chasco pero que valora mucho a los jóvenes, la intención de los jóvenes, el lenguaje de los jóvenes, como hablan, la música que escuchan, como se visten, los ubica en un lugar de protagonismo, por eso también aparece lo de la formación de formadores, generar herramientas, lo de producir materiales. A veces nunca te enteras quien se formo con esos materiales y eso también es un aporte a la identidad cultural, desde lo político, de la cultura política, que tiene que ver con considerar a la democracia formal como insuficiente, de exigir cambios constitucionales... hay una cultura política ahí dando vueltas que está presente. Y siempre vinculando la cultura con otras cosas. Siempre vinculado a las organizaciones, a un territorio que hay que transformar, como una herramienta en una dimensión fundamental que a veces no se tiene muy en cuenta, que no se valora mucho. Entonces es que se labura mucho con la murga, como algo genuino; y también con lo callejero y con el espacio público, como la cultura que está ahí, viva, en la plaza, en el baldío, en cualquier lado que tiene una visibilidad gratuita y que no requiere de muchas condiciones para acceder, como corriéndose un poco de los circuitos más cerrados de cultura, de centro cultural más de mercado que están mas circunscriptos a determinadas clases. En algún momento hubo más desarrollo, mas cabeza puesta en crear otros circuitos culturales donde circulen publicaciones, revistas, discos de bandas independientes, producciones culturales; generar otro circuito que le vaya medio en paralelo, que le disputes el lugar a los cines, que tenes que pagar la entrada, a los teatros, que tenes que pagar la entrada, cualquier espectáculo que no es accesible.

P: ¿Como impactaron 2001 y 2003 en la militancia del Culebrón?

R: En 2001 Culebrón estaba muy activo con distintas organizaciones piqueteras, como la FTV, mucho laburo con ellos y con la CTA, de referencia y de mirada. En 2001 además fue todo el tema del movimiento de la consulta popular, donde hubo un laburo fuerte de discusión y de mover eso, esa la marca fuerte. Y respecto de 2003, por un lado, ir participando en varias políticas a nivel estatal, participando como formadores, presentando proyectos, con toda la ola de desarrollo social, de cultura. Lo que no hay es un alineamiento orgánico con el Kirchnerismo. Pero hay muchísimas vías de contacto del Culebrón con Desarrollo Social, Deportes, Cultura, programas varios, laburos con la televisión digital, con TELAM, cosas a través de FARCO, con direcciones de cultura, con universidades pero siempre está la autonomía de la organización de no quedar preso de esas instancias. El Culebrón es una organización aparte y nos sirve para hacer nuestra propia movida, o estar en la CTA o en la Constituyente Social, donde estamos adentro pero el Culebrón va a seguir haciendo su laburo por más que existan esos espacios o no. De hecho te diría que hay miradas distintas de donde situarse orgánicamente. Hay discusiones y miradas diferentes que conviven porque no depende de eso el rumbo de la organización. Alguien que bueno, que es un militante más orgánico, que lo tenga más como una cuestión principal dirá “bueno, yo estoy acá” o “como soy kirchnerista me voy a la mierda” pero como la cosa pasa por otro lado me parece. Esta esa cosa presente pero no es “bueno, nosotros estamos en el FAP”. Priman otras lógicas

P: ¿Sintieron un cambio desde 2003?

R: Como cualquier organización hubo debates como en 2008, cuando la discusión con el campo para acá, los debates que se dieron en todos lados, con los niveles de acuerdo y desacuerdo que se puede haber tenido pero con un fuerte debate. En 2008 me acuerdo de haber estado con varios compañeros del Culebrón en la Plaza de Mayo bancando al gobierno y la organización no aparecía como bancando al gobierno. En la ley de medios bancando mucho más fuerte, pero ya en la parte donde había que ir a presionar, de ir a la corte suprema. Pero después no vas a ver ningún material del Culebrón afín a ninguna orgánica. Están las cosas que se hacen aportando a la Constituyente, etc. pero no como algo orgánico del Culebrón. Hay un cuidado de no ponerlo en ningún escenario del que después no pueda salir, más allá de que los compañeros que están a cargo de cosas tengan una mirada mas afín o menos afín, o en contra del gobierno. Si hay miradas distintas, tenemos matices bastante diferentes, pero también hay depende de cómo cada uno las elabore y las ponga en juego para generar algún quilombo interno o no. Por ese tipo de cuestiones no ha habido ningún tipo de rupturas o fracturas. Si por otras cosas, gente que se fue por quilombos organizativos o administrativos Gente que se va porque somos un quilombo, no porque fuiste a la marcha del Tano De Gennaro o de Pablo Micheli.

Entrevista con Eduardo Balan

P: ¿Cómo entiende el CT la relación entre la política y la cultura?

R: Lo que pasa es que es un tema que tiene muchas entradas. Hay algunas cosas que están en el medio que son bastante iniciales, por ejemplo el tema de la palabra “pueblo”. La palabra “pueblo” aparece usada como un recurso retorico de nominación de población, pero esconde un enigma que es si el pueblo existe o no. Si hay una inteligencia colectiva, si eso que llamamos “pueblo” es un todo orgánico. El yo como persona no es una entidad estática. Pero el pueblo, existe o no existe? Como sujeto activo, tiene palabra el pueblo? Por ejemplo, la frase “el pueblo nunca se equivoca” esconde una negación, si no se equivoca es que no existe el pueblo, si existe se equivoca, aprende, porque un organismo vivo que aprende es un organismo que se puede equivocar. Se supone que la afirmación “el pueblo nunca se equivoca” es un dogma, sin embargo encierra una negación del pueblo como un todo posible, porque cuando uno empieza a laburar la idea de pueblo como una inteligencia colectiva, como un sujeto posible, como algo que puede tener palabra entonces uno pone en cuestión la idea de democracia también. Porque entonces quiere decir que lo importante no es el tema formal. Uno empieza a entender la democracia no como un sistema tal o cual sino como una búsqueda cultural de la humanidad y de los pueblos. Una búsqueda que tiene formulas distintas y que la fórmula de democracia representativa que nació con la Revolución Francesa es un sistema cuyo formato es una formula institucional que permite a la sociedad dialogar con la otra fuerza activa organizadora que es el capitalismo. Eso es la democracia burguesa que le deja las manos libres a la verdadera fuerza de gobierno que es el capitalismo empresario. Entonces, si la democracia es una búsqueda cultural de la humanidad, es la forma que en ese momento tomo la discusión democrática, hoy uno puede cuestionarla y decir “no, la democracia es tal cual la conocemos, que todos la defendemos, la representativa porque por supuesto es mejor que nada o es mejor que el feudalismo. Si la humanidad pudo vencer al feudalismo y el concepto teocéntrico que tenía 4000 años o 1000 o 10.000 porque no vamos a discutir una fórmula que tiene 200?” y discutir la palabra democracia, otra idea de democracia, otro paradigma de democracia, otra cuestión. Y ahí es donde nosotros encontramos como un paradigma, como un concepto de laburo que es la idea de democracia participativa, comunitaria, que es el formato de organización de lo público que a nosotros nos entusiasma que implica justamente discutir o confrontar con esa idea moderna, lineal, racionalista, cartesiana, de dialogo con el capitalismo que tiene la democracia representativa. Desde esa visión de pueblo y desde esa visión de democracia es donde la cuestión cultural es fundamental, porque para construir esa democracia, desde esa lente uno dimensiona de otra manera lo que por ahí nosotros llamamos “cultura comunitaria”. Para esa otra democracia, la cultura comunitaria es la base fundamental de esa otra democracia que tiene que venir. En el medio esta la experiencia del marxismo o del socialismo de Estado que desde el punto de vista nuestro también fue una idea racional, moderna, lineal, desde otra conceptualización pero en la cual quizás termino reproduciendo otra idea en la cual la política era algo que se ejecuta desde el Estado y en ese sentido el Estado es una herramienta para nosotros, es una herramienta más de construcción de lo público, la más importante por ahí puede ser, pero no es la única. Si el pueblo es un organismo consciente, todo lo demás son herramientas, entonces la preocupación del militante político popular es construir la conciencia de lo publico en el seno de ese sujeto colectivo que es el pueblo. Eso a veces se expresa en el Estado pero también se expresa en la organización de lo público no estatal; la esfera de lo público no estatal es más amplia que el estado. Y las experiencias progresistas de gobierno como el peronismo en el 45 al 55, todas las experiencias populares, por lo menos las que yo veo como que son de avance popular son experiencias que han construido además de Estado, organización de lo público. No se puede explicar el peronismo en el 45 sin la organización de los trabajadores. Perón ayudó a organizar a la clase trabajadora para disputar un modelo de país con los sectores de la oligarquía. Un proyecto popular se ejecuta en el Estado organizando lo público no estatal.

P: ¿Esta idea es una marca fundacional del CT o es una conclusión a lo largo de un recorrido más amplio?

R: Nosotros nos encontramos con el concepto de democracia participativa en 2006, estábamos en un planteo de organización de lo comunitario en redes, como forma de resistir a los gobiernos neo liberales. Pero no habíamos llegado a conceptualizar cual era la organización de lo estatal que podía resistir a la fuerza del neo liberalismo y cuál era la fuerza de organización de lo público. Nosotros hicimos un recorrido que partió de un grupo de rock, cuando nos planteamos que esa obra circulara, por donde tenía que empezar a circular, empezamos a través de cursos de comunicación comunitaria y de los aguantes a organizar el marco donde esa obra podía circular. Eso fue derivando en que el grupo cambió y se convirtió en un colectivo cultural. Ahí

apareció el carromato y con el tiempo la necesidad de estar en un territorio desarrollando lo que pensábamos. Y después vino la caravana como dispositivo que recorriera una región y alentara eso. Cuando hacemos la caravana, la Posta Regional, aparece la idea de la democracia participativa, la campaña de la Carta Popular que hicimos ahí en la región y la pelea por el presupuesto participativo después de que ordenamos todo el sistema de ideas con el cual queríamos avanzar. Hay una conversación bien gráfica. Unos días antes de discutir la ordenanza de presupuesto participativo en San Miguel tuvimos una reunión con Estela Prunotto que era senadora y candidata a Intendente. Y fuimos con las organizaciones a presentarle el proyecto de ordenanza porque en el Concejo Deliberante había dos o tres concejales que respondían a ella y el presidente del Concejo Deliberante. Le contamos el proyecto de ordenanza y la mina nos dijo “yo estoy de acuerdo con el presupuesto participativo”. En la delegación nuestra estaba el presidente de la mutual El Colmenar, varias organizaciones. Entonces nos dijo “yo estoy de acuerdo” -kirchnerista la mina-, yo quiero que me controlen, yo quiero ser intendenta pero quiero ser controlada”. Y ahí el presidente de la mutual El Colmenar dijo “y, está bien lo de controlar, pero la idea no es controlar, la idea es gobernar con, es gobernar con ustedes, es gobernar juntos”. Y en ese pequeño tironeo me parece que salieron esos reflejos de decir como que a veces la política en la democracia representativa te vuelve a poner en el lugar del usuario, como que todos los demás somos usuarios de la democracia, nos podemos quejar, como te dicen en la tele, podes cambiar de canal, sos un usuario, un consumidor, un cliente, entonces podes cambiar de lo que ellos te ofrecen. Y la idea es que tanto en la política como en la cultura, las personas no somos primariamente consumidoras de eso, sino que somos productoras de la política, productores de la política y la cultura. Eso es lo nosotros decimos siempre en las charlas de Pueblo Hace Cultura. Vos le das a una señora en un taller, cuando mi bebe, dice, con la comida se pone a hacer dibujitos, jugar, una vez que está satisfecho, está haciendo algo que tiene que ver con el arte, con el juego, con la producción, no? Y eso es lo que nos escamotea este sistema. Creer que la primera relación que nosotros tenemos que tener con la cultura es consumirla cuando en realidad es producirla. Es cultura de la delegación se traduce en el campo del entretenimiento, en el arte y todo lo que tiene que ver con los bienes que llamamos culturales y también en la política, es lo mismo.

P: ¿El lugar legitimador/vertebrador de la cultura en las iniciativas del CT fue pensado desde los orígenes o decanto con el tiempo?

R: El nombre “aguante la cultura” no lo inventamos nosotros, fue un nombre que tomo una iniciativa promovida por la universidad de General Sarmiento que era una especie de Expo Solidaria de un montón de organizaciones. Ahí hubo un pequeño clic. Porque los “aguante la cultura” se venían organizando en la plaza de San Miguel, toda la cultura, la academia francesa, el club, todos a la plaza de San Miguel o en la plaza de José C. Paz. Eso es en el 97, 98. En la época de Ruckauf, le dejan de bajar los subsidios a las guarderías. Entonces había una red de guarderías y jardines maternos de toda la zona noreste que necesitaba apoyo. Entonces nosotros les propusimos “por que esos aguante la cultura que hacemos a nivel distrital, que pasa si los hacemos en cada barrio? Vamos a organizar el aguante la cultura en cada barrio, con lo que hay en el barrio. Y ahí empezó toda una discusión. Ahí empezamos a ver que invocar la cuestión, el concepto de cultura desde el barrio, vos estabas definiendo un marco nuevo para la discusión de la política también. En la plaza, si se juntaba el club de futbol, con la sociedad de fomento en la plaza durante dos días es un gran hecho político. Pero por ejemplo, la palabra cultura no estaba en nuestro vocabulario, siempre nos sonaba a la categoría de las expos, la cultura era la categoría de lo casi estatal, no te digo de dominación pero más o menos, de homogenización, la educación o la cultura. Nos parecía eso. En el medio empezamos a valorar el concepto y el ultimo nombre que le ponemos, “Pueblo hace cultura” es medio sintético ahí, es un síntesis. Finalmente lo que hace la cultura es el pueblo, el pueblo hace la cultura, el mercado hace productos, es el lugar desde el cual te paras. Me parece que recupera para el pueblo nuestra capacidad de formular la sociedad en la que queremos vivir. Inventar o errar e ir avanzando. Pero fue un descubrimiento más de proceso. Ahora me llamo la atención, porque en América Latina está experimentando cierto crecimiento la categoría de cultura viva comunitaria. En mayo del año que viene vamos a hacer un congreso en Bolivia Latinoamericano. Con muchas experiencias. Y empezamos a polemizar, porque al mismo tiempo que los pueblos originarios irrumpen en la escena política latinoamericana aparece también la cultura comunitaria. A mí me llamo un poco la atención eso. Y hay un tema interesante. Los pueblos originarios van todavía más allá en la formulación: los pueblos originarios dicen que es la tierra la que construye la cultura. En el fondo nos están diciendo a los modernos que si la humanidad se auto destruye la Tierra es capaz de gastar otros 200 millones de años en generar otra especie que sea capaz de hacer música, ingeniería, arte, porque la música, el arte, los bienes culturales están en el ADN de las piedras.

Nosotros venimos de ahí y los pueblos originarios te están diciendo eso, en el fondo la cultura es una creación planetaria y nosotros el pueblo somos sus hacedores. Ahora, cuando esa construcción de todo lo que es cultural más se va escindiendo de la tierra y de lo comunitario... o sea, cual es la importancia revolucionaria de la cultura comunitaria? Que es el formato más parecido a los ecosistemas naturales de creación de bienes culturales. Lo más parecido a un ecosistema son las ferias de los barrios, la feria de la plaza y los sistemas más grandes se deberían armar agregando y sumando a partir de todo eso que hay. Ahora, en un país en que los barrios no tienen anfiteatro, no hay actividades en las plazas, no se puede salir a la calle, la gente se enreja y el espacio público es territorio de la policía y el narcotráfico, no es cultura comunitaria eso, es una cultura que lamentablemente esta escindida de su sujeto provocador que es el planeta.

P: Los AIC y las CC no confrontan directamente ni contra el Estado ni contra el Mercado. ¿Por qué?

R: Nosotros como CT participamos de cortes. Yo fui Secretario de Organización de la FTV un par de años. Estábamos en todos los cortes de ruta a full en esa época. Las movilizaciones y todas las acciones de resistencia están. Lo que si, en el proyecto político hay un eje de auto afirmación, pro positivo, con capacidad de proyectar la sociedad en la que quieres que por lo menos nosotros sentimos que ya se puede hablar. Ahí te diría que la diferencia que tenemos con otros movimientos no es la urgencia, porque nosotros también tenemos ciertas urgencias sociales, económicas, situaciones terribles. La semana pasada movilizamos contra Scioli acá por un montón de temas. Siempre peleamos. Lo que si a veces no es tan común, es a veces lo que hay a detrás de la practica central de la confrontación contra el Estado que es el debate. En muchas organizaciones del campo popular sigue primando a veces una cultura de la delegación, en el Culebrón también, en la medida en que nosotros por ejemplo, en lo económico sigamos dependiendo o de los proyectos con el Estado o de cooperación extranjera, y, es un dato que no podemos lograr construir una cultura distinta. Pero yo te diría en ese sentido que no, que nosotros incluimos practicas de resistencia pero defendemos la posibilidad de tener proyectos y prospectivas y que hay un debate en el campo popular. Hay muchas organizaciones, estructuras completas que son del campo popular que hoy apuestan en que hay delegar en lo partidario la conducción del Estado y que la política se trata de eso. La política se trata de, en lo social resistir y delegar en una estrategia partidaria la conducción de este Estado. Esa es la visión que abunda en un montón de organizaciones populares. Nosotros con esa visión tenemos un debate fuerte. Lo partidario tiene que ser parte de una estrategia integral, construcción de una institucionalidad nueva, el pueblo es el que construye su proyecto político, hay que apostar a eso y no delegamos. No hay que delegar en ninguna estructura la conducción de lo Estatal ni de lo público, si no es en un proceso consciente de organización del campo popular. Si no hay ninguna fuerza política que discuta sus programas en asambleas participativas, populares, no hay proyecto popular. Puede haber un proyecto más conveniente o no para más mayorías o minorías. Pero si el proyecto no está construido conscientemente, participativamente, de donde saco que eso es un proyecto popular?

P: ¿Qué concepción tienen de espacio público?

R: La visión nuestra del espacio público es que es el escenario de la democracia participativa. El barrio nuestro en Cuartel V era un barrio que, ahora no tanto pero vos viajabas hace diez años en la ruta 97 y de 30 carteles callejeros que veías en la ruta, grandes, 10 eran de organizaciones populares, sociales. De micro crédito solidario, o de la mutual de transporte o de escuela de artes y oficios. El espacio público es el lugar de construcción de la democracia participativa. Nosotros vamos a tener democracia participativa el día en que en todos los barrios vos por semana tengas una actividad pública en la plaza, artística, cultural, campaña callejera, consulta popular, actividades en el espacio público gratuitas para todo el mundo, ese es el dato de si hay democracia participativa o no. Con esa imagen, con esa fantasía, laburamos todos. Las caravanas, los aguantes ir prefigurando esa democracia. Nosotros los primeros viernes de cada mes charlamos con unas 150 familias del predio del barrio con alguna cartillita y es salir a la calle a recorrer las casas -en cuartel V-, nosotros decimos que es lo que podemos hacer, ese modelo de productora cultural comunitaria es lo que nosotros estamos diciendo que se podría hacer en el país, podría haber cada 8000, 10000 personas, una estructura parecida al CT: una radio, un canal local, una publicación gestionada por las organizaciones sociales y los vecinos, ese es nuestro debate, es la construcción a la que tenemos como modelo. Tiene que ver con la ley de cultura comunitaria. Con el 0,1 del presupuesto vos podrías alentar a 3000 experiencias, sería una cada 15000 personas, una experiencia de cultura participativa en la calle cada 15000 habitantes.

P: ¿El espacio público es un escenario de disputa, de tensión?

R: Es un espacio que esta, en términos de relaciones de fuerzas esta hegemonizado por las prácticas culturales de la cultura de la delegación, el capitalismo y la democracia representativa. Es un lugar de disputa. Lo que hay que ver es que la idea de disputa no es algo que le tengamos que arrebatar a nadie sino que hay que ir construyendo un proyecto cultural, popular, comunitario que gane la calle. Hoy el problema es que esta toda la otra cultura en la calle y nosotros todavía no estamos, porque el pueblo que para nosotros existe, no está organizado mas colectivamente en un proyecto cultural. Y esto tiene que ver con la democracia, con el modelo de desarrollo. Hoy los barrios no son epicentro de desarrollo económico, nadie depende del barrio para vivir económicamente. El modelo de desarrollo, extractivista, o de precarización de los laburantes o centrado en la cuestión empresaria y nada más; el barrio es el lugar donde vas a dormir, vas a trabajar, vas y salís. Si hubiera un esquema de desarrollo más ligado a la economía social, al intercambio barrial, a la subvención de la actividad económica local entonces la plaza del barrio seria, como antaño fue, un lugar de desarrollo, entonces la cultura acompañaría eso. El problema hoy es que nuestro espacio público es un espacio donde se verifica que el modelo de desarrollo no es democrático. Vos no te encontras con la gente, no hay un espacio público, no está hecho para que vos dialogues y veas que barrio quieres. Hay una disputa en estos términos. Hay una disputa simbólica y practica. Hay que construir una práctica cultural ciudadana que recupere el espacio público como el espacio privilegiado de la democracia. El nombre "espacio público"... es el lugar donde lo público aparece. Vos después te vas a tu casa, pero el lugar donde aparece lo público, lo común, es el espacio público. Ahí el lugar de lo público... nuestra constitución dice "el pueblo no delibera ni gobierna sino a través de sus representantes" dice el artículo 22. El que se reúne en nombre del pueblo o peticiona en nombre de este comete el delito de sedición, eso dice el artículo 22. Esa represión constitucional se verifica en la cuestión de la autorización del espacio público. La única manera de construcción de un proyecto público, democrático es venir a hacer, dotando de instrumentos de intercambio, infraestructurales al espacio público. Por ejemplo, todas las plazas de los barrios tendrían que tener actividades culturales gratuitas, espectáculos para los barrios. Eso no sale caro. Tendrían que tener un anfiteatro y presupuesto participativo en todos los barrios de la Argentina. Tenemos 2200 municipios y hay en 20 cosas parecidas al presupuesto participativo. Nosotros en San Miguel logramos que se le asignara el 7% al presupuesto, que eran 13 millones. Sabbatella en Morón destina 2 millones de pesos. El presupuesto en Morón debe ser 400 millones de pesos y destina 2 a que la gente decida. Ese es el modelo de presupuesto participativo. Nosotros venimos de una experiencia en San Miguel y los 29 foros barriales funcionaban a full, y no se rompieron, no se partieron, la gente no se agarro a trompadas, se hicieron las obras, mejoro la gestión municipal, o sea que se puede. No se descalabra la administración municipal; lo que pasa es que no hay voluntad política de generar un mecanismo donde de repente del 7% del presupuesto te lo discute la gente.

P: ¿Que rol juega el Estado en este escenario que describís?

R: El Estado hay que verlo como decía Germán Abdala: es una herramienta, es un aparato, en el caso de la administración estatal es una herramienta que si el pueblo está organizado y movilizado le sirve al pueblo y si esta desestructurado le sirve a las empresas. Después están los trabajadores del Estado, que en muchos casos subsanan cosas que los mismos gobiernos no quieren hacer. En los hospitales, muchas veces los laburantes solucionan la falta de insumos con más horas de laburo, con sobreexplotación, etc. En la construcción nuestra entendemos que hay que re construir lo popular, la perspectiva de una estatalidad nueva pero en esa discusión de lo estatal y de lo público para nosotros la relación con los gobiernos es también fundamental, el intercambio. Porque esa construcción de la institucionalidad nueva, eso no se hace de un día para el otro, ni con los que están adentro del Estado ni con los que están afuera. Se hace adentro y afuera dialogando y cambiando las herramientas de lo público y lo estatal. Así que yo dividiría, por un lado está la cuestión del Estado como administración estatal y los gobiernos y los trabajadores del Estado. Nosotros tenemos relación estratégica con todo lo que es laburantes del Estado. La directora del Centro de Salud, los docentes de la escuela, las enfermeras; son todos laburantes, son como nosotros que laburan en el Estado. Con ellos siempre estamos charlando una estatalidad nueva, una democracia nueva. Después están los funcionarios de los partidos políticos, de los gobiernos. Hay ahí otra discusión, con los partidos políticos en general. Hay mucha militancia partidaria que banca esta idea de una democracia participativa y mucha que no, que creen que el pueblo está para conducido para una vanguardia de izquierda o de derecha. Tenemos mucho debate. Y en el medio hay una militancia partidaria que está haciendo un cuestionamiento, mucha militancia

que quiere construir otra democracia. Dentro de todos los sectores políticos. Dentro del Kirchnerismo hay un montón de compañeros que no están contentos con esta democracia, dentro del FAP... y con eso hay que ir hablando, con la militancia y con los funcionarios. No es una relación fácil, porque en la construcción nuestra el valor de una autonomía, de la organización popular y del concepto de pueblo y la definición de una posible estatalidad nueva es fundamental y muchas veces los compañeros están muy preocupados por la cuestión electoral urgente, por esa cuestión institucional. Para nosotros es importante, pero si va en el marco de una estrategia integral que la pensemos entre todos. Por ahí anda el debate. Yo dividiría entre la cuestión del Estado entre el Estado administración estatal como una herramienta que para nosotros hay que darla vuelta toda. Hay que llegar a 50 años y cambiar toda la estatalidad. Cuando digo estatalidad digo el poder judicial, el poder legislativo y el poder ejecutivo. Después están los gobiernos nacionales y los laburantes del Estado. Son niveles distintos de relación. Nosotros también somos laburantes del Estado, alguno labura en una escuela, yo he laburado para el Estado también, somos todos laburantes del Estado, pero en nuestro proyecto político donde lo hablamos no es con el funcionario, a veces si, a veces es un compañero pero creo que son niveles distintos. Lo que está en el medio es la construcción de otra institucionalidad.

Entrevista con Luciano Grassi

P: (breve exposición sobre el tema de la tesis)

R: La primera parte me pareció más clara, en la segunda parte sobre la forma de concentración tradicional me parece ahí que le falta una vuelta más, estás hablando de movilización social o de formas novedosas de protesta; hay que pensar la intervención en relación al estado.

P: ¿Los Aguante la Cultura y Caravanas Culturales: una forma novedosa de intervenir el espacio público?

R: Estas hablando de pasado, por ahí no hay cosas así ahora. ¿Por qué hablar solamente de esas dos actividades y no del Culebrón Timbal? Es necesario no decir tradicional a algo que todavía no es tradicional; pareciera que es tradicional un piquete, pero como medida de protesta no tiene ni 20 años todavía. Esto no deja de pensarse en esos términos, pero está proponiendo otras cosas -los aguante la cultura y las caravanas culturales-, está en otro lugar; el lugar de la apropiación del espacio, la re significación del espacio, el piquete tiene otro sentido y otra demanda; pero no compiten. No hay que poner el “distinto” en formas de comparación. Me parece que tiene que ver con que concepción tiene el Culebrón Timbal de espacio público para hacer lo que hace en relación a la formulación de espacio público del Estado, en relación a lo que entiende por espacio público la sociedad; ahí es una cosa. Pero si no deberías hacer un análisis mucho más abarcativo para ver si efectivamente lo que está haciendo ellos es novedoso y único o no. De todas maneras sigue siendo una forma diferenciadora de intervenir el espacio público, o al menos tiene una concepción del espacio público distinta de la que se expresa hoy.

P: Algunos ejes transversales de este trabajo serán estrategias de intervención del espacio público y la cultura como eje vertebrador de las mismas.

R: Te sugiero ver la experiencia de la Muestra Ambulante de La Grieta y la experiencia del Centro Cultural Estación Provincial como apropiación y recuperación del espacio público.

¿Qué pasa con las experiencias que no demandan directamente al Estado su responsabilidad? ¿Por qué no reclamar la re apertura de la estación en vez de hacer un CC? Ahí la utilización de la cultura resignifica en otros términos y también debate otras cosas. No está debatiendo lo que se hubiera reclamado haciendo una toma o un piquete; desde otro lugar, no está reclamando al Estado. Es casi un reemplazo al Estado, son otros cuestionamientos, que no son medidas, son posicionamientos. Lo más novedoso es que concepción puede estar teniendo el Culebrón del espacio público, porque decide hacer esto y no otra cosa. Y esta concepción del uso del espacio público, como se diferencia en términos más tradicionales. Ha cambiado mucho la concepción de espacio público de los griegos a esta parte. Lo que cambia es la temporalidad de los sujetos, como va cambiando a lo largo de nuestra vida, como fue cambiando la concepción de espacio público en términos de uso, en función de la comodidad, de nuestros viejos jugando en la calle y que ahora no es así... en función de cosas que no tiene que ver solamente con el Estado, que no tienen que ver con la protesta, que tienen que ver con otras razones devenires sociales que hacen al cambio del significado de espacio público, de pensar el espacio público como un espacio de encuentro, de pensar el espacio público como un espacio de tránsito. Hay algo en el Culebrón que está pensando el espacio público como una recuperación de la noción de encuentro, de compartir. Quizás, en alguna lectura podría no estarlo o no se utiliza mucho recuperar en esos términos y que no tiene solamente que ver con el Estado. Hay un horizonte de porque retomar el espacio público.

P: Creo que proponer a la cultura como eje vertebrador -de las iniciativas del Culebrón- aporta una novedad a la intervención territorial.

R: Este tipo de actividades proponen el cambio del barrio; no romper todo ni la toma del poder. No se está proponiendo la disputa con el poder de manera directa como si lo hace un piquete o una toma de una fábrica, no está en los mismos términos. Acá se está proponiendo una transformación cultural y a partir de allí una transformación social. Entonces hay muchas significaciones así como la del espacio público de otro sentido. El horizonte de transformación social lo sigue teniendo pero no en términos de confrontación directa. El concepto de “hombre nuevo” de Ernesto Guevara planteaba que no se pueden transformar las condiciones materiales sin transformar las condiciones simbólicas. La disputa cultural en esos términos viene en una línea sobre ese lugar. Freire fue criticado por eso con su educación liberadora. La izquierda le planteo que no por

aprender a leer se cambian las situaciones materiales Estos puntos están siendo pensados por el Culebrón Timbal; es una intervención transformadora desde lo cultural que movilice también a transformar la visión del mundo, y a partir de ahí transformar a los sujetos y a partir de ahí transformar la sociedad, pero que no discuta de manera directa el poder. Es una transformación de justicia social, por eso es una transformación cultural, no una transformación de las condiciones materiales.

